



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

00461

17

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES (FCPyS/IIIS, CISAN/CRIM)

LA COOPERACION AMBIENTAL EN LA REGION FRONTERIZA DE CASCADIA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRO EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES PRESENTA: MANUEL VILLEGAS MENDOZA



No acompañada de cen desde 3/2

DIRECTORA DE TESIS: DRA. EDIT ANTAL FODROCZY

MEXICO, D. F.,

JUNIO DE 2002.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA COOPERACIÓN AMBIENTAL EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.

CONTENIDO.

INTRODUCCIÓN.	4.
CAPÍTULO UNO.	
MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL.	6.
1. DEFINICIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE REGIÓN FRONTERIZA.	6.
1.1. Las regiones en el debate de la globalización	6.
1.2. Región.	8.
1.2.1 Región interestatal	9.
1.2.2 Región intraestatal	18.
1.2.3 Región transestatal o frontera.	20.
1.1.3.1. Frontera interdependiente asimétrica	24.
1.3. Recapitulación	26.
CAPÍTULO DOS.	
DESARROLLO DE LOS HECHOS.	32.
2. LA REGIÓN DE CASCADIA EN LA FRONTERA INTERDEPENDIENTE ASIMÉTRICA CANADÁ-ESTADOS UNIDOS.	32.
2.1. Frontera interdependiente asimétrica Canadá-Estados Unidos.	32.
2.2. Región de Cascadia.	35.
2.2.1. Aspecto geográfico.	35.
2.2.2. Aspecto económico.	40.
2.2.2.1 La industria aeroespacial.	41.
2.2.2.2 La industria del software.	42.
2.2.2.3. La industria de la biotecnología.	43.
2.2.3. Aspecto ambiental.	44.
2.2.3.1. La controversia del salmón.	45.
2.2.3.2. La controversia de los bosques de la isla South Moresby.	48.
2.2.3.3 El conflicto sobre la explotación forestal de la Sonda Clayoquot.	50.
2.2.3.4 La controversia Tatshenshini-Alsek.	51.
2.2.3.5 La contaminación de la Cuenca de Georgia y de la Sonda de Puget	53.
2.2.3.5.1. Derrames de barcos petroleros.	54.
2.2.3.5.2 Tratamiento de aguas residuales.	56.
2.2.4. Aspecto étnico.	58.
2.2.4.1 El Acuerdo de Nisga'a en Canadá.	61.
CAPÍTULO TRES.	
DESARROLLO DE LOS HECHOS.	64.
3. INICIATIVAS DE COOPERACIÓN AMBIENTAL EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.	64.
3.1. Sector gubernamental.	64.
3.1.1. La Iniciativa de la Cuenca de Georgia.	64.
3.1.2 Consejo de Cooperación Ambiental.	66.
3.2. Sector social.	69.

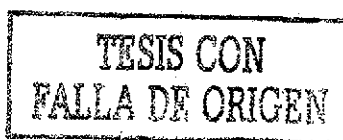
3.2.1.	<i>People for Puget Sound.</i>	70
3.2.2.	<i>Georgia Strait Alliance.</i>	71.
3.2.3.	<i>Northwest Ecosystem Alliance y Cascades International Alliance.</i>	72
CAPÍTULO CUATRO.		
INTERPRETACIÓN DE LOS HECHOS.		74.
4.	INCENTIVOS Y OBSTÁCULOS EN LA COOPERACIÓN AMBIENTAL DE LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.	
4.1.	Incentivos.	75.
4.1.1.	Contaminación ambiental.	75.
4.1.2.	Transnacionalismo del movimiento ambientalista	79.
4.2.	Obstáculos.	92.
4.2.1.	Falta de viabilidad del biorregionalismo.	92.
4.2.2.	Sistemas políticos diferenciados	94.
CONCLUSIONES.		99.
BIBLIO-HEMEROGRAFÍA.		107.
ÍNDICE DE CUADROS.		
	Cuadro 1: El estudio de las regiones interestatales.	13.
	Cuadro 2: Las regiones interestatales y las teorías de las Relaciones Internacionales.	16.
	Cuadro 3: Características centrales del enfoque de cooperación en regiones fronterizas.	22.
	Cuadro 4: Características centrales de la frontera interdependiente.	26
	Cuadro 5: Efectos de la globalización en el mercado, la sociedad civil y el gobierno.	28
	Cuadro 6: Globalización y mecanismos de gobernabilidad multidimensionales.	29.
	Cuadro 7: Grupos ambientalistas ubicadas en la región frontera de Cascadia.	88.
ÍNDICE DE MAPAS.		
	Mapa 1: La Gran Cascadia y el Corredor de Cascadia.	115.
	Mapa 2: La biorregión de la Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget.	116.

INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo de investigación asume la modalidad de ensayo y tiene como objetivo central analizar, explicar e ilustrar el origen y desenvolvimiento de la región fronteriza de Cascadia mediante la presentación de los esfuerzos en materia de cooperación ambiental. Si bien es innegable que Estados Unidos y Canadá son sistemas democráticos, economías avanzadas y además expresiones de la cultura occidental, Cascadia representa un tema de política regional en la frontera occidental de ambos Estados de América del Norte que divide fuertemente a los actores ahí presentes.

Adoptando algunos elementos explicativos de la interdependencia sistémica o estructural en la disciplina de las Relaciones Internacionales, las preguntas de investigación clave en este trabajo son las siguientes: 1) qué características ofrece la región de nuestro interés; 2) a qué obedece la cooperación ambiental fronteriza en Cascadia; 3) qué obstáculos enfrenta; y, 4) si en función del análisis de la cooperación ambiental en la frontera puede considerarse a Cascadia como una región fronteriza.

En busca de respuestas a dichas preguntas, el supuesto principal de este trabajo descansa en la afirmación de que el proceso de globalización mundial ha estimulado en los últimos años diversos mecanismos o acuerdos de gobernabilidad multidimensionales que complementan la capacidad política de acción de los Estados canadiense y estadounidense. En la región fronteriza de Cascadia se hacen presentes mediante la cooperación transnacional y transgubernamental en materia ambiental, y enfrentan como principal obstáculo para su funcionamiento la existencia de dos sistemas políticos claramente diferenciados en materia ambiental. En Canadá, las provincias tienen un papel igual o incluso más importante que el gobierno federal en relación con la preservación del ambiente. En cambio en Estados Unidos, el gobierno federal está por encima de los gobiernos subnacionales.



El caso concreto de nuestro objeto de estudio se inscribe dentro del gran debate de las relaciones internacionales sobre la vinculación globalización-regiones. Así, la región fronteriza de Cascadia entendida como la biorregión de la Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget puede concebirse como aquel espacio donde existen diversos mecanismos de gobernabilidad múltiple que intentan hacer frente al proceso de globalización actual.

Con interés en la cooperación ambiental, se transita de lo general a lo particular, infiriendo en un orden jerárquico descendente distintas arenas interdependientes de acción política: la global, la regional, la estatal y la local. Esta última es desarrollada con mayor extensión en el presente trabajo, e intenta establecer los principales incentivos y obstáculos a la cooperación ambiental en la subjetiva región fronteriza de Cascadia.

Por último, no debe soslayarse el hecho de que al presentarse como nuevos procesos de la política internacional, las regiones fronterizas cobran cada vez mayor importancia. Una forma en la que se puede contribuir a su entendimiento y estudio es presentando en idioma español el desarrollo de una de las regiones fronterizas de América del Norte de la que más se ha escrito y debatido en los últimos años.

Dada la complejidad del panorama internacional actual, las regiones fronterizas son sumamente novedosas dentro del ámbito de estudio de las Relaciones Internacionales, pues trascienden los tradicionales contactos entre Estados, e incorporan y dan mayor peso a las interacciones de los actores transnacionales de la disciplina, como las entidades subnacionales o los movimientos sociales.

Son escasos los registros que incorporan este tema dentro de las grandes corrientes teóricas o debates de discusión en la disciplina de las Relaciones Internacionales. Por ello, el presente trabajo constituye un esfuerzo por contribuir al conocimiento en México sobre las regiones fronterizas desde la óptica de las Relaciones Internacionales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO UNO.
MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO CONCEPTUAL.

1. DEFINICIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE REGIÓN FRONTERIZA.

Este capítulo tiene por objeto ubicar el concepto región fronteriza en el debate de la globalización, pero sobre todo desdoblarlo hasta definir aquellos componentes más importantes para el desarrollo de este trabajo.

1.1. Las regiones en el debate de la globalización.

En el marco de las Ciencias Sociales, la disciplina de las Relaciones Internacionales distingue dos interpretaciones sobre el proceso de globalización. La primera de ellas concibe al mundo volviéndose más global, es decir, ve emerger una estructura alternativa de autoridad que proviene básicamente de las grandes corporaciones transnacionales, que disputan con los Estados la definición de las reglas de competencia global. La segunda considera que el mundo permanece dominado por un sistema interestatal, pues los Estados siguen siendo los actores principales de las relaciones internacionales, tanto en el orden económico como político.

En términos generales, puede definirse al proceso de globalización como una creciente densidad y complejidad en la interacción entre los actores de las relaciones internacionales y una creciente conciencia de ello. Esto acarrea dos implicaciones centrales, por una parte, la calidad y cantidad de las interacciones constituye sin duda uno de los rasgos que en gran medida distingue a la globalización de otros procesos integradores que la sociedad internacional ha vivido a lo largo de varios siglos; y por otra, significa también la multiplicación de actores en el escenario mundial y el incremento del número y tipo de vínculos

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

creados entre ellos.¹ Así pues, la globalización consiste en una serie de interconexiones entre Estados y sociedades que dan forma a las relaciones internacionales, y que además propician procesos por medio de los cuales los eventos y actividades de una parte del mundo pueden llegar a tener consecuencias significativas para individuos y comunidades en otras latitudes del globo.²

Existen tres niveles donde se produce dicha interacción. El nivel internacional, que hace referencia a los nexos tradicionalmente establecidos entre los Estados; el nivel transnacional, que indica la participación de actores que no pertenecen, o al menos en forma evidente, a un solo Estado, como por ejemplo las empresas transnacionales y aquellos movimientos sociales que surgen en el seno de la sociedad civil, pero que traspasan las fronteras de un Estado; y el nivel supranacional, cuyo ejemplo más contundente es la Unión Europea (UE), y se refiere al establecimiento de instancias de autoridad y relaciones de nuevo tipo por encima de los Estados.³

El debate del vínculo entre la globalización y las regiones gira en torno a la disyuntiva sobre si las regiones fortalecen o debilitan la tendencia global. La primera postura define a las regiones como integraciones en distintas áreas geográficas y/o culturales del mundo, creadas con la finalidad de fortalecer los vínculos internos para facilitar, al menos a mediano plazo, las condiciones necesarias para una inserción exitosa en los procesos globales. En otras palabras, las regiones se entienden como algo complementario a la globalización y se refiere a que los Estados introducen políticas para mejorar su capacidad competitiva y para prepararlos para la innovación tecnológica, así como para las inversiones foráneas. En síntesis, las regiones son un paso intermedio entre el

¹ Edit Antal Fodróczy, *La política ambiental global: El caso del cambio climático Una comparación entre Estados Unidos y la Unión Europea*, Tesis Doctoral en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales /UNAM, 2001, pág.18.

² Robert Keohane y Richard Nye, *Power and Interdependence*, Estados Unidos, Addison Wesley Longman, 2001, pág. 258

³ Hernando Gómez Buendía, *The Limits of the Global Village Globalization, Nations and the State*, (World Development Studies 5), Finland, The United Nations University/World Institute for Development Economics Research, 1995, pág. 4



estatismo y la globalización.⁴

La segunda postura asume a las regiones como manifestaciones de protección contra la economía global o como un acto de resistencia a la globalización. Dentro de esta vertiente puede incorporarse un argumento generalizado en torno a la incapacidad política del Estado moderno para enfrentar la nueva dinámica global, caracterizada por la aparición de novedosos procesos de producción, de lógicas distintas de competencia económica y de una creciente interdependencia en el mundo.⁵ Es así como han proliferado en el globo acuerdos o mecanismos de gobernabilidad multidimensionales,⁶ dentro de los cuales podrían incorporarse la cooperación transnacional y transgubernamental en las regiones fronterizas.

1.2. Región.

La definición de región en política internacional hace referencia a un cúmulo limitado de Estados cercanos geográficamente, quienes sostienen de manera

⁴ Un texto a favor de esta posición es el de María Cristina Rosas, *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*, México, IIEC/UNAM, 1996, 232 pp; o el de Elisa Dávalos, "Neoliberalismo y tercera Política Nacional en Canadá: algunos efectos sobre las economías provinciales" en Mónica Vereza y Silvia Núñez (Coordinadoras) *Estados Unidos y Canadá. ¿Signos conservadores hacia el siglo XXI?*, México, CISAN-UNAM, 1999, págs 237-265

⁵ Quienes apoyan este argumento son por ejemplo: Susan E. Clarke, "Regional and Transnational Discourse: The Politics of Ideas and Economic Development in Cascadia", *International Journal of Economic Development*, Vol 2, No. 3, 2000; y, Joachim Blatter, "Emerging Cross-Border Regions as a Step towards Sustainable Development? Experiences and Considerations from Examples in Europe and North America", *International Journal of Economic Development*, Vol 2, No. 3, 2000 en http://www.spaef.com/IJED_PUB/v2n3/v2n3/2clarke.html (Consultados el 7 de septiembre de 2001)

⁶ Estos son: 1) acción unilateral del Estado dentro de su propio territorio para reducir los efectos de una amenaza de cualquier tipo; 2) acción unilateral de Estados o bloques económicos poderosos fuera de su territorio para afectar el desempeño de otros actores de las relaciones internacionales; 3) cooperación regional para incrementar la efectividad política; 4) cooperación multilateral en el ámbito global, formando regímenes internacionales; y, 5) cooperación transnacional y transgubernamental, involucrando a la sociedad civil. Véase Robert O. Keohane y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Third Edition, United States, Addison Wesley Longman, 2001, 334 pp., págs 258-263.

Dentro de la misma lógica argumentativa, algunos de los principales actores que pueden hallarse en las redes transnacionales de cabildeo e influencia son: 1) sectores de organizaciones no gubernamentales regionales e internacionales; 2) organizaciones no gubernamentales internacionales o nacionales, organismos de investigación y de cabildeo e influencia, y movimientos sociales locales; 3) sectores de las ramas ejecutiva o parlamentaria de los gobiernos; 4) fundaciones privadas; 5) iglesias; 6) sindicatos; 7) intelectuales; y 8) medios de comunicación. Margaret Keck y Kathryn Sikkink, "Redes transnacionales de cabildeo e influencia", *Foro Internacional*, No. 158, (octubre-diciembre de 1999), págs 404-428.

continua cierto nivel de interdependencia.⁷ Los elementos de análisis que distinguen una región de otra son el nivel y ámbito de intercambio, organizaciones o instituciones formales y la interdependencia económica y/o política. Empero, entran también en juego otros factores más, como experiencias históricas; la distribución del poder y bienestar dentro y fuera de la región; tradiciones culturales, sociales y étnicas; y tendencias políticas e ideológicas.⁸

Los procesos globales, sobre todo aquellos de carácter económico, se materializan necesariamente en el territorio del Estado, puesto que es la estructura territorial, política y administrativa de mayor importancia por el momento. En este sentido, María Cristina Rosas⁹ emplea como marco de referencia la figura del Estado para diseñar una tipología en la que existen tres acepciones de región:

1.2.1. Región interestatal.

⁷ La interdependencia es definida aquí como situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre los actores de las relaciones internacionales.

La interdependencia presenta dos fases fundamentales. La sensibilidad, que se refiere al grado de repercusión en los actores involucrados ante determinada acción, decisión o cambio; y la vulnerabilidad, que consiste en la capacidad de respuesta de los actores frente a determinada acción, decisión o cambio en el ámbito mundial.

Los tipos de repercusión de la interdependencia pueden ser dos. La simétrica, cuando dicho cambio, decisión o acción afecta a las partes interdependientes de manera equitativa; y la asimétrica, cuando los efectos de repercusión varían según el actor de que se trate. Véase Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, *Op cit*, págs. 3-19.

⁸ Fiona Butler, "Regionalism and Integration", John Baylis & Steve Smith (Eds.), *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, United Kingdom, Oxford University Press, 1995, págs. 409-428.

⁹ María Cristina Rosas, *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1996; María Cristina Rosas, *México y la política comercial externa de las grandes potencias*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1999; Ma. Cristina Rosas, "México y Canadá ante los procesos de globalización y regionalización" en Guillermo Ibarra y Ana Luz Ruelas (Coords.), *México y Canadá en la globalización. Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, págs. 19-63. Llama la atención el hecho de que varios de los autores consultados para elaborar este punto específico de la tesis coinciden en la existencia de tres tipos de regiones a partir de la preeminencia del Estado en el sistema interestatal. Lo único que cambia es el nombre que conceden para su diferenciación. Así por ejemplo, Karsa Lähteenmäki-Smith habla de macroregiones (interestatales), microrregiones (intraestatales) y subregiones (transestatales). Para mayores detalles, véase Karsa Lähteenmäki-Smith, "Regionalization in the change of the European system" en Björn Hettne, András Inotai y Osvaldo Sunkel (Eds.), *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol 2, Gran Bretaña, Universidad de las Naciones Unidas/ Instituto Mundial para la Investigación en Desarrollo Económico, 2000, págs. 19-43.



La región interestatal abarca los procesos de cooperación e integración desarrollados por un grupo de Estados y/o territorios, encaminados, presumiblemente, a elevar los niveles de vida de sus habitantes. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional (SAARC), el Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) o la UE, podrían agruparse en este ámbito.

De acuerdo con Andrew Hurrell¹⁰, una región interestatal puede estudiarse a través de cinco grandes categorías de análisis:

- *La regionalización.* Se refiere al grado de integración social y económica en una región dada. El término pone énfasis en procesos económicos autónomos, los cuales conducen a mayores niveles de interdependencia en una zona geográfica específica que aquellos establecidos por dicha región con el resto del mundo. Las fuerzas que alimentan la regionalización provienen de los mercados, de los flujos privados de comercio y de inversión, de las políticas y del proceso de toma de decisiones de empresas transnacionales, del comercio intrafirma, del creciente número de fusiones y adquisiciones, así como de la emergencia de una compleja red de alianzas estratégicas entre diversas compañías transnacionales. Por tanto, la regionalización, por una parte, no es impulsada directamente por la política exterior de los Estados, ni presupone un impacto particular en las relaciones entre los Estados que conforman la región; y por otra, la regionalización no necesariamente corresponde a las fronteras formales de los Estados.
- *Reconocimiento regional e identidad.* Esta categoría de análisis advierte que todas las regiones del mundo son subjetivamente definidas y pueden ser entendidas en términos de lo que se denomina *regiones cognitivas*.¹¹

¹⁰ Andrew Hurrell, "Regionalism in Theoretical Perspective" en Louise Fawcett y Andrew Hurrell (Editores) *Regionalism in World Politics*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, págs 38-73

¹¹ Un trabajo que aborda la perspectiva de *regiones cognitivas* es el de Anthony D. Smith, "National identity and the idea of European Unity", *International Affairs*, Vol. 68, No. 1, (enero de 1992), págs. 55-76.

La discusión sobre el reconocimiento regional e identidad se centra en tres grandes vertientes: en el lenguaje y la retórica; en el discurso de las regiones, y en los procesos políticos bajo los cuales las nociones de región e identidad regional son constantemente redefinidos; y en entendimientos compartidos y significados dados a una actividad política por los actores involucrados.

El reconocimiento regional, es decir, la percepción compartida de pertenencia a una comunidad particular, puede articularse a partir de factores internos (como cultura, historia y tradiciones religiosas) o externos (como amenaza a la seguridad nacional y/o regional y desafíos del exterior al legado cultural de cierta comunidad)

- *Cooperación regional interestatal*. Plantea que gran parte de la formación de regiones envuelve la negociación y construcción de acuerdos interestatales, intergubernamentales o regímenes. De esta forma, la cooperación regional puede servir para varios fines. Por una parte, para la coordinación de posturas ante amenazas externas y en organizaciones internacionales o foros de negociación; y por otra, para resolver problemas comunes, promover valores compartidos e incrementar los niveles de bienestar de la población. Esta serie de esfuerzos de cooperación surge a partir de la existencia de cierto grado de interdependencia entre los Estados involucrados.

La cooperación regional contempla instituciones formales, pero también aglutina estructuras mucho más laxas, como pueden ser reuniones regulares con algunas reglas preestablecidas o mecanismos de preparación y seguimiento.

- *Integración regional promovida por los Estados*. Esta es una subcategoría de la anterior, y se refiere a la formalización de la integración económica regional; la cual involucra decisiones políticas emprendidas por los



gobiernos con el afán de reducir o eliminar barreras al intercambio mutuo de bienes, servicios, capitales y migración.

Incluye varias fases: el acuerdo o zona de comercio preferencial, el área de libre comercio, la unión aduanera, el mercado común, la unión económica y la integración plena.¹²

- *Cohesión regional*. Se refiere al hecho de que al combinar las cuatro categorías anteriores emerja una unidad regional cohesionada y consolidada. Dicha cohesión de las regiones interestatales es lo más relevante para la disciplina de las Relaciones Internacionales. La cohesión puede entenderse en dos sentidos. Por una parte, la región juega un papel determinante en las relaciones entre los Estados (o entre otros actores no estatales) de esa región o sobre el resto del mundo; y por otra, la elaboración y puesta en marcha de políticas de carácter regional que se enfocan a una variedad cada vez más amplia de temas.

La importancia política de una región no estriba en determinar el grado de interdependencia en ella y la posibilidad de su afectación, sino, sobre todo, en que imponga un costo significativo potencial o actual sobre actores importantes.

Por tanto, una región interestatal es políticamente significativa para los actores externos (incluyendo Estados y actores no estatales) cuando se ven obligados a definir sus políticas no hacia Estados individuales, sino a la región en su conjunto. Y para los actores al interior de la región, ésta tiene peso cuando la exclusión de acuerdos regionales impone un costo significativo, tanto económico como político (por ejemplo una pérdida de autonomía o una reducción en alternativas de política exterior) y cuando la región llega a convertirse en la estructura organizativa dentro de un cúmulo de temas importantes. Un indicador importante de cohesión

¹² Para ahondar en cada una de estas fases, véase María Cristina Rosas, *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*, México, IIEC-UNAM, 1996, pág 21 y 22.

regional consiste en analizar la forma, como es el caso de la UE, en que el desarrollo de políticas de carácter regional vienen a dar forma y a definir el panorama político interno de cada Estado miembro.

CUADRO 1.
EL ESTUDIO DE LAS REGIONES INTERESTATALES.

CATEGORÍA DE ANÁLISIS.	INTERESES PRIMORDIALES DE ESTUDIO.
Regionalización.	1. Procesos económicos en una región interestatal dada.
Reconocimiento regional e identidad.	1. Lenguaje y retórica. 2. Discursos (económicos, políticos, ambientales, sociales y culturales) sobre las regiones 3. Construcción de identidades regionales.
Cooperación regional interestatal.	1. Negociación y construcción de acuerdos interestatales, intergubernamentales o regímenes.
Integración regional promovida por los Estados	1. Formalización de la integración económica regional en varias fases: acuerdo o zona de comercio preferencial, área de libre comercio, unión aduanera, mercado común, unión económica e integración plena
Cohesión regional. (Categoría de análisis de vital importancia para las Relaciones Internacionales)	1. Considerar las cuatro categorías anteriores con el objeto de evaluar la existencia de una región cohesionada y consolidada que pueda jugar un papel determinante entre los Estados que la conforman o sobre el resto del mundo.

FUENTE: Andrew Hurrell, "Regionalism in Theoretical Perspective", Louise Fawcett y Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, págs. 72-107. (Diseño propio.)

La gran mayoría de los análisis teóricos de las regiones creadas entre Estados han estado inspirados en el nacimiento y evolución de la UE. De acuerdo Andrew Hurrell,¹³ los enfoques teóricos de las Relaciones Internacionales que abordan el tema son los siguientes:

A) Teorías sistémicas o estructurales.

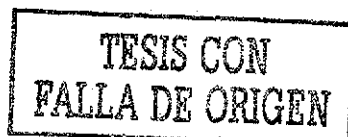
Sostienen que las estructuras económicas y políticas mundiales moldean los procesos de formación de regiones. Existen dos grupos de teorías sistémicas:

- Neorrealismo. Considera que el ascenso del regionalismo en el mundo es resultado del *estado de anarquía y de la balanza de poder*. Supone que este tipo de procesos deben estudiarse como si se tratara de formación de alianzas y analizando el peso de la región en el sistema internacional en su conjunto; es decir, las agrupaciones regionales se forman en respuesta a las estructuras del sistema político internacional y a la política exterior de las grandes potencias. El concepto de *hegemonía* es clave en la explicación de los procesos regionales.
- La interdependencia estructural. Afirma que el neorrealismo deja fuera de su análisis el hecho de que la definición de intereses estatales es afectada por cambios tecnológicos y por el sistema económico mundial. Los exponentes de estas teorías pertenecen a la corriente liberal, tal es el caso de Joseph Nye y Robert Keohane. El enfoque estructural de estos trabajos pone atención en el *transnacionalismo* y en *actores no estatales*. Varias de las corrientes teóricas de la interdependencia estructural tocan el caso europeo.

B) Teorías que vinculan a las regiones con la interdependencia.

Las primeras dos variantes teóricas de este grupo perciben a las regiones como una respuesta funcional de los Estados a los problemas creados por la

¹³ Andrew Hurrell, "Regionalism in Theoretical Perspective", *Op. cit.*, págs. 38-73.



interdependencia, y enfatizan el papel contundente de las instituciones en fortalecer y desarrollar la *cohesión regional*. La tercera perspectiva teórica atiende la relación entre interdependencia material y el entendimiento del sentido de identidad y de comunidad:

- Neofuncionalismo. Ha sido determinante, aunque criticado en el desenvolvimiento de las teorías de la integración europea. El concepto clave de estas teorías es el de *spill over*, y significa que al profundizarse la integración regional se crearán nuevos problemas que solamente pueden ser resueltos por medio de un mayor grado de cooperación. También implica que la existencia de instituciones supranacionales pondrá en marcha un proceso de autoafirmación de otras instituciones subordinadas.
- Institucionalismo neoliberal. Pretende identificar las formas en las cuales los procesos de *regionalización* o de integración económica regional crean tanto problemas materiales, que requieren una solución colectiva por medio de instituciones de cooperación interestatales, como incentivos para reducir los costos de transacción y facilitar vínculos intrarregionales.
- Constructivismo. Se centra en el *reconocimiento regional y la identidad*, es decir, en el sentido compartido de pertenencia a una comunidad regional particular y en las *regiones cognitivas*.

C) Teorías del impacto de la política interna en las regiones.

Existen tres formas en las cuales los factores internos pueden vincularse a las regiones contemporáneas:

- Región y coherencia estatal. Plantea que las posibilidades de cooperación regional e integración van a depender de la coherencia y viabilidad de los Estados dentro de una región determinada. Es decir, el éxito de la cooperación regional e integración depende en gran medida de la fortaleza del Estado y de su legitimidad interna. En este sentido, dicha corriente

teórica sugiere que muchos de los problemas de la posguerra fría son resultado no de la falta de legitimidad entre Estados, sino de la aún más amplia falta de legitimidad dentro de ellos.

- Tipo de régimen y democratización. Esta vertiente teórica rechaza las interpretaciones sistémicas, y es parte de una crítica más amplia que el neoliberalismo hace al neorrealismo. Su argumento central estriba en que la democracia fomenta los procesos de regionalización en el mundo. En este sentido, en aquellos países en donde se impulsaron procesos democráticos durante los años ochenta han resurgido las regiones, como es el caso del MERCOSUR.
- Teorías de convergencia. Sostienen que la dinámica de la cooperación regional y de la integración económica se deben a la convergencia de preferencias estatales internas entre los Estados que conforman una región, es decir, una región surge a partir del Estado y de los actores políticos y sociales que éste abriga.

CUADRO 2.
LAS REGIONES INTERESTATALES Y LAS TEORÍAS DE LAS RELACIONES
INTERNACIONALES.

Macro teorías	Postulados centrales.	Variantes de las macro teorías	Postulados centrales
Teorías sistémicas	Las estructuras económicas y políticas mundiales moldean los procesos regionales.	Neorealismo	Las regiones son resultado de un permanente estado de anarquía y de la existencia de la balanza de poder; las regiones surgen en respuesta a la estructura de la política internacional y a la política exterior de las grandes potencias; el concepto de hegemonía es clave en la explicación de los procesos regionales.
		Interdependencia estructural.	La definición de intereses estatales es afectada por cambios tecnológicos y por el sistema económico mundial; el transnacionalismo y los actores no estatales tienen un papel importante en las regiones.
Teorías que vinculan a las regiones con la interdependencia	Las regiones son una respuesta funcional de los Estados a los problemas creados por la interdependencia; las instituciones son clave en fortalecer y desarrollar la cohesión regional; gran importancia a la relación entre interdependencia material y el	Neofuncionalismo (Aunque criticado, ha sido crucial en el desarrollo de las teorías de la integración europea)	Concepto clave: <i>spill over</i> (Al profundizarse la integración regional se crearán nuevos problemas que sólo pueden ser resueltos mediante un mayor grado de cooperación); las instituciones supranacionales propician una autoafirmación de otras instituciones subordinadas.

	material y el entendimiento del sentido de identidad y de comunidad.	Neoliberalismo institucional.	La regionalización genera: problemas materiales que requieren una solución colectiva a través de instituciones de cooperación interestatal; e incentivos para reducir costos de transacción y facilitar vínculos intrarregionales.
		Constructivismo.	Existencia de un sentido compartido de pertenencia a una comunidad regional particular.
Teorías del impacto de la política interna en las regiones.	La política interna de los Estados tiene un peso determinante en el origen y desempeño de las regiones.	Región y coherencia estatal.	El éxito de la cooperación regional e integración depende en gran medida de la fortaleza del Estado y de su legitimidad interna.
		Tipo de régimen y democratización.	La democracia estimula la creación de regiones
		Teorías de convergencia.	La cooperación regional e integración económica obedece a la convergencia de preferencias de actores políticos y sociales al interior de los Estados.

FUENTE: Andrew Hurrell, "Regionalism in Theoretical Perspective", Louise Fawcett y Andrew Hurrell (Editores), *Regionalism in World Politics*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, págs. 72-107. (Diseño propio.)

1.2.2. Región intraestatal.

Favorecidas por diversas condiciones, las regiones intraestatales se desenvuelven al interior de los Estados, y pueden ser clasificadas a partir de criterios económicos, geográficos, étnicos o culturales.

En cada una de estas regiones se desarrolla una dinámica doble. Por un lado, responden a intereses cada vez más locales, que tienden a identificarse menos con los del Estado del que forma parte; y por el otro, las regiones intraestatales son cada vez más influenciadas por interconexiones globales económicas internacionales.¹⁴

Lo más destacado de las regiones intraestatales para las Relaciones Internacionales es la formulación y puesta en marcha de la *paradiplomacia* o *diplomacia paralela*, que es el procedimiento mediante el cual los gobiernos subnacionales (léase regiones intraestatales) relacionan sus intereses (normalmente de tipo económico) con los de otros a través de negociaciones.¹⁵

La actividad internacional de los gobiernos subnacionales puede ponerse en marcha para proteger o promover su interés o para responder a las oportunidades externas o amenazas, como es el caso de los problemas ambientales. Duchacek establece seis maneras en que los gobiernos subnacionales pueden promover y defender sus intereses: el establecimiento de oficinas de representación permanente, viajes de promoción, misiones profesionales, ferias comerciales, zonas de comercio exterior y participación en organismos internacionales.¹⁶

Por otra parte, la *paradiplomacia* o *diplomacia paralela* ha suscitado un debate en torno a si fortalece o debilita el federalismo. Los que están a favor de la primera vertiente señalan que el federalismo es sinónimo de una democracia pluralista, en la que dos tipos de gobierno legislan y administran dentro de jurisdicciones entrelazadas. De entre estos dos órdenes de gobierno, uno tiene

¹⁴ Un artículo que ilustra la actividad internacional del estado de San Luis Potosí como región intraestatal mexicana es el de Julián Durazo-Hermann, "L'activité internationale des régions. Une perspective mexicaine", *Études Internationales*, Vol. XXXI, No. 3, (septiembre de 2000), págs. 475-487

¹⁵ Ivo D. Duchacek, "International Competence of Subnational Governments", Omar J. Martínez (Editor), *Across Boundaries. Transborder Interaction in Comparative Perspective*, Estados Unidos, Texas Western Press/ The University of Texas at El Paso, 1996, pág. 14.

jurisdicción sobre la totalidad del territorio nacional y el otro sobre porciones delimitadas de territorio. Quienes se inclinan por la postura contraria sostienen que la *paradiplomacia* es el reflejo de un problema interno y la única solución es arreglar las causas. Por tanto, el principal peligro a la unidad nacional viene de los gobiernos internos que buscan separarse del Estado o buscan una mayor autonomía a expensas de la federación a través de la *paradiplomacia*.¹⁷

1.2.3. Región transestatal o fronteriza.

El transnacionalismo es un fenómeno asociado con la vertiente teórica del pluralismo en las Relaciones Internacionales, y la literatura al respecto subraya los vínculos entre sociedades de varios Estados. El transnacionalismo puede entenderse como el proceso en el cual se producen interacciones ya no solamente entre gobiernos, sino además entre individuos, sociedades y grupos privados más allá de las fronteras de cualquier Estado.¹⁸

Así, la región transestatal o fronteriza es aquel espacio geográfico donde los niveles de gran similitud económica y social trascienden las fronteras formales estatales, involucrando algunas partes de otros Estados modernos. Frente a la globalización se hacen más visibles espacios transestatales que traspasan las fronteras políticas, pero no abarcan a las economías nacionales completas. Dentro de esta acepción de región, pueden mencionarse los casos de Alsacia-Lorena, el norte de Italia, Baden-Württemberg, Hong Kong y la provincia sureña de Guandong en China, Tijuana y San Diego, Singapur con las islas adyacentes de Indonesia, o bien nuestro objeto de estudio, la región de Cascadia; que básicamente abarca la provincia canadiense de Columbia Británica y los estados de Washington y Oregón de la Unión Americana.

En este sentido, se ha despertado un nuevo y amplio apogeo en el estudio de las regiones fronterizas o transestatales durante los años 90, particularmente

¹⁶ *Idem*.

¹⁷ Ivo D. Duchacek, "International Competence of Subnational Governments", *Ibidem*, págs. 12-28.

¹⁸ Paul R. Viotti y Mark V. Kauppi, *International Relations Theory*, Tercera Edición, Estados Unidos, Allyn and Bacon, 1999, pág. 211.

en Europa¹⁹; lo cual obedece en gran medida al nuevo impulso del proceso de integración europea de fines de los años 80 y al desmantelamiento de la llamada cortina de hierro. Recientemente ha emanado el interés por estudiar a las regiones fronterizas en América del Norte a raíz de la firma y puesta en marcha del acuerdo de libre comercio entre Canadá y Estados Unidos y el TLCAN.²⁰

El estudio de las regiones fronterizas es multi, inter o transdisciplinario, y se puede llevar a cabo a partir de tres grandes enfoques: de flujo,²¹ social,²² y de cooperación fronteriza.

Para los fines de este trabajo, se ha adoptado el enfoque de cooperación fronteriza, que surge con gran fuerza a principios de los años 90 como resultado de las políticas de cooperación estimuladas sobre todo por la UE.

Percibiendo al hombre como un individuo capaz tanto de utilizar aquellos contactos y contratos previos, como de explorar nuevas oportunidades de satisfacer sus intereses y necesidades (*Homo cont[r]actis*) este enfoque teórico define a la cooperación fronteriza como una forma positiva de hacer política, capaz de enfrentar problemas o amenazas comunes; la cooperación fronteriza busca eliminar las disparidades en ambos lados de la frontera y alcanzar en lo posible un equilibrio social y económico. Asimismo, asume que la forma en la cual

¹⁹ Véase, Henk van Houtum, "An Overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XV, No. 1, (primavera de 2000), págs. 57-83.

²⁰ Véase, Paul Gangster, Alan Sweedler, James Scott y Wolf Dieter-Eberwein (Editores), *Borders and Border Regions in Europe and North America*, Estados Unidos, San Diego State University, 1997, 376 pp.

²¹ Partiendo del supuesto de que el ser humano busca la satisfacción de sus necesidades, el enfoque de flujo considera que las fronteras pueden llegar a convertirse en un verdadero obstáculo al libre flujo de las actividades económicas, por lo que las fronteras generan discontinuidades y un incremento de los costos marginales de interacción. Para revisar este enfoque con más detalle, véase Henk van Houtum, "An Overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions", *Op. cit*, págs. 57-83.

²² El enfoque social percibe a las fronteras como un conjunto de divisiones construidas por seres humanos con nacionalidades e identidades diferentes. En este sentido, un elemento clave es el análisis de la influencia de las fronteras en la evolución de las etnias, naciones y nacionalismo en las sociedades como contraparte del influjo del Estado en las mismas. Para revisar este enfoque con más detalle, véase Henk van Houtum, "An Overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions", *Op. cit*, págs. 57-83.

se pueden reducir los efectos adversos en las fronteras es por medio de la creación de contactos y redes transnacionales.²³

CUADRO 3.
CARACTERÍSTICAS CENTRALES DEL ENFOQUE DE COOPERACIÓN EN
REGIONES FRONTERIZA.

	COOPERACIÓN EN REGIONES FRONTERIZAS.
<i>Énfasis.</i>	Análisis de estrategias efectivas para traspasar las fronteras y estimular el desarrollo transfronterizo.
<i>Pregunta central.</i>	Las fronteras son importantes, ¿cómo pueden ser transgredidas?
<i>Estructura teórica.</i>	Enfoques de redes. Enfoques de costos de transacción.
<i>Supuestos sobre el comportamiento humano.</i>	Homo cont(r)actis: Maximización de contactos y contratos.
<i>Supuestos sobre espacio.</i>	Las redes en el espacio fronterizo poseen vínculos aún por descubrir.
<i>Términos clave.</i>	Efectividad, éxito. Herramientas e instrumentos. Conectividad, apertura. (Di)similaridades, diferencias y sinergia. Redes, cooperación y alianzas.
<i>Método.</i>	Análisis Descriptivo/ Prescriptivo
<i>Connotaciones de fronteras.</i>	Barreras artificiales que pueden traspasarse para lograr la integración. Las fronteras son retos y oportunidades para contactos e integración.
<i>Connotación de regiones fronterizas.</i>	Periféricas. Buscan ser centrales. Espacio activo.
<i>Tipos de distancias.</i>	Distancia económica Distancia administrativa Distancia social Distancia cultural.

FUENTE: Véase, Henk van Houtum, "An Overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XV, No. 1, (primavera de 2000), pág. 73.

²³ *Ibidem*, págs. 63-67.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Una de las metodologías de estudio acorde al enfoque de cooperación fronteriza consiste en el empleo de diversas arenas políticas interdependientes; que son definidas como sistemas de interacción política que cruzan varias instituciones fronterizas. Dichas arenas reagrupan subsistemas separados institucionalmente de sistemas político-administrativos modernos y diferenciados. Las arenas pueden llegar a estar parcialmente institucionalizadas por medio de leyes, tratados o comisiones, o llegan a existir también por medio de interacciones.²⁴

Las arenas políticas interdependientes son originalmente nueve²⁵, pero pueden reagruparse en cuatro: la global, la regional, la estatal y la local o fronteriza.

La arena global y regional (entendida esta última en un contexto de región interestatal) puede incidir directa o indirectamente en las regiones fronterizas. Directamente, mediante la creación de instituciones fronterizas dominadas por el Estado federal o independientes a él con tareas limitadas a aspectos técnicos de cooperación. Indirectamente, a través del impulso a la emergencia o reactivación de redes transnacionales de movimientos sociales en las fronteras.

La arena estatal se divide en dos ámbitos. El primero tiene que ver con la participación de unidades subnacionales²⁶ en instituciones o políticas fronterizas; lo cual acarrea nexos positivos o negativos entre el gobierno federal y la unidad subnacional fronteriza, repercutiendo en el establecimiento de instituciones y políticas fronterizas. El segundo se refiere al conflicto que puede suscitarse entre las interacciones entre dos o más unidades subnacionales fronterizas de un mismo Estado. Pueden generarse entre ellas conflictos de diferencias, y

²⁴ Joachim Blatter, "Explaining Cross-border Cooperation: A Border-Focused and Border-External Approach," *Journal of Borderlands Studies*, Vol XII, No. 1&2, (primavera-verano de 1997), págs. 151-173.

²⁵ 1) Arena transfronteriza subnacional (unidad de análisis); 2) la internacional/ continental; 3) la intergubernamental vertical; 4) la intraestatal horizontal; 5) la intrafronteriza o interlocal; 6) la intersectorial; 7) la relación entre la arena ejecutiva y legislativa; 8) la competencia ideológica y partidaria; y, 9) la relación de lo público y privado.

²⁶ Para el caso de Canadá son provincias y en Estados Unidos son estados.

competencia, o bien, pueden compartir una larga historia en común y cierto grado de entendimiento o identificación.

La arena local o fronteriza incorpora tres grandes esferas. La primera se refiere a la existencia de temas de discusión, discursos o paradigmas con repercusiones (*spill over*) en las regiones fronterizas. Pueden surgir cosmovisiones opuestas que disputan continuamente la definición y los términos de la cooperación fronteriza. La segunda se encarga de establecer la forma en que el nexo entre los poderes ejecutivo y legislativo de un Estado incide en la definición de instituciones. Así, en regiones fronterizas donde participan Estados con sistemas políticos diferenciados pueden generarse serias limitaciones a la cooperación. La tercera se refiere a la competencia entre partidos políticos en un sistema político específico y su efecto en las fronteras. La cuarta se centra en la influencia de la relación de lo público con lo privado sobre la configuración de la actividad fronteriza. En Cascadia, por ejemplo, el sector público y privado han impulsado iniciativas de cooperación fronteriza completamente diferenciadas de aquellos esfuerzos del mismo tipo motivados por movimientos sociales ambientalistas.

1.2.3.1. Frontera interdependiente asimétrica.

Si bien es innegable que la globalización ha estimulado las interconexiones de los individuos y las sociedades, los Estados y las fronteras espaciales persisten, en virtud de que estas últimas son, quizá, la expresión de una necesidad humana de demarcación que provea de certidumbre y protección, así como de control y salvaguarda sobre un territorio específico.

Las fronteras son definidas en este trabajo como aquellos límites formales entre los Estados, y sus funciones son mantener a la población dentro de su propio espacio, así como prevenir, controlar y regular las interacciones entre los habitantes fronterizos de ambos Estados.²⁷

²⁷ Omar J. Martínez, *Border People: Life and Society in the U.S. Mexican Borderlands*, Tucson, University of Arizona Press, 1994, Capítulo I: "Borderlands and Borderlanders", págs. 5-25. En este trabajo Omar Martínez desarrolla algunas precisiones conceptuales. Así por ejemplo, una frontera (*border*) es una línea que

En este sentido, existen cuatro modelos de frontera que revelan un particular nivel de intercambio cultural y económico entre Estados vecinos: las desunidas, las coexistentes, las interdependientes y las integradas.²⁸ La región de Cascadia se inscribe dentro de una frontera interdependiente.

En este tipo de frontera prevalece una vinculación estrecha entre Estados vecinos. Tal interdependencia es posible gracias a relaciones internacionales estables y a la existencia de un clima económico favorable, que permite a ambos lados de la frontera lograr cierto grado de crecimiento y desarrollo de inversión extranjera, mercados y mano de obra. Entre mayor sea el flujo de recursos humanos y económicos, mayor será la interrelación de las economías de ambos lados de la frontera, trayendo como consecuencia un sistema económico benéfico mutuamente. La interdependencia económica genera también oportunidades a los habitantes de las regiones fronterizas de experimentar relaciones sociales y culturales.

En regiones de este tipo prevalece por lo regular una frontera con *interdependencia asimétrica*, en la que un Estado es más fuerte que su vecino y por consecuencia lo domina. En el caso de dos economías desiguales, la capacidad productiva del país más rico se complementa con las materias primas y mano de obra barata del Estado más pobre para crear una complementariedad. La asimetría brinda beneficios proporcionales a cada lado. Por tanto, la frontera interdependiente asimétrica es aquel límite territorial que comparten Canadá y Estados Unidos, donde se suscitan vínculos estrechos caracterizados por efectos recíprocos en ambos lados de la frontera. Sin embargo, los efectos negativos de repercusión se resienten más del lado canadiense

separa a un Estado de otro. Una región fronteriza (*borderland*) es una zona adyacente a una frontera. Su límite territorial depende del alcance geográfico de la interacción con el territorio del Estado vecino. Y el término *frontier* implica un área que es distante físicamente del centro o la capital de un Estado. Es una zona de transición, un lugar donde la población y las instituciones son moldeadas por fuerzas humanas y naturales diferenciadas respecto al centro.

²⁸ Omar J. Martínez, *Op. cit.*, pág. 5-25.

CUADRO 4.
CARACTERÍSTICAS CENTRALES DE LA FRONTERA INTERDEPENDIENTE.

FRONTERA INTERDEPENDIENTE.	
<i>Grado de tensión.</i>	Inexistente la mayor parte del tiempo.
<i>Grado de apertura de la frontera.</i>	La complementariedad económica y social impulsa crecientes interacciones fronterizas, conduciendo a la expansión de la región fronteriza.
<i>Grado de interacción de la población.</i>	Interacciones amistosas y de cooperación.

FUENTE: Omar J. Martínez, *Border People: Life and Society in the U.S. Mexican Borderlands*, Tucson, University of Arizona Press, 1994, Capítulo I: "Borderlands and Borderlanders", pág. 7. (Traducción y diseño de esquema propios)

1.3. Recapitulación.

Frente a esta breve exposición de debates y elementos teórico-metodológicos, conviene concluir el capítulo uno fijando la postura del presente trabajo respecto al contexto y definición del concepto región fronteriza. En este sentido, las relaciones internacionales, como objeto de estudio, se llevan a cabo en el marco de un sistema interestatal que se distingue por un principio de orden autorregulado y por la práctica del despliegue del poder y la búsqueda incesable del interés nacional por parte de los Estados. El sistema interestatal es un modelo de orden mundial que puede ser llamado *westfaliano*, en alusión a la paz de Westfalia de 1648 que puso fin a la fase alemana de la Guerra de los Treinta Años y estableció por primera vez como principio supremo de gobierno la soberanía territorial en los asuntos interestatales. Es decir, cada Estado reconoce derechos exclusivos de jurisdicción sobre un territorio y una población particulares.

A partir del siglo XVII, dicho sistema interestatal quedó integrado por una

serie de reglas. La primera estriba en que la política mundial se caracteriza por una idea de sociedad de Estados como norma suprema de organización política, en la cual el Estado es el único agente legal para emplear la fuerza. La segunda regla es la coexistencia, que representa el uso legítimo de la fuerza por parte de los Estados soberanos, negando legitimidad a otros actores; la naturaleza de los acuerdos (*pacta sunt servanda*) connotando que los acuerdos entre los Estados deben ser mantenidos si se cumplen sus términos; y el deber de cada Estado de respetar la soberanía de los otros Estados sobre sus respectivos territorios y poblaciones bajo la condición de que ese reconocimiento sea completamente recíproco. La tercera es la cooperación política y estratégica que favorece las interconexiones económicas y sociales.²⁹

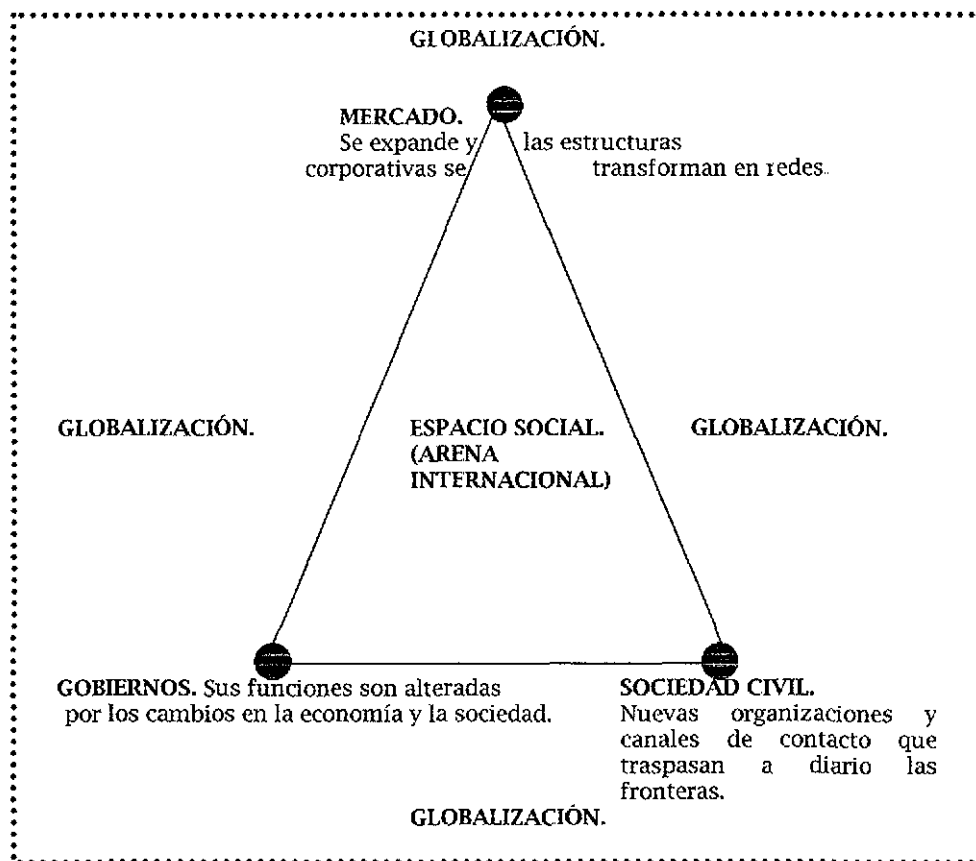
Paralelamente y al interior del sistema interestatal, durante los siglos XIX y XX han crecido de forma considerable las interconexiones globales, regionales, estatales y transnacionales al grado de alterar la magnitud y alcance de la autoridad estatal. En particular, después de las dos guerras mundiales el objeto, el alcance y las fuentes mismas de la concepción westfaliana de la regulación internacional fueron afectados por el proceso de globalización: las empresas transnacionales expandieron sus mercados y las estructuras corporativas se transformaron en redes; y la sociedad civil estableció nuevas organizaciones y canales de contacto que traspasan a diario las fronteras formales, alterando así las funciones de los gobiernos en el mundo.

Se observa, pues, que el Estado es cada vez menos capaz de ejercer un control sobre la arena mundial y más constreñido por la misma. En el ámbito interno, cada vez le es más complejo controlar la política en su territorio, así como los grupos sociales y minorías que son objeto de su autoridad. Y a escala supranacional, se observa que la UE está compartiendo crecientemente las funciones del Estado.

²⁹ David Held, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, España, Paidós Ibérica, 1997, págs 101-103



**CUADRO 5.
EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL MERCADO, LA SOCIEDAD CIVIL
Y EL GOBIERNO.**



FUENTE: Robert Keohane y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Tercera Edición, Estados Unidos, Addison Wesley Longman, 2001, pág. 262 (Diseño y traducción propios)

Cabe aclarar que si bien es cierto que el proceso de la globalización ha trastocado súbitamente las relaciones internacionales, no se quiere decir con ello que el Estado esté agotado, sino más bien, que está transformando su forma y sus

roles ante la densidad y complejidad de las interacciones globales, suscitando la multiplicación de lo que Keohane y Nye³⁰ denominan acuerdos o mecanismo de gobernabilidad multidimensionales, cuyo sustento clave sigue siendo el Estado. Dentro de tales mecanismos encontramos en primer lugar la acción unilateral del Estado al interior de su territorio para reducir los efectos de una amenaza externa de cualquier tipo, y la acción unilateral de Estados o bloques económicos poderosos fuera de su territorio para afectar el desempeño de otros actores internacionales. El tercero es la creación de regiones interestatales, que permiten dar una respuesta a los desafíos de cada Estado a su propia política interna y externa. El cuarto es la cooperación entre Estados (regímenes internacionales), que puede ser bilateral, multilateral, acuerdos formales entre burocracias o la delegación de responsabilidades a organizaciones internacionales gubernamentales. Además del necesario, pero imperfecto sistema interestatal, está en construcción la quinta variante de gobernabilidad y de más interés para esta investigación, que consiste en un proceso político informal complementario a los anteriores procesos formales de cooperación interestatal. Se trata pues de la cooperación transnacional y transgubernamental, involucrando así a la sociedad civil.

CUADRO 6.
GLOBALIZACIÓN Y MECANISMOS DE GOBERNABILIDAD
MULTIDIMENSIONALES.

GLOBALIZACIÓN.

- Proliferación de actores, organizaciones e instituciones regionales, internacionales y transnacionales (gubernamentales y no gubernamentales)
- Crecimiento de la interconexión mundial en una serie de dimensiones clave: economía, política, tecnología, comunicaciones, derecho.
 - Creciente permeabilidad de las fronteras.
- Disminución de la capacidad de los Estados para generar instrumentos políticos idóneos para controlar el flujo de bienes y servicios, ideas y productos culturales, etcétera.



³⁰ Robert Keohane y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Tercera Edición, Estados Unidos, Addison Wesley Longman, 2001, 258-263.

MECANISMOS DE GOVERNABILIDAD MULTIDIMENSIONALES.

- Acción unilateral del Estado dentro de su propio territorio para reducir los efectos de una amenaza externa de cualquier tipo.
- Acción unilateral del Estado dentro o bloques económicos poderosos fuera de su territorio para afectar el desempeño de otros actores internacionales.
 - Regiones interestatales.
 - Cooperación interestatal (regímenes internacionales)
- Cooperación transnacional y transgubernamental, involucrando a la sociedad civil.



Se crea un sistema interestatal interdependiente donde se multiplican mecanismos de gobernabilidad multidimensionales. No obstante, se reconoce que el Estado por sí mismo es incapaz de lidiar con la globalización.

FUENTE: David Held, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, España, Ediciones Paidós Ibérica, 1997, pág. 121; y, Robert Keohane y Joseph Nye, *Power and Interdependence*, Tercera Edición, Estados Unidos, Addison Wesley Longman, 2001, págs. 258-263 (Diseño y traducción propios)

A la luz de la creciente densidad y complejidad de las interacciones globales en el sistema interestatal y ante la incapacidad del Estado para dominarlos plenamente, la región transestatal de Cascadia se erige como un espacio fronterizo en la costa oeste de Estados Unidos y Canadá donde se han desarrollado en los últimos dos lustros una serie de mecanismos de gobernabilidad multidimensionales caracterizados por la cooperación transnacional y transgubernamental, que en materia ambiental ha llamado poderosamente la atención no solamente en Estados Unidos y Canadá, sino además en el resto del mundo.

El estudio empírico y teórico de las regiones fronterizas desde la óptica de las Relaciones Internacionales es precario, sobre todo en América del Norte. Por ello, se retoma en este trabajo, por un lado, la categoría de análisis de cooperación regional de las regiones interestatales, pero enfocada a la frontera y al ambiente

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

en Cascadia; y por otro, la perspectiva teórica de la interdependencia sistémica o estructural desarrollada ampliamente en la disciplina de nuestro interés. Así, se adopta una metodología que desciende jerárquicamente de lo general a lo particular por distintas arenas interdependientes de acción política: la global, la regional, la estatal y la local. Esta última es desarrollada con mayor extensión en el presente trabajo.

La cooperación no implica una armonía inmediata y eterna, pero concebimos que es una forma positiva de hacer política para enfrentar problemas o amenazas comunes que al mismo tiempo pone al descubierto problemáticas complejas de toda índole.

La región de Cascadia se localiza en una frontera interdependiente asimétrica en la que no existen tensiones de carácter político militar, y en la cual la similitud económica y social impulsa crecientes interacciones de cooperación interestatal y transnacional. Aunque prevalece una vinculación estrecha en ambos lados de la frontera, para Estados Unidos dicho espacio no es tan importante como sí lo es para Canadá.

Una vez esclarecida la postura teórico-metodológica que nos ha parecido la más certera para definir y contextualizar las regiones fronterizas, se procederá a continuación a aplicarla al caso de Cascadia en materia de cooperación ambiental.

CAPÍTULO DOS.

DESARROLLO DE LOS HECHOS.

2. LA REGIÓN DE CASCADIA EN LA FRONTERA INTERDEPENDIENTE ASIMÉTRICA ESTADOS UNIDOS - CANADÁ.

El presente capítulo expone un panorama geográfico, económico, político, ambiental y étnico de la región fronteriza de Cascadia, poniendo especial atención en la provincia canadiense de Columbia Británica y en el estado estadounidense de Washington, pues son las unidades subnacionales donde se localiza la biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget. Cabe recordar que esta sección servirá de sustento para la interpretación de los hechos que se desarrolla en el capítulo cuatro.

2.1. Frontera interdependiente asimétrica de Canadá y Estados Unidos.

Canadá y Estados Unidos comparten una extensa frontera de 8 893 kms., tomando en cuenta los 2 247 kms. de la línea fronteriza de Alaska. Se caracteriza por ser un espacio geográfico en el que prevalece una estabilidad política, se tiene un idioma en común, existen lazos familiares y de amistad, redes de medios de comunicación, de empresarios, y de organizaciones sociales y religiosas, lo cual, sin duda, estimula la actividad transnacional fronteriza. Asimismo, los acuerdos de libre comercio de América del Norte, primero aquel suscrito por Canadá y Estados Unidos a fines de los años ochenta y posteriormente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México, han estimulado la interdependencia asimétrica en ese espacio fronterizo.

Hoy por hoy, la frontera entre Canadá y Estados Unidos es considerada como uno de los espacios limítrofes más estables políticamente y sin conflictos armados.³¹ Es decir, no hay barreras geográficas, raciales, lingüísticas (excepto en el caso de Quebec) o religiosas de peso entre las poblaciones canadiense y estadounidense.

³¹ Roger Gibbins, "The Meaning and Significance of the Canadian-American Border", Paul Gangster, Alan Sweedler, James Scott & Wolf Dieter-Eberwein (Editores), *Borders and Borders Regions in Europe and North America*, California, San Diego State University, 1997, pág 316

Empero, Canadá ha hecho un gran esfuerzo en proteger su frontera y el resto de su territorio de la influencia económica y cultural de su vecino del sur. En el ámbito económico, el gobierno de ese Estado aplicó una política comercial proteccionista en el curso de la década de 1870 denominada la *Política Nacional*, cuyo objetivo central era alentar el desarrollo de la industria canadiense mediante la protección de tipo arancelario y el fomento a la autosuficiencia económica. Es decir, permitir la entrada a bajo costo de materias primas estadounidenses que eran necesarias para las fábricas de Canadá y fijar aranceles de importación a los artículos estadounidenses que ya podían manufacturarse en el país.³²

La interdependencia asimétrica puede verse reflejada también en la distribución de la población. La estadounidense es diez veces mayor a la canadiense y está dispersa a lo largo y ancho de su territorio; mientras que tres cuartos de la población canadiense se encuentran ubicados en los 150 kms. de frontera internacional con Estados Unidos. A pesar de que las ciudades canadienses más importantes como Fredericton, Quebec, Montreal, Toronto, Winnipeg, Regina, Vancouver o Victoria se encuentra cerca de la frontera, existen pocas ciudades estadounidenses próximas a la frontera con Canadá. Por ello, el límite internacional tiene un impacto mucho menor en Estados Unidos que en Canadá.

Vale la pena señalar el hecho de que ante la vecindad inmediata con Estados Unidos, la cuestión sobre la pérdida de soberanía nacional en Canadá cobra una gran relevancia. De hecho, el debate permanente respecto a la unidad nacional tiende a relacionarse implícitamente con la evolución de la relación Canadá-Estados Unidos; lo cual hace a los canadienses más sensibles a la frontera internacional que los estadounidenses. Esto refleja, sin duda, una inestabilidad al interior de Canadá, producto de la crisis de unidad nacional y la incertidumbre respecto al futuro de Quebec en el sistema federal, ocasionando que los canadienses vean amenazada su soberanía y sobrevivencia nacional. Al respecto,

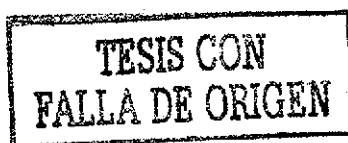
³² Véase Manuel Villegas Mendoza, *Factores de distanciamiento y acercamiento entre Canadá y México Análisis de la política exterior de Canadá a través de la vecindad con México y Estados Unidos*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1998, "La política nacional de 1879", págs 20-25.

no debe soslayarse que uno de los restos que enfrenta Canadá como Estado estriba en encontrar un amplio reconocimiento en todo el país de la necesidad de preservar y reconocer un nacionalismo en común por encima de una identidad nacional particular o regional, como la de los francocanadienses o la de las Primeras Naciones.³³

Los valores canadienses, la cultura y la actividad económica tienen escaso impacto en la frontera y sociedad estadounidense. En cambio, la cultura, los valores, la actividad económica y cuestiones ambientales estadounidenses tienen una influencia incuestionable en Canadá. Así, el problema de la lluvia ácida en la frontera es asimétrico, toda vez que Estados Unidos es quien más contamina y Canadá es quien más lo resiente.³⁴

Una característica única de la frontera Canadá-Estados Unidos es la cantidad de comunidades autóctonas o de Primeras Naciones dispersas. Un buen ejemplo de ello es la reserva Akwesasne que abarca las jurisdicciones políticas de Ontario y Quebec en Canadá y de Nueva York en Estados Unidos. Aproximadamente 8 000 personas aborígenes viven en el lado canadiense de la frontera, mientras que otros 5 000 Mohawks viven en el lado estadounidense. En esta región no hay controles migratorios ni de tipo comercial, ocasionando un gran número de problemas respecto a los ámbitos de competencia de cada jurisdicción. No ha quedado aclarado qué residentes deben recibir los beneficios de la seguridad social de Canadá o dónde los vehículos deben ser registrados. Como se ha visto en los últimos años, la confusión jurisdiccional, aunada al reconocimiento de la soberanía aborígen entorpecen el apego a una ley. Esta situación ha propiciado que la zona se convierta en un paraíso para el crimen

³³ Manfred Bienefeld, especialista en asuntos canadienses, asegura que además del conflicto de Quebec con la federación, los enfrentamientos entre el gobierno federal y los provinciales por la propiedad de estas últimas de los recursos naturales en el marco de una dependencia económica nacional por la extracción y comercialización de materias primas; la lucha permanente de los grupos indígenas con los gobiernos federal y provinciales por su reconocimiento como naciones soberanas; y la dependencia canadiense del capital estadounidense para financiar su industrialización y diversificación económica, representan para Canadá los retos que debe enfrentar para preservar su unidad nacional. Véase Manfred Bienefeld "North American Regionalism from a Canadian Perspective" en Björn Hettne, András Inotai y Osvaldo Sunkel (Eds.), *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol. 2, Gran Bretaña, Universidad de las Naciones Unidas/ Instituto Mundial para la Investigación en Desarrollo Económico, 2000, págs 195-238.



organizado, que utiliza a algunos residentes de las reservaciones como medio para el contrabando de más de un millón de dólares en cigarros, armas, licor, combustible y narcóticos como la cocaína y la heroína, además del tráfico ilegal de personas. Para los indígenas, la solución a este problema se encuentra en nombrar a una patrulla fronteriza de origen Mohawk.³⁵

En definitiva, la frontera Estados Unidos-Canadá es interdependiente asimétrica, en razón de que hay una vinculación estrecha en ambos lados, aunque para Estados Unidos este espacio no tiene tanta relevancia como la tiene para los canadienses.

2.2. Región de Cascadia.

2.2.1. Aspecto geográfico.

La región de Cascadia es una subjetividad a la que se le ubica físicamente en la frontera del Pacífico Noroeste de Estados Unidos y el Canadá Occidental en América del Norte. El nombre de Cascadia hace alusión a un espacio geográfico que incorpora el recorrido de una serie de ríos que nacen de las montañas Cascadas hasta su desembocadura en el océano Pacífico. Bosques húmedos, una fuerte conciencia en la población local sobre el ambiente y un paisaje y estilo de vida distintivo del noroeste son rasgos distintivos de Cascadia.

La región tiene tres definiciones territoriales o geográficas: la Gran Cascadia, el Corredor de Cascadia y la biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget.

La primera de ellas, la Gran Cascadia, es la de mayor extensión territorial y comprende los estados de la Unión Americana de Washington, Oregón, Idaho, Montana y Alaska, así como las provincias canadienses de Columbia Británica y

³⁴ Roger Gibbins, "The Meaning and Significance of the Canadian-American Border", Paul Gangster, Alan Sweedler, James Scott & Wolf Dieter-Eberwein (Editores), *Ibidem*, pág. 321

³⁵ Brenda Méndez Romo, "La política exterior de los grupos indígenas de Canadá", UAM, *México y Canadá: sus vínculos con América Latina "Hacia la Cumbre de las Américas Quebec 2001"*, México, UAM, 2000, págs. 48 y 49.

Alberta, y el territorio canadiense de Yukón.³⁶

La noción de la Gran Cascadia ha sido promovida por empresarios, legisladores, gobernadores y primeros ministros de las unidades subnacionales arriba mencionadas, que en 1991 crearon la Organización de la Región Económica del Pacífico Noroeste (REPN) con la finalidad de incrementar la competitividad de la región, a través de la promoción de los negocios a escala local y la expansión de las exportaciones binacionales alrededor del mundo. En este sentido, la REPN tiene como estrategia la promoción del desarrollo económico y la eliminación absoluta de los factores de la producción en la Gran Cascadia. Asimismo, la REPN tiene el propósito de representar los intereses empresariales de la región ante los gobiernos federales estadounidenses y canadienses. Si la REDPN fuera un Estado, se ubicaría dentro de las primeras economías del mundo, toda vez que cuenta con 18 millones de habitantes y con un producto interno bruto de alrededor de 350 mil millones de dólares estadounidenses.³⁷

La incorporación de Oregón o de Alberta sugiere que esta concepción de región fronteriza va más allá de la cercanía geográfica, incluyendo vínculos entre unidades subnacionales que no son contiguas y un noroeste diferenciado del centro tanto de Estados Unidos como de Canadá.

Algo que no debe soslayarse es el hecho de que la REPN evita tocar asuntos controversiales entre Estados Unidos y Canadá, como es el caso del salmón o la explotación y comercialización de los productos forestales. Asimismo, se mantiene al margen del debate en torno a la soberanía nacional, estipulando en sus proyectos que no pretende restar autoridad a los ámbitos de competencia local, estatal, provincial y federal.³⁸

La segunda versión de la región es el Corredor de Cascadia, que se extiende, de norte a sur, desde la isla de Vancouver en Canadá hasta Eugene,

³⁶ Véase el mapa 1 en la página 116

³⁷ Dato tomado de la página electrónica de la Región Económica del Pacífico Noroeste: <http://www.pnwer.org/background/profile.htm> (Consultada el 7 de agosto de 2001.)

³⁸ Donald Alper, "The Idea of Cascadia: Emergent Transborder Regionalism in the Pacific Northwest-Western Canada", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XI, No. 2, (otoño de 1996), pág. 6

Oregón en Estados Unidos y, de este a oeste, del pacífico a las montañas Cascada y la cordillera Costera.³⁹ Esta área comprende más de 6 millones de personas y las ciudades principales de actividad económica y cultural son Vancouver en la provincia canadiense de Columbia Británica, Portland en el estado de Oregón, así como Seattle en el estado de Washington.

El Proyecto Cascadia (en ocasiones denominado Comercio y Grupo del Trabajo del Transporte en Cascadia) ha construido y aplicado la definición geográfica del Corredor de Cascadia⁴⁰, y fue presentado en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil en 1992 por connotados legisladores estadounidenses y canadienses, con el afán de demostrar al mundo las posibilidades de impulsar el desarrollo sustentable en una zona urbana con rápido crecimiento económico y demográfico.

Se trata de una coalición del sector gubernamental, empresarial y de algunas organizaciones sociales en las tres entidades subnacionales encargada de desarrollar estrategias fronterizas enfocadas a la sustentabilidad, a la movilidad en la frontera, al mejoramiento del transporte regional y a impulsar los vínculos comerciales y turísticos. El Proyecto Cascadia ha sido puesto en marcha por el *Discovery Institute* en Seattle y por el *Cascadia Education and Research Society*, así como por el Contingente Cascadia (*Cascadia Task Force*), que busca fortalecer lo que se ha denominado las cuatro "T" en el idioma inglés: transporte, comercio, turismo y tecnología. El Proyecto Cascadia ha recibido financiamiento principalmente de empresas transnacionales de origen estadounidenses, como Boeing, Nike y Weyerhaeuser.

³⁹ Véase el mapa 1 en la página 116

⁴⁰ El Consejo Empresarial del Corredor del Pacífico (CECP) también ha promovido esta delimitación geográfica de Cascadia. EL CEPC surge a raíz de la firma del Tratado de Libre Comercio Canadá/ Estados Unidos en 1989. Es un consejo que aglutina a más de 200 pequeñas y medianas empresas de las provincias de Alberta, Columbia Británica y Ontario en Canadá y de los estados de California, Oregón y Washington en Estados Unidos, fundamentalmente de consultoría en asuntos de comercio exterior y cuestiones legales en Canadá y Estados Unidos, como propiedad intelectual e impuestos. Su misión es impulsar negocios y vínculos comerciales y turísticos para apoyar el crecimiento económico e incrementar la capacidad de la región para competir en la economía global. Algunas de las compañías que participan en el CECP como miembros son: Andersson Cross Border Law Corporation, Insignia Corporation, Resort Semiahoo Systems,

Pese a repetidas dificultades en hacer compatibles las legislaciones de Estados Unidos y Canadá en cuanto a infraestructura de transporte fronterizo, en el otoño de 1998 la provincia canadiense de Columbia Británica y los estados americanos de Washington y Oregón firmaron un Memorando de Entendimiento para establecer el Corredor de Comercio Internacional de Noroeste (*Cascadia Main Street*) que comprende las ciudades y poblaciones más importantes localizadas sobre la carretera interestatal 5, que corre desde Eugene en el estado de Oregón hasta llegar a la carretera 99 en la provincia de Columbia Británica hasta Whistler, así como la carretera en la isla de Vancouver desde Victoria hasta el río Campbell. En este sentido, la Calle Principal de Cascadia es uno de los corredores férreos que recibe financiamiento del gobierno estadounidense, y representa una victoria de los promotores de iniciativas de transporte fronterizo en la región de Cascadia.⁴¹

Desde una perspectiva ambiental, surge una tercera versión de la región que incorpora los recursos marinos, los acuíferos y los bosques ubicados en torno al Estrecho de Georgia en la provincia canadiense de Columbia Británica y la Sonda de Puget en el estado estadounidense de Washington. Esta región no solamente abarca la Cuenca de Georgia y la Sonda de Puget, sino también el Estrecho de Juan de Fuca, las Montañas Olimpia en Washington, la Cordillera de la isla de Vancouver, la Cordillera de la Costa y las montañas Cascada.⁴²

Tal visión geográfica es promovida por numerosos grupos sociales e iniciativas gubernamentales de cooperación ambiental en la región que tienen como sustento ideológico cinco discursos políticos⁴³: desarrollo sustentable,

TCG International INC, y Totem Ocean Trailers Express Inc
http://www.spacel.com/IJED_PUB/v2n3/v2n3_2_clarke.html (Consultada el 7 de septiembre de 2001)

⁴¹ Véase Alan F. J. Artibise, "El regionalismo nuevo en Cascadia: Visiones compartidas, alianzas estratégicas y barreras inherentes en una región transfronteriza" en Guillermo Ibarra y Ana Luz Ruelas (Coords.) *México y Canadá en la globalización. Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, UAS/ Miguel Ángel Porrúa, 2000, págs. 407-410.

⁴² Véase el mapa 2 en la página 117.

⁴³ Por discurso político entendemos un conjunto de ideas a través de las cuales los actores políticos y sociales explican y justifican todo tipo de prácticas sociales y políticas, así como la creación y desempeño de instituciones y organizaciones. Para que un discurso político pueda ser considerado como tal, necesariamente debe provocar algún tipo de identificación e impacto y tener algún significado en una sociedad en un momento histórico específico. Véase David Howard, "La teoría del discurso" en David Marsh y Gerry Stoker (Editores), *Teoría y métodos de la Ciencia Política*, Versión al español de Jesús Cuellar, España, Alianza Editorial, 1997, págs. 125-141.

conservacionismo, radicalismo ambiental, biorregionalismo y activismo indígena. Tales concepciones tienen en común la búsqueda del establecimiento de un equilibrio *imaginativo* entre las prioridades económicas y políticas con las ambientales. Así, los problemas ecológicos son visualizados como verdaderas oportunidades que pueden asegurar un acomodo creativo de intereses de todos los sectores. En lo que varían ambos es en las cualidades o características del cambio deseado. Mientras que el desarrollo sustentable es *reformista* y estima que las transformaciones deben ser graduales, el radicalismo ambiental y el biorregionalismo buscan transformaciones *profundas* en cuanto a la estructura básica de la sociedad industrial y la forma en que el ambiente es definido.⁴¹

El discurso político de desarrollo sustentable se hace patente en el trabajo de la iniciativa del gobierno de la provincia canadiense de Columbia Británica para la Cuenca de Georgia, el Consejo de Cooperación Ambiental Columbia Británica/estado de Washington, entre otros acuerdos de cooperación ambiental intergubernamentales bilaterales.

En cambio, los movimientos ambientales presentes en Cascadia observan mayor diversidad en cuanto a los discursos políticos (desarrollo sustentable, conservacionismo, biorregionalismo, radicalismo ambiental y activismo indígena) que soportan su percepción del ambiente. Llama la atención el hecho de que tácitamente, salvo algunas excepciones, no se oponen al libre comercio, al TLCAN, al neoliberalismo o en todo caso a la globalización económica, ya que es prácticamente inexistente su rechazo, por ejemplo, a industrias altamente contaminantes ubicadas en Cascadia, como la aeroespacial, la biotecnología, la del software o incluso la maderera. A lo que aspiran en realidad es a una participación más incluyente de la sociedad civil, la comunidad o el ciudadano en la toma de decisiones políticas con repercusiones en la economía y el ambiente. Es decir, en casi todos estos grupos ambientalistas se busca instaurar una economía de conservación en la que el capitalismo siga siendo el modo de producción dominante, pero en la que las comunidades sean tomadas en cuenta políticamente y con ello logren subsistir o incluso mejorar sus condiciones de vida. En tanto que el activismo indígena fusiona la búsqueda de una economía de conservación con el reconocimiento de los indígenas como naciones soberanas dentro del Estado

⁴¹ John S. Dyzek, *The Politics of the Earth. Environmental Discourses*, Gran Bretaña, Oxford University Press, 1997, págs 12-15

canadiense.

2.2.2. Aspecto económico.

La base económica y cultural de la región se ha centrado históricamente en la explotación, la industrialización y la exportación de los recursos forestales. Como resultado de la naturaleza fronteriza de la región y de la base industrial que produjo un aislamiento social de los trabajadores en los campamentos y en pueblos erigidos por las compañías forestales, Cascadia ha sido una región con un número considerable de sindicatos y con gran activismo laboral.⁴⁵

El comercio intrarregional e internacional es significativo y está en crecimiento. Hay además gran cantidad de viajes diarios de trabajo, de compras y movimiento de bienes y servicios a través de la frontera. Vale la pena notar que el Pacífico Noroeste de Estados Unidos y la provincia canadiense de Columbia Británica han sido competidores tradicionales de la región integrada de los Grandes Lagos en cuanto a puertos, aeropuertos y ferrocarriles. El sector turismo es otro segmento económico especialmente importante de las economías de Columbia Británica en Canadá, y Washington y Oregón en Estados Unidos.

En cuanto a la transportación fronteriza, hasta la década de los sesenta, la característica principal de Cascadia era su aislamiento del resto del continente. La economía y la vida política de la región giraban en torno a la explotación de los recursos naturales. Para la década de los cincuenta, las ciudades principales de Cascadia (Portland en Oregón, Seattle en Washington y Vancouver en Columbia Británica) empezaban a adquirir la posición de metrópolis, y eran puertos importantes que se dedicaban a la explotación de materias primas. Los distritos en la zona portuaria en estas tres ciudades fueron los centros originales de las operaciones madereras, actuaban como lugares de recreación para los trabajadores de los barcos en tránsito, los de tierra adentro y los locales que trabajaban en la industria de la extracción de recursos naturales.

Desde los años 60, la modernización en el transporte regional y en las

⁴⁵ Donald Alper, Corie Jones, Robert Monahan y Donald Wilson, *Canada Northern Neighbor*, Segunda Edición, Estados Unidos, Center for Canadian-American Studies/ Western Washington University, 1999, pág 9

comunicaciones sirvió rápidamente para unir a toda la región de Cascadia. La mayor expresión de ello fue la conclusión de una conexión de carreteras de Estados Unidos y Canadá (Interestatal 5-Carretera 99) respectivamente, en 1962. La concepción de esta región también se vio impulsada fuertemente por la similitud de los entornos naturales, por su economía, y por las características socioculturales de los residentes

Si bien durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial la región se mantuvo principalmente enfocada a la explotación de los recursos naturales, a partir de la década de los 70 cobraron relevancia en la economía regional la industria aeroespacial encabezada por la empresa Boeing y posteriormente la industria del software liderada por Microsoft. De hecho, la economía regional, y en particular la economía de la ciudad de Seattle, ha crecido rápidamente y se ha diversificado ampliamente desde los años 70. De 1970 a 1990, el empleo regional creció de 625 000 a 1 339 000, un incremento del 114%.⁴⁶

Las tres industrias de mayor crecimiento regional son la aeroespacial, la del software y la de la biotecnología. Boeing actúa como el eje de la industria aeroespacial. Microsoft actúa como un incipiente eje de una industria del software en ascenso y el Centro contra el cáncer Fred Hutchinson y la Universidad de Washington han alentado la nueva y controvertida industria de la biotecnología. Otros sectores de importancia en la economía local con base en Seattle son la actividad portuaria, el turismo y la cultura, relacionada con la música, la televisión y el cine, particularmente en la ciudad canadiense de Vancouver.

2.2.2.1. La industria aeroespacial.

La Corporación Boeing permanece como una de las más importantes generadoras de empleo en el área y actúa como el eje de la industria aeroespacial en la región. El complejo aeroespacial de Seattle ha experimentado un crecimiento fuera de serie en los últimos 20 años, pues pasó de 50 000 trabajadores en 1975 a 93 000

⁴⁶ Mia Gray, Elyse Golob y Ann Markusen, "Big firms, long arms, wide shoulders: The 'Hub-and-spoke' industrial district in the Seattle region" en *Journal of the regional studies*, Vol. 30, No. 7, Estados Unidos, (noviembre de 1996), pág. 654.

en 1989 y a 98 000 trabajadores en 1993.⁴⁷

El futuro de las ventas e inversión de capital de Boeing se encuentra en el sureste de Asia, aunque también tiene la mira en Washington, D.C., de donde provienen miles de millones de dólares para contratos anuales para fabricar aviones de defensa. Tal orientación externa está reforzada en función de que la mayoría de sus proveedores y clientes residen fuera de la región de Cascadia.

El éxito de Boeing obedece a su estrategia de impulso tecnológico, de personal y del llamado *know how* de sus divisiones militares y comerciales. Empero, a principios de 1990, los mercados comerciales y militares de Boeing comenzaron a verse mermados por el fin de la guerra fría, en virtud de que ocasionó una baja en el presupuesto de defensa de Estados Unidos y que el Pentágono dejara de solicitar aviones militares, lo cual coincidió con una mayor competencia de la aviación comercial en el extranjero como resultado del ascenso del consorcio de aviación europeo *Airbus*. Por tanto, la industria de la aviación comercial entró en una nueva era en la que una competencia más cerrada entre aerolíneas comerciales generó incentivos e innovaciones, reduciendo costos. Estas condiciones de incertidumbre en el mercado forzaron a Boeing a iniciar un cambio en la organización de su producción. En su último modelo, el 777, Boeing alteró significativamente el diseño, la ingeniería y los procesos de manufactura. La compañía trató de incorporar las mejores prácticas de la industria, incluyendo una mejor coordinación entre las divisiones de la firma: incrementó la comunicación entre la firma y sus clientes y proveedores y mejoró la calidad del diseño y de la producción

2.2.2.2. La industria del software.

El estado de Washington es el lugar donde se ubican más de 600 firmas de software, empleando más de 11 000 personas en 1992.⁴⁸ A pesar de ser pequeña, en comparación con la industria aeroespacial, el software ha generado empleos más rápidamente que cualquier otro sector de la región en años recientes. Microsoft y *Boeing Computer Services* (BCS), dominan la industria regional, pero su éxito también ha suscitado el nacimiento y auge de otras compañías, como

⁴⁷ *Ibidem*, pág. 656

⁴⁸ *Ibidem*, pág. 658

Aldus, Quicksoft, Bright Star Technology y Microrim.

Por muchos años BCS fue la más grande empresa de software en la región, alentando el surgimiento de trabajadores altamente capacitados. Fundada en 1970, BCS en primera instancia sirvió a las necesidades internas de Boeing. Más tarde, incursionó en el mercado comercial con un software preempacado.

Microsoft generalmente es considerada como la empresa que desarrolló el Software en Seattle, pero antes de ella había por lo menos 100 empresas de dicha industria, entre ellas la enorme empresa de BCS. De hecho, Microsoft se incorporó a la industria del software hasta 1981. Sin embargo, el dinamismo de Microsoft logró superar a BCS y otras pequeñas firmas al final de la década de los 80. Esto se debió a que la compañía creció rápidamente ligando su producto (el sistema operativo MS-DOS para computadoras compatibles o no con IBM) a la venta de microcomputadoras. En consecuencia, Microsoft ha desarrollado una enorme cantidad de productos software para computadoras IBM y Apple, llegando a ser una de las firmas de software más importantes del mundo, gracias a su innovación, a la compra de firmas y paquetes de software y a un agresivo control y defensa de sus patentes. La matriz de la firma se encuentra en Redmond, Washington.

Microsoft y BCS fungen pues como núcleos alrededor de los cuales otras firmas medianas y pequeñas de software de la región gravitan como economías de aglomeración.

2.2.2.3. La industria de la biotecnología.

En los últimos 10 años, Seattle ha desarrollado una gran aglomeración de firmas de biotecnología. Actualmente existen cerca de 5 000 empleados trabajando en 60 firmas de biotecnología, a pesar de que es un número relativamente modesto comparado con el gran número de empresas ubicadas en California.⁴⁹ Adicionalmente, hay una industria de instrumental médico en ascenso en la región de Seattle

⁴⁹ *Ibidem*, pág. 660

El eje de la industria de la biotecnología está formado por un par de instituciones sin fines de lucro, la Universidad de Washington y el Centro de Investigación contra el Cáncer Fred Hutchinson, que han obtenido un enorme financiamiento por parte del gobierno federal estadounidense. En este centro laboran 659 científicos e ingenieros, y es el mayor empleador regional de la industria de la biotecnología. Fue creado en 1972 por Donald Thomas, premio Nóbel de medicina en 1990, quien estableció un amplio centro dedicado a la investigación, al cuidado clínico y a la investigación para la prevención del cáncer. El presupuesto del centro para 1994 fue de 125 millones de dólares, aproximadamente el 60% de ese presupuesto proviene de fondos federales y el resto de la industria de firmas farmacéuticas y biotecnológicas.⁵⁰

La más grande empresa privada de biotecnología en Cascadia es Immunex, ubicada en Seattle, que emplea a cerca del 1 000 personas y es una de las pocas firmas de biotecnología locales con manufacturación propia de algún producto.⁵¹

En síntesis, el fortalecimiento económico de la región de Cascadia se debe a la exitosa diversificación de la actividad económica. Nuevas industrias como la del software, comunicaciones, biotecnología e instrumental médico y turismo se han expandido y ayudado a reducir la dependencia tradicional de la región respecto a la industria aeroespacial. El software y la biotecnología, dos relativas nuevas industrias, no presentan grandes montos regionales, pero están generando fuentes de empleo de manera rápida. La industria de la pesca y los recursos forestales continúan siendo importantes regionalmente, aunque en los últimos años han dejado de generar nuevos empleos.

2.2.3. Aspecto ambiental.

Cada frontera presenta características singulares en cuanto a los conflictos internacionales que pueden suscitarse dentro de ellas. El espacio limítrofe occidental entre Canadá y Estados Unidos no es la excepción. Aunque es contundente la ausencia histórica de fuertes conflictos militares en la zona, como podría ser el caso de varias fronteras del mundo, en Cascadia prevalecen

⁵⁰ *Ibidem*, pág 661

⁵¹ *Idem*.



disputas internacionales en torno a la explotación de los recursos naturales, interviniendo así intereses de tipo económico y ambiental que rápidamente se politizan. Tal es el caso del salmón y de la explotación forestal.

2.2.3.1. La controversia del salmón.

El salmón es un recurso de enorme importancia para Canadá y Estados Unidos. Es una especie que desova en agua dulce y viaja cuesta abajo hacia el océano, donde vive la mayor parte del tiempo. Recorriendo enormes distancias, el salmón regresa a desovar y a morir en los ríos donde nació.

Dado que es una especie migratoria, el salmón sale de los límites fronterizos del Estado nacional de origen, por lo que puede ser interceptado por pobladores de otros Estados, ya sea en el mar o en aguas dulces. Es una especie difícil de controlar, en razón de que si un gran número de salmones es capturado fuera del Estado de origen, se reduce el número que regresará a desovar. Asimismo, es complicado su cuidado en los océanos.

La regulación del salmón envuelve varios ámbitos de competencia. Si bien Estados Unidos y Canadá han desarrollado el federalismo, en Canadá la política de pesca es una responsabilidad federal, mientras que en Estados Unidos la gestión del salmón está dividida entre el gobierno federal y los estados.

Los estados de la Unión Americana vinculados con la controversia del salmón son Alaska, Washington y Oregón, y de parte de Canadá, la provincia de Columbia Británica. En virtud de que el salmón recorre sus aguas, la cooperación bilateral es indispensable para la gestión del recurso. Esta situación se complica con población indígena o Primeras Naciones en ambos Estados, pues tienen derechos de pesca reconocidos por tratados o por derecho constitucional. Asimismo, en tanto que el salmón se emplea para fines deportivos, existe una gran cantidad de intereses involucrados.

Los primeros intentos regionales de regular la pesca del salmón empezaron en 1930 con la firma del Tratado del Río Fraser. Sin embargo, tal acuerdo resultó un fracaso a largo plazo, puesto que su cobertura geográfica y el número de salmones protegidos era limitado, pero sobre todo, permitía a Estados Unidos

pescar la misma cantidad de ejemplares que Canadá, siendo que el río de desove se encontraba del lado canadiense.

En la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas del Derecho del Mar de 1974 se aprobó el artículo 66, el cual, basándose en el principio del *Estado de origen*, contemplaba que los Estados donde nacen los salmones deberán tener el principal interés y responsabilidad de preservar esta especie, y que el salmón solamente podría ser pescado en la llamada zona económica exclusiva. Es decir, este artículo sostiene que cada Estado donde nacen los salmones debe sostener pláticas con aquellos otros Estados que pescan el recurso para asegurar su sobrevivencia. Por tanto, se requería la cooperación internacional para regular los salmones que viajan en aguas de otros Estados y vigilar la pesca del salmón más allá de la zona económica exclusiva del Estado de origen.

El artículo 66 se aplicó al ámbito regional, pero fue difícil de cumplir tanto para Estados Unidos como para Canadá, porque se continuaba capturando constantemente al salmón en su recorrido hacia el océano.

Finalmente se llegó a la firma del Tratado de Salmón del Pacífico de 1985 que establecía dos principios básicos: a) prevenir la sobreexplotación del animal; b) lograr que ambas partes se beneficiaran equitativamente del salmón. Las negociaciones contemplaban alternar las capturas del animal en su paso al océano y alcanzar un equilibrio entre los dos países. Asimismo, se llegó a la conclusión de que era imposible apegarse al principio del *Estado de origen*. A fin de poner en marcha el tratado de 1985, las partes crearon la Comisión del Salmón del Pacífico, que es un cuerpo de ocho miembros en partes iguales de Estados Unidos y Canadá, auxiliado por tres paneles técnicos. La Comisión y los paneles tienen representación nacional equitativa y operan sobre la base de acuerdo entre las partes.

Pese a la firma del tratado de 1985, no se logró ningún acuerdo entre las partes estadounidense y canadiense. El punto más álgido de la controversia ocurrió el 9 de junio de 1994, cuando Brian Tobin (el entonces Ministro de Pesca de Canadá) anunció la imposición de una tarifa de tránsito de 1 500 dólares canadienses a todas las naves estadounidenses que viajaban a Alaska atravesando

aguas canadienses. Esta táctica fue claramente diseñada para forzar a Estados Unidos a regresar a la mesa de negociaciones del salmón.

A partir de dicha acción unilateral canadiense, el Congreso de Estados Unidos conminó al vicepresidente Al Gore a persuadir a los canadienses a eliminar la tarifa a cambio de una nueva ronda de negociaciones para llegar a un acuerdo. De esta forma, se designó al neocelandés Christopher Beeby como mediador entre las partes para que llegaran a buenos términos en la temporada de pesca de 1996. En enero del mismo año, Beeby emitió un reporte confidencial, pero en marzo renunció, debido a que Estados Unidos encontró sus propuestas para resolver la disputa demasiado a favor de la posición canadiense.

Más tarde, el ministro Tobin participó en el bloqueo de buques estadounidenses, como el *Malaspina* el 19 de julio de 1996. Esto generó un enojo en los Estados Unidos y puso a la defensiva a Canadá.

De acuerdo con Allen L. Springer,⁵² la controversia del salmón del Pacífico se centra en tres cuestiones básicas vinculadas al tratado de 1985: a) la obligación de compartir el salmón en partes iguales, b) la obligación de preservar la especie y, c) la ausencia de negociaciones de buena fe.

Respecto al primer punto, el principio de *equidad*, el tratado insta a las dos partes a beneficiarse de manera equitativa de la producción del salmón. Para Canadá, la frase implica una reformulación del principio de *Estado de origen*; y para Estados Unidos ha sido de más provecho económico el desacato del tratado y recurrir a la captura directa en los ríos.

Si por frontera interdependiente asimétrica entendemos que es aquel espacio compartido por dos Estados, uno fuerte y otro débil, donde se producen interconexiones estrechas caracterizadas por efectos recíprocos en ambos lados de la frontera, el caso del salmón y particularmente el principio de equidad es sin duda un claro ejemplo de ello. Dicho de otro modo, Estados Unidos prefiere violar las leyes desacatando el principio de equidad del tratado internacional que firmó con Canadá en 1985 por cuestiones económicas que la cooperación con su vecino

⁵² Allen L. Springer, "The Pacific Salmon Controversy: Law, Diplomacy, Equity, and Fish", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27. No. 3 (otoño de 1997), págs. 385-409

en la pesca del animal.

En relación con la obligación de conservar la especie, ambos países reconocen la necesidad de la pesca sustentable, aunque ha generado controversias. El argumento principal de Canadá ha sido que la pesca de Estados Unidos, especialmente la del estado de Alaska, no ha mostrado en lo absoluto el interés por la conservación que sí tiene la contraparte canadiense. Por otro lado, en Estados Unidos ha prevaecido una diferencia de énfasis sobre la conservación del salmón, toda vez que Alaska pesca más que el estado de Washington y Oregón.

Y en cuanto al tercer punto, el reclamo de ambas partes estriba en que ninguna de ellas está comprometida a una negociación justa. Estados Unidos ha aceptado que no hay consenso entre sus representantes respecto al salmón. De hecho, un gran número de representantes estadounidenses en las negociaciones ha propuesto elaborar un mecanismo de presión para que la delegación de Estados Unidos llegue a algún acuerdo. Otra queja de los estadounidenses respecto a los canadienses es el empleo de la unilateralidad de la tarifa de tránsito. Estados Unidos considera que la postura de Canadá es ilegal, que va en contra de las negociaciones y que contradice las negociaciones de buena fe. Para Canadá, la falta de buena fe en las negociaciones por parte de Estados Unidos justifica sus acciones unilaterales.

En síntesis, el tratado de 1985 posee serias inconsistencias y limitaciones, puesto que no provee un conjunto de reglas claras a las que las partes están obligadas a adherirse y el tratado en sí genera controversia en torno al salmón. El lenguaje del tratado es bastante vago y fácilmente manipulable, es decir, no hay claridad.

2.2.3.2. La controversia de los bosques de la isla South Moresby.

La actividad transnacional en la región de Cascadia se ha incrementado considerablemente. Hace algunos años existía una escasa participación ciudadana en ambos lados de la frontera, y los gobiernos provinciales y estatales respondían de manera reactiva a problemas específicos, que en Estados Unidos muchos casos

eran manejados en el ámbito federal. A últimas fechas, sin embargo, se ha presentado el ascenso del tema ambiental; del papel protagónico de gobiernos provinciales, estatales y municipales; y de actores no estatales, como grupos sociales y ambientales, trascendiendo así los contextos local, provincial/ estatal e internacional.

En los años 80 surgieron los primeros reclamos de tierra de las Primeras Naciones y los esfuerzos de grupos ambientales por preservar antiguos bosques, propiciando el crecimiento de grupos ambientalistas preocupados en detener operaciones de tala y transportación de madera.

En las islas Queen Charlotte, la nación indígena Haida y ambientalistas colaboraron para detener la explotación de los bosques de la isla South Moresby. Si bien sus intereses eran diferentes (los Haida reclamaban territorio y la causa política de los ambientalistas era preservar los bosques) ambos grupos trabajaron en conjunto para atraer la atención internacional sobre la isla.⁵³

En 1987, los gobiernos federal y provincial acordaron proteger el área creando la Reserva del Parque Nacional South Moresby. Aunque la explotación forestal se interrumpió, los reclamos de los Haida permanecen sin resolver.

Cabe destacar que tanto los ambientalistas como las Primeras Naciones llevaron al cabo un activismo apoyado por grupos como el *National Resources Defense Council* con base en Nueva York y Washington D.C, *Eco-Trust* con base en Portland y Oregon y la *Northwest Ecosystem Alliance* con base en Bellingham, estado de Washington. A raíz de tal movilización, Columbia Británica inició a fines de los años 80 una política forestal encaminada a una mayor protección del ambiente, y dicho proceso se aceleró con el ascenso al poder en 1991 del Partido Nueva Democracia (*New Democracy Party*)

Cabe acotar que la filosofía de dicho partido político asume que es factible

⁵³ A esta convergencia entre activistas ambientalistas y miembros de comunidades indígenas se le denomina abogacía indígena y es un rasgo único del movimiento ambientalista canadiense. Véase lo escrito sobre el transnacionalismo del movimiento ambientalista en el capítulo cuatro



armonizar ambiente con capitalismo, traduciéndose en un control a la explotación y destrucción de los recursos naturales.⁵⁴ Sin embargo, esta ideología política resultó inoperante en la realidad, ya que la decisión del gobierno de Columbia Británica encabezado por el Partido Nueva Democracia en 1993 de abrir dos tercios de bosques de la Sonda Clayoquot a la explotación forestal respondía claramente a los intereses y necesidades privados de las compañías forestales.⁵⁵

2.2.3.3 El conflicto sobre la explotación forestal de la Sonda Clayoquot

El conflicto de 1993 sobre la explotación forestal de la Sonda Clayoquot, un antiguo bosque húmedo en la costa occidental de la isla de Vancouver, exhibió ante la opinión pública internacional la política forestal de la provincia canadiense de Columbia Británica.

El gobierno provincial anunció la decisión de permitir que dos tercios del área fueran utilizados para la explotación forestal. En consecuencia, prácticamente todos los grupos ambientales de la provincia y del resto de Canadá condenaron la decisión, así como grupos aborígenes y una gran variedad de grupos transnacionales estadounidenses y europeos, como el *National Resources Defense Council*, *Greenpeace Internacional*, el *World Wild-Life Found* y el *Forest Action Network*.

Casi de inmediato los grupos ambientalistas de Estados Unidos hicieron un llamado para boicotear los productos forestales de Columbia Británica. Robert Kennedy Jr., miembro distinguido del *National Resources Defense Council*, llevó a cabo una campaña en los medios en contra de la decisión de la Sonda de Clayoquot y utilizó sus influencias para llevar el asunto a la Casa Blanca y al Congreso estadounidense. Grupos conservacionistas efectuaron un *lobbying* enfocado a compañías de telefonía estadounidenses y fabricantes de periódicos para que dejaran de usar papel proveniente de Columbia Británica. Colocaron

⁵⁴ Dimitrios I Roussopoulos, *Political Ecology*, Canadá, Black Rose Books Ltd., 1993, pág. 117.

⁵⁵ Véase Steven Bernstein y Benjamin Cashore, "Globalization, Four Paths of Internationalization and Domestic Policy Changes: The Case of EcoForestry in British Columbia, Canada", *Canadian Journal of*

anuncios en páginas completas de los periódicos estadounidenses para influir a la opinión pública.

Después de esta campaña internacional, un reporte de un panel de científicos en contra de la tala de los bosques fue apoyado por el gobierno provincial, con lo cual se paralizó el conflicto parcialmente. Sin embargo, la tala en Columbia Británica continúa siendo objeto de negativa publicidad internacional por parte de personajes públicos estadounidenses.

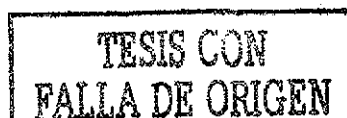
2.2.3.4. La controversia Tatshenshini-Alsek.

En los años 80, la compañía minera canadiense Geddes Resources Ltd. lanzó la propuesta de construir una mina a cielo abierto y otra más bajo tierra en la montaña Windy Craggy en el noroeste de la provincia de Columbia Británica. La mina iba a tener una inversión de más de 500 millones de dólares estadounidenses, el proyecto tomaría entre 20 y 40 años y generaría 500 empleos directos.⁵⁶

La montaña Windy Craggy está ubicada en un área virgen rodeada por parques canadienses y estadounidenses (el Parque Nacional Kluane, el Wrangell-St. Elias y los Parques Nacionales de la Bahía Glaciar, así como el Tongass National Forest en Alaska.) El área en realidad no tiene caminos, ni asentamientos permanentes o algún proyecto de explotación de recursos naturales; y la montaña se encuentra ubicada en un acuífero vulnerable localizado en Tats Creek a 30 kilómetros del río Tatshenshini, que se une con el río Alaska antes de desembocar en el Pacífico. El ecosistema en Tatshenshini comprende poblaciones de peces, como el salmón y animales salvajes, una reserva de águilas calvas y la mayor población de osos grizzli en Canadá. Asimismo, el área es el hogar de grupos indígenas, como los Yukutat y las Primeras Naciones Champagne-Aishihik.

Political Science, Vol. XXXIII, No 1, 2000. Versión electrónica: http://info.wlu.ca/~wwwpress/cgi-bin/wlup.cgi?page=cjps/issues/33_1/cashore.html&get_ (Consultada el 26 de marzo de 2001)

⁵⁶ Donald K. Alper, "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific Northwest", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27, No. 3 (otoño de 1997), pág. 363.



Bajo una enorme oposición de grupos ambientalistas sobre el impacto de contaminantes minerales en el río, en 1988 se revisó el caso por parte de las autoridades canadienses. Los minerales de Windy Craggy tienen un alto contenido de sulfuro que se transforma en ácido sulfúrico cuando es expuesto al aire o al agua. Para reducir el impacto ambiental, la empresa minera propuso la creación de presas dentro del río Tatshenshini que sirvieran de lagunas donde se hundirían los desechos tóxicos. Los ambientalistas buscaban que la pesca, la vida salvaje, la calidad del agua y las culturas indígenas no fueran afectadas, por lo que señalaron que dichas presas alterarían al río y presentaron estudios científicos que ponían de manifiesto la alta vulnerabilidad de la zona a sismos, lo cual amenazaría a las futuras presas con un derrame.

En 1989, *Tatshenshini Internacional*, una coalición de ambientalistas de América del Norte, fue creada para frustrar el proyecto. La coalición incorporaba a las 50 organizaciones ambientales más importantes de Canadá y Estados Unidos, que en conjunto aglutinaban a más de 10 millones de personas. Los grupos indígenas también se unieron. El objetivo de la coalición era crear una reserva en el área de Tatshenshini, la cual es parte de Windy Craggy.

La iniciativa fue rechazada tanto por los gobiernos federales de Canadá y Estados Unidos como por la provincia canadiense de Columbia Británica. Para 1992, el gobierno del partido de la Nueva Democracia que gobernaba Columbia Británica turnó el caso a la Comisión de Planeación Territorial, Recursos y Ambiente. El reporte de la comisión se dio a conocer en 1993, concluyendo que la actividad minera y la preservación de Tatshenshini eran incompatibles. Por tanto, el primer ministro de Columbia Británica, Michael Harcourt, expresó su intención de crear el Parque de vida salvaje Tatshenshini-Alsek, terminando así con el proyecto minero.

Simultáneamente, se llevó a cabo una campaña pública de información organizada por grupos conservacionistas y aborígenes, y apoyada después por los gobiernos de Columbia Británica, de Canadá y Estados Unidos.

Dado el perfil internacional de la controversia, intervino el senador y más tarde vicepresidente de Estados Unidos Al Gore en la campaña en contra de la compañía minera Geddes. En 1992, el entonces senador Gore y el representante de Utah, Wayne Owens, introdujeron una resolución en el Senado incitando al Secretario de Estado a acatar los acuerdos firmados con Canadá para proteger Tatshenshini/ Alsek.

En 1993, el gobierno de Columbia Británica, junto con el gobierno de Estados Unidos, decretó a la zona como patrimonio cultural de la humanidad. Con el anuncio del Parque Salvaje Tatshenshini-Alsek como patrimonio de las Naciones Unidas en 1994, el área en la que se unen Columbia Británica, Yukón y Alaska se convirtió en el patrimonio de la humanidad más grande a nivel mundial.

2.2.3.5. La contaminación de la Cuenca de Georgia y de la Sonda de Puget.

La biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget compone un mar interno que se ubica dentro de la frontera Canadá-Estados Unidos, y está rodeado por las Montañas Olímpia, las cordilleras de la isla de Vancouver y la Cordillera de la Costa. Este mar interno se expande desde la ciudad de Olympia en el estado de Washington en Estados Unidos hasta la punta de la isla de Vancouver en Canadá. Se caracteriza por cientos de islas y por sus esteros. Es además el hábitat de miles de especies de peces y animales salvajes, incluyendo la orca. Los mares se encuentran bajo considerable peligro de contaminación, en virtud de que ha crecido rápidamente en los últimos años el desarrollo económico y la población de la región.

Desde los años 70, en el lado canadiense de la frontera se ha expresado una enorme preocupación respecto a los barcos petroleros provenientes de Alaska que entran en las aguas de la Sonda de Puget, en virtud de que pueden llegar a ocasionar derrames de petróleo sobre el hábitat marino binacional. De lado de Estados Unidos ha existido cierta irritación sobre la falta de avance significativo en el tratamiento de aguas residuales que desembocan en el mar, provenientes de las ciudades de Victoria y Vancouver en Canadá.

Tanto en el estado de Washington como en la provincia de Columbia Británica una gran cantidad de actores (empresarios, grupos ambientales y gobiernos) se han pronunciado en favor de la cooperación fronteriza. Ante el rápido aumento de la población y el resultante impacto ecológico (contaminación, tráfico, pérdida de tierras cultivables y de hábitats naturales, y en general, la degradación del ambiente) es precisa una gestión eficaz de toda la región de la Cuenca de Georgia y la Sonda de Puget.

En el pasado, el manejo de estos asuntos había sido llevado a cabo de manera un tanto improvisada dentro del ámbito jurisdiccional ya sea canadiense o estadounidense. En años recientes, los actores ambientales y los funcionarios públicos de los gobiernos subnacionales han llevado a cabo algunas acciones más eficaces y de trabajo en equipo.

2.2.3.5.1. Derrames de barcos petroleros.

En diciembre de 1988, un remolque se impactó con un buque petrolero (el *Nestucca*) en el muelle Grays en el estado de Washington, generando una derrama de crudo de 231 000 galones en las costas del estado de Washington que alcanzó las playas de Columbia Británica.⁵⁷ El derrame trajo como consecuencia la muerte de aves y la contaminación de las costas en ambos lados de la frontera.

El derrame del *Nestucca* forzó a que se tomaran acciones conjuntas de prevención y de diseño de estrategias de respuesta inmediata entre el estado de Washington y la provincia de Columbia Británica. En enero de 1989, el gobernador de Washington y el primer ministro de Columbia Británica anunciaron la formación de una *Fuerza de Acción Conjunta para Derrames Petroleros*. Otros estados costeros del oeste se unieron a dicho esfuerzo cuando un día después de la primera reunión de tal *Fuerza de Acción Conjunta*, se produjo un derrame de casi 11 millones de galones de crudo del *Exxon Valdez* dentro de la Sonda Prince

⁵⁷ R. Anthony Hodge y Paul R. West, "Achieving Progress in the Great Lakes Basin Ecosystem and the Georgia Basin-Puget Sound Biorregión" en Christopher A. Bartlett (Coordinador) *Managing across Borders The Transnational Solution*, Estados Unidos, Harvard Business School Press, 1999, pág. 81

Williams en Alaska en 1989. Así pues, Oregón, Alaska y California se incorporaron a la propuesta. El *Memorandum de Entendimiento* enfatizaba una coordinación de los estados y las provincias para combatir el derrame y para diseñar planes de contingencia de prevención de derrames de petróleo en el futuro.

El gobierno federal canadiense expresó su enojo en el acuerdo, ya que el gobierno de Columbia Británica negoció directamente con los estados vecinos de la Unión Americana sin tomarlo en cuenta. El acuerdo del derrame petrolero propició la firma de otros convenios firmados en 1993 y 1995, los cuales ampliaban el intercambio de información y coordinación entre los gobiernos subnacionales ante contingencias.

Si bien es innegable que la cooperación para responder a los derrames de petróleo fue institucionalizada de manera oportuna por medio de estos acuerdos, existe una carencia de coordinación para prevenir y evitar este tipo de emergencias. En este sentido, una gran cantidad de funcionarios públicos canadienses y grupos sociales ambientalistas estadounidenses se han pronunciado en contra de que los buques petroleros entren a las aguas de la Sonda de Puget.

Posteriormente algunos grupos ambientales canadienses emitieron varias propuestas encaminadas a la creación de un oleoducto que cruce la Sonda de Puget. En vez de que los buques lleguen a estas aguas a descargar el crudo en Anacortes o Cherry Point en Washington, señalaban que lo mejor era construir un puerto especial para buques petroleros en la Península Olímpica, y que el crudo fuera transportado por el oleoducto a las refinerías ubicadas en tierra firme. Las propuestas de la construcción del oleoducto desde principios de los años 70 han sido normalmente apoyadas por los canadienses, pero ha dividido seriamente a los ambientalistas del estado de Washington. Algunos de ellos se preocupan en que un puerto de alto tráfico de crudo dañe seriamente a las comunidades de la zona y se presente alguna fisura en el oleoducto que sería igual de devastador que un derrame de buque petrolero. Otros consideran que aunque se construya a un precio razonable el oleoducto en la Sonda, el costo del puerto de buques

petroleros y el creciente tráfico de naves sería inaceptable. Desde principios de los años 90, la atención ha pasado de la oposición a la construcción del oleoducto a la compra de buques más seguros y más efectivos en la transportación de petróleo.

A pesar de las diferencias, el grado de cooperación bilateral entre los gobiernos subnacionales continúa incrementándose. En 1995, Columbia Británica y Washington firmaron un *Acuerdo de Cooperación para la Prevención de Derrames Marinos*, que más tarde vincularía a las respectivas agencias del estado y la provincia en intercambio de información, acciones conjuntas de prevención de derrames y una cooperación para limpiar la zona.

2.2.3.5.2. Tratamiento de aguas residuales

En febrero de 1995, las organizaciones ambientales *People for Puget Sound* (con base en Seattle) y la *Georgia Strait Alliance* (con base en Nanaimo, Columbia Británica) dieron a conocer un reporte científico que evaluaba el tratamiento de aguas residuales y la descarga de éstas en los mares compartidos de la Cuenca y la Sonda. El documento concluyó que los contaminantes arrojados en ambos lados de la frontera tardaban bastante tiempo en degradarse en el mar.

El reporte también se centró en diferencias políticas respecto al tratamiento secundario y terciario de aguas residuales. Así por ejemplo, en el estado de Washington el tratamiento secundario es obligatorio por mandato a través del *Acta Agua Limpia* de 1972; que también exige que los estados adopten un criterio federal de calidad del agua, y que tal criterio sea administrado por la Agencia de Ecología. En cambio en Canadá, el papel del gobierno federal en regular las descargas de aguas residuales es menos claro. A pesar de que hay medidas procedentes del *Acta de Pesca* y del *Acta del Agua de Canadá* que se refieren a la contaminación marina, el gobierno provincial ha asumido la responsabilidad primaria en el área en cuanto al tratamiento de aguas residuales.

Algunos factores, como el costo del tratamiento de plantas de aguas residuales, el crecimiento de la población y evidencias científicas, han hecho



posible que las municipalidades consideren seriamente la calidad del tratamiento de aguas negras. A pesar de que en la mayor parte de Columbia Británica se recurre al tratamiento de aguas secundario, la ciudad principal en la provincia, Vancouver, emplea solamente tratamiento primario. Victoria, la capital de Columbia Británica, no usa ningún tratamiento residual, pues hace sus descargas directamente en el Estrecho de Juan de Fuca.

El rechazo de la ciudad de Victoria para poner en marcha algún tipo de procesamiento de aguas negras ha provocado cierto enojo en Estados Unidos, particularmente en el estado de Washington. El asunto salió a la luz pública cuando la mayoría de votantes de Victoria rechazaron un plan para construir una planta de tratamiento primario en cinco años. Se concedió prioridad al costo de mantenimiento de la ciudad, en vez de invertir 500 millones de dólares estadounidenses en acondicionar plantas para el tratamiento de aguas residuales. Los funcionarios públicos de la ciudad de Victoria argumentaron que tal gasto sería más útil en reducir el déficit fiscal, en limpiar el ambiente o en otros proyectos ambientales, como la protección de las tierras húmedas; ampliación de parques o rehabilitación de afluentes de desove del salmón.

El asunto del tratamiento de aguas no ha sido resuelto aún. Ha sido vago su seguimiento, a partir de que un reporte científico elaborado por el *Panel Binacional de Ciencia Marina* del Consejo de Cooperación Ambiental Columbia Británica/ Washington concluyó que las descargas de aguas residuales al mar, provenientes de la ciudad de Victoria, han tenido un efecto negativo solamente en la calidad del agua del estado de Washington.

Pese a la insistencia de los ciudadanos del estado de Washington y la provincia de Columbia Británica de llevar el caso ante la Comisión Bilateral de Estados Unidos y Canadá (*International Joint Comisión, IJC*), ésta posee capacidades limitadas en cuanto a la gestión de las aguas y no tiene una autoridad previa ante este asunto.⁵⁸

⁵⁸ *Ibidem*, pág. 370.



La controversia del tratamiento de aguas de Victoria expresa la dificultad de la gestión y cooperación bilateral del ambiente, dado que existen estructuras jurisdiccionales y sistemas de gobierno diferentes.

2.2.4. Aspecto étnico.

Dado que la población y cultura dominante en la frontera occidental de Estados Unidos y Canadá es la Anglo-Sajona Protestante, el conflicto étnico más bien se origina al interior de sus territorios con los añejos intentos de ambos gobiernos federales de asimilar por la fuerza a todos los grupos indígenas, nativos, aborígenes o Primeras Naciones.

En la bibliografía sobre la relación entre naciones y Estados hay dos enfoques principales. El primero de ellos establece la concepción tradicional de *a todo Estado debe corresponder una nación y sólo una y a toda nación un Estado y sólo uno*. De esta forma, la nacionalidad y ciudadanía tienden a ser lo mismo. Esto es, la doctrina nacionalista del Estado-nacional trata de aplicar y a veces imponer ciertos valores políticos, que tienden a asimilar los elementos no nacionales o subnacionales en el molde nacional dominante. El segundo es el de los Estados modernos, donde cohabitan bajo una misma estructura política varios grupos o comunidades étnicamente distintos. Dichos países podrían llamarse Estados multinacionales o pluriétnicos.⁵⁹ Este es claramente el caso de Estados Unidos y Canadá, donde sus grupos indígenas han estado en contacto con la cultura dominante europea luchando por mantener su diversidad y raíces culturales y haciendo frente a las leyes federales y estatales que tratan de suprimir y destruir sus orígenes.

El gobierno de Canadá reconoce diecisiete categorías diferentes de indios de acuerdo con el *Acta Indígena*. En Canadá existe el estatus de *indio* que corresponde a la definición estadounidense, es decir, todos aquellos que poseen

⁵⁹ Rodolfo Steinhagen, *La cuestión étnica*, México, El Colegio de México, 2001. Capítulo 3: "Naciones y etnias: Cómo enmarcar la cuestión étnica", págs 59-77

una identificación tribal. Otros indios en Canadá sin una membresía tribal específica son llamados *indios sin estatus*. Además de estas Primeras Naciones, existen poblaciones aborígenes que son una mezcla de indio con descendiente europeo, los *Métis*. Por último, Canadá también reconoce a los *Inuit* o esquimales.⁶⁰

El gobierno canadiense no acepta ni apoya la herencia cultural y étnica dentro de la dimensión política del Estado. El Multiculturalismo⁶¹ sólo ha sido una forma de apaciguar el descontento de los grupos étnicos pretendiendo aceptar su diferencia étnica, y al mismo tiempo ostentando al interior y al exterior diferentes étnicas con culturas propias.⁶²

En tanto que varios derechos indígenas han sido reconocidos legalmente y confirmados por las cortes canadienses, el gobierno de este país aún continúa sin reconocer a los grupos nativos como naciones soberanas con inherentes poderes de autogobierno. Las tribus nativas nunca han sido reconocidas por el gobierno y por las cortes canadienses como portadoras de una soberanía interna con un grado limitado.

Bajo el *Acta de la América del Norte Británica de 1867* (que le confiere a Canadá una independencia limitada respecto al Imperio británico) y el *Acta India de 1876*, los asuntos indígenas fueron conducidos por la autoridad legislativa exclusiva del gobierno federal, en la que el gobierno canadiense y el ministerio responsable de asuntos indígenas ejercían total control sobre los indios y sus tierras. Es decir, los indígenas en Canadá se encuentran subordinados a las leyes de Canadá y todos los derechos de autogobierno son vistos como un privilegio limitado y delegado. No obstante, cualquier forma de gobierno indígena existe gracias a una concesión otorgada por el Parlamento canadiense y no se deriva en

⁶⁰ Véase Felipe Soto Anaya, *Nunavut, cambiando el mapa de Canadá*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ UNAM, 1999, 222 pp

⁶¹ Respecto al multiculturalismo en Canadá, véase Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*, España, Paidós Editores, 2001, Cap. 9: "Los vínculos que unen", págs. 239-263.

lo absoluto de un derecho indígena inherente.

El Acta India de 1876 en vez de reconocer la soberanía de las naciones indígenas, las ubicaba originalmente bajo un control rígido y paternalista, pues la política federal indígena tenía por objeto la asimilación y la erradicación de la cultura indígena. Cuando el Acta fue enmendada, se otorgó a las tribus un sistema de autogobierno similar a los municipios, con representantes electos ejerciendo los mismos poderes que los agentes del gobierno canadiense.

Mientras que Canadá eligió en un principio el no-reconocimiento de la soberanía indígena, Estados Unidos abordó el tema desde la construcción del Estado. En este país, el principio de soberanía interna limitada de autogobierno de las tribus indígenas ha sido un tema constante en su historia constitucional. Las tribus indias son entidades autogobernadas y separadas del Estado. La Suprema Corte de Estados Unidos apoya la soberanía de las comunidades indígenas, y les brinda poderes de autogobierno dentro de sus respectivas fronteras tribales, siempre y cuando exista un tratado con ellas de por medio.⁶³

Solamente en estos casos, la Suprema Corte de Estados Unidos puede llegar a ser un árbitro entre las comunidades indígenas y los gobiernos estatales ante una querrela de posesión de tierras. Así, Estados Unidos reconoce la soberanía indígena sobre poderes inherentes a la determinación de su forma de gobierno, administración de justicia, aplicación de sus propias leyes, impuestos, regulación interna de sus habitantes y el uso de la propiedad. La relación de las comunidades indias con el gobierno federal es por demás dependiente. A pesar de que la soberanía de las comunidades indígenas de Estados Unidos es reconocida, su estatus de dependiente no les permite ejercer los poderes que pertenecen o entran en conflicto con aquellos de la soberanía dominante del gobierno federal estadounidense. Este hace a las tribus acatarse a la autoridad plena de Estados Unidos.

⁶² Charlotte, Coté, "Historical Foundations of Indian Sovereignty in Canada and the United States: A Brief Overview", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 31, No. 1 y 2 (Primavera/ Verano de 2001), pág. 16.

En síntesis, la enmienda de la Constitución canadiense proporcionó a las tribus indias una herramienta legal para afirmar su soberanía y su nación a través de la corte canadiense. Sin embargo, el autogobierno nativo es considerado como una parte integrante y dependiente de los existentes gobiernos provinciales y federal, y puede ser modificado o alterado unilateralmente por estos últimos. El auto gobierno indígena es visto como una contingencia, producto de la autoridad delegada de los dos niveles de gobierno o como un acto de concesión del parlamento, no como un derecho inherente de los indígenas basado en su propia soberanía. En la ley de los Estados Unidos, la soberanía tribal ha llegado a ser en gran medida un resultado y a la vez un proceso de toma de decisiones un tanto improvisado. Aunque la soberanía indígena es reconocida en la ley, los poderes derivados de esta doctrina siguen siendo vagos, ya que no existe método alguno para determinar qué poderes pueden retener las comunidades o qué poderes les han sido implícitamente proporcionados. El Congreso puede omitir la soberanía indígena poniendo límites al estatus de soberanía de las tribus indígenas.

2.2.4.1. El Acuerdo de Nisga'a en Canadá.

Antes de la colonización europea, la región de Cascadia estaba unida por una cultura americana nativa distintiva y común. Posteriormente, después de los viajes del capitán Cook a fines del siglo XVIII, las primeras colonias europeas de la región en los dos lados de la frontera eran semejantes. De hecho, el estado de Washington estuvo regulado por la Compañía de la Bahía de Hudson como parte de la provincia canadiense de Columbia Británica, y la región tuvo una soberanía americana y británica dual durante varias décadas del siglo XIX.

En este contexto, los Nisga'a del noroeste de Columbia Británica han intentado lograr que se reconozca su derecho a ser dueños de aproximadamente 25 000 kilómetros cuadrados de tierra desde finales del siglo XIX. Pero hasta 1991, el gobierno de Columbia Británica se había negado incluso a tener negociaciones abiertas con ellos o con cualquier otra Primera Nación. Aún durante

⁶³ Phil Belfy, "Introduction: Aboriginal Peoples: The Changing Face of Canada", *The American Review of Canadian Studies*, (primavera- verano de 2001), pág. 12



casi la mayor parte del siglo XX, como se ha visto, el gobierno federal tampoco estaba interesado en buscar acuerdos con comunidades indígenas, por el contrario, lo que se pretendía era que desaparecieran o se integraran al grueso de la sociedad canadiense y adquirieran hábitos de consumo capitalista.

No fue sino hasta 1981 cuando finalmente se reconocieran los derechos indígenas en la Constitución canadiense. Empero, todavía hay cierta incertidumbre, ya que la constitución no precisa cuáles son estos derechos indígenas. Incluso ha quedado en manos de las cortes llegar a una decisión al respecto.

A pesar de que la Constitución canadiense reconoce estos derechos, los gobiernos de Columbia Británica siguieron negándose a negociar. Esto cambió sólo hasta 1991, cuando fue elegido el gobierno del Nuevo Partido Democrático, encabezado por Mike Harcourt, quien aceptó comenzar negociaciones con la comunidad Nisga'a y otras Primeras Naciones. En poco tiempo, el caso de la comunidad Nisga'a serviría de modelo para una gran cantidad de acuerdos y negociaciones futuras. En el otoño de 1995, el gobierno federal y provincial de Columbia Británica propusieron finalmente un arreglo a la comunidad Nisga'a. Poco después, concluyeron las negociaciones con la firma de un *Acuerdo de Principio* en febrero de 1996, que a su vez dio lugar a un proceso de revisión antes de que un acuerdo final se firmara el 4 de agosto de 1998.

En el acuerdo firmado por las tres partes, la comunidad Nisga'a obtuvo el título de propiedad de cerca del 8% del total de la tierra que originalmente reclamaban. También obtuvieron derechos de tala y transporte de madera en otra porción de tierra, compensación financiera y autonomía política, lo cual le dio un aspecto de gobierno municipal.

Las comunidades Nisga'a acordaron renunciar a estar exentas de impuestos federales y se les obliga a aceptar derechos de pesca restringidos, limitándolos a su propia vigilancia bajo políticas provinciales y federales. Finalmente, los Nisga'a acordaron ser regidos por la *Carta de Derechos y Libertades de Canadá*, ésta fue una condición tácita del Gobierno Federal.

De esta forma, los Nisga'a obtuvieron una pequeña parte de aquello que

habían reclamado, no sólo en lo que respecta al tipo de autonomía que obtienen y el derecho a autogobernarse, sino además en la controlada explotación de los recursos naturales. Esto es, en vez de ser totalmente autónomos de la reglamentación provincial en lo que toca a pesca y tala a la constitución canadiense, son sujetos a la supervisión provincial y federal.

Por último, una de las dimensiones que definen al autogobierno de los Nisga'a es la habilidad de la colectividad para castigar delitos. Los servicios policiales y judiciales de los Nisga'a sustituyen a las cortes y servicios policiales de Columbia Británica. Como tales, están bajo jurisdicción del gobierno provincial, y deben funcionar de acuerdo a las normas vigentes en la provincia.

Una vez presentados los contextos geográfico, económico, político, ambiental y étnico de la biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget, se procede a continuación a detallar el conjunto de iniciativas de cooperación ambiental en Cascadia.

CAPÍTULO TRES. DESARROLLO DE LOS HECHOS.

3. INICIATIVAS DE COOPERACIÓN AMBIENTAL EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.

Este capítulo ilustra los principales esfuerzos de cooperación en materia ambiental en Cascadia, los cuales fueron puestos en marcha de manera diferenciada por el sector gubernamental a través de los gobiernos provinciales/ estatales y por grupos sociales pertenecientes a movimientos ambientalistas nacionales y transnacionales.

3.1. Sector gubernamental.

3.1.1. La Iniciativa de la Cuenca de Georgia.

Dicha iniciativa fue establecida por el gobierno de la provincia canadiense de Columbia Británica en 1994, y tiene por objeto promover la sustentabilidad a mediano y largo plazo en la biorregión de la Cuenca de Georgia y la Sonda de Puget, que se extiende de sur a norte desde Olympia, Washington hasta los ríos Campbell y Powell en Columbia Británica. La *Iniciativa de la Cuenca de Georgia* (ICG) adopta también un enfoque biorregional, al definir la interconexión del mar, el agua dulce y los bosques con el Estrecho de Georgia en Columbia Británica y la Sonda de Puget en Washington. La ICG sostiene que la región sufre de una fuerte presión ocasionada por un rápido crecimiento de la población y la ausencia de políticas ambientales efectivas.

La ICG fue establecida a iniciativa del ex primer ministro provincial Mike Harcourt del Partido Nueva Democracia, quien señalaba que los problemas de crecimiento de la población y la expansión de la mancha urbana en Columbia Británica exigían nuevos modelos de planeación y de políticas públicas avocadas a la sustentabilidad urbana.

La ICG, cuyas oficinas centrales están ubicadas dentro del Ministerio de Asuntos Municipales de Columbia Británica, no cuenta con algún tipo de autoridad. Más bien se trata de un proyecto que busca crear conciencia y aportar recursos económicos al gobierno provincial para que éste a su vez fomente y apoye proyectos comunitarios a favor de la sustentabilidad urbana. Por ejemplo, desalentar asentamientos irregulares, fomentar el uso del transporte público o el empleo sustentable de los recursos naturales. Sin embargo, la efectividad de esta iniciativa ha sido sumamente cuestionada por parte de varios movimientos ambientalistas.

Al ser una iniciativa puesta en marcha por parte del gobierno provincial de Columbia Británica, las actividades de la ICG se circunscriben exclusivamente al lado canadiense de la biorregión en cuestión. Dado que no existe alguna iniciativa similar de parte del estado de la Unión Americana de Washington, la cooperación se limita al intercambio de información e ideas sobre gestión ambiental y trabajo conjunto con el *Consejo de Cooperación Ambiental*.

La filosofía de la ICG en materia de cooperación bilateral fue esbozada en el reporte elaborado por la Mesa Redonda de Columbia Británica de 1993, titulado *Creando un futuro sustentable: La Iniciativa de la Cuenca de Georgia*. En este documento se precisa que los esfuerzos de protección al ambiente y del logro paulatino de la sustentabilidad de la biorregión deben concentrarse fundamentalmente en el ámbito interno o local. La cooperación bilateral es indispensable en casos extremos, como podría ser algún derrame de petróleo en el mar, o bien cuando haya de por medio algún acuerdo en materia de energía o de transporte.⁶⁴ En consecuencia, el ICG funciona gracias a financiamiento y esfuerzos del gobierno provincial de Columbia Británica; es un instrumento de carácter local, más que transfronterizo.

Dicho reporte sobre cooperación bilateral posee cinco puntos en torno a la cooperación bilateral:

1. Si bien es innegable la existencia de una evidente necesidad de cooperación bilateral, las acciones más inmediatas que enfrenta la biorregión requieren una solución interna, más que bilateral, como estrategias de uso de suelos, procesos de planeación regional, infraestructura económica y la protección de áreas naturales.
2. Las medidas tomadas en Columbia Británica deben ser, en la medida de lo posible, complementarias con aquellas ya puestas en marcha por el estado de Washington.
3. Existe la necesidad de mecanismos bilaterales para llevar a cabo una planeación del transporte bajo una base regional.
4. Debe darse mayor énfasis a la planeación energética, en tanto que posee una conexión directa con Estados Unidos.
5. Debe suscitarse una mayor coordinación entre los gobiernos subnacionales bajo el marco del Consejo de Cooperación Ambiental.⁶⁵

Cabe recalcar que el objetivo, financiamiento y trabajo con las comunidades de Columbia Británica hacen a la ICG un instrumento provincial, mas no internacional; lo cual limita drásticamente el alcance fronterizo de tal iniciativa en la cooperación ambiental.

3.1.2. Consejo de Cooperación Ambiental.

El derrame petrolero del *Nestucca* en las costas de Washington en 1991 ocasionó que los políticos de la región tomaran conciencia sobre la necesidad de una mayor y mejor cooperación fronteriza en aspectos ambientales. En 1992, el entonces gobernador de Washington Booth Gardner y el entonces primer ministro de

⁶⁴ Donald K. Alper, "The Idea of Cascadia: Emergent Transborder Regionalism in the Pacific Northwest-Western Canada", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XI, No. 2 (Otoño de 1996), págs. 12 y 13.

⁶⁵ Donald K. Alper, "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific Northwest", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27, No. 3, (otoño de 1997), pág. 371.

Columbia Británica Mike Harcourt firmaron un *Acuerdo de Cooperación Ambiental* que comprometía a ambos gobiernos a trabajar juntos en pro del ambiente regional.

El acuerdo dio pie a la creación de *Consejo de Cooperación Ambiental de Columbia Británica y del estado de Washington*, encabezado por el Director del *Departamento de Ecología de Washington* y el Ministro Diputado del *Ministerio del Ambiente, Tierras y Parques de Columbia Británica*. Los directores regionales de las agencias ambientales federales de Estados Unidos y Canadá son observadores formales del Consejo. Este por lo regular se reúne dos veces al año y reporta al primer ministro y al gobernador. El Consejo ha insistido en que los grupos de trabajo y otras actividades incluyan una mayor representación de los sectores sociales, como grupos ambientalistas, comunidades indígenas, gobiernos locales, industrias y otros.

Inicialmente, el *Acuerdo de Cooperación Ambiental* identificó cuatro temas bilaterales prioritarias para ser puestas en marcha por el Consejo: la calidad del agua de la Cuenca de Georgia y la Sonda Puget, y del Río Columbia; las inundaciones del Río Nooksack; la calidad regional del aire; y la contaminación del acuífero Abbotsford, CB- Sumas, Washington. Posteriormente, se incluyó el tratamiento de desechos sólidos biomédicos y peligrosos, manejo de recursos acuíferos, así como asuntos de interés común, como la preservación de áreas húmedas y monitoreos y reportes ambientales.⁶⁶

En 1993, el Consejo consideró que la calidad del agua en la Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget era una alta prioridad, y que requería una inmediata acción conjunta. El Consejo formó la *Fuerza de Acción Internacional de la Sonda de Puget y Cuenca de Georgia* para recomendar y poner en práctica medidas vinculadas a las aguas limítrofes. Esto condujo al establecimiento del *Panel de*

⁶⁶ Alan F. J. Artibise, "El regionalismo nuevo en Cascadia: Visiones compartidas, alianzas estratégicas, y barreras inherentes en una región transfronteriza", Guillermo Ibarra y Ana Luz Ruelas (Coords), *México y Canadá ante la globalización Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, UAS/ Miguel Ángel Porrua, 2000, pág. 412; y, Jaime Alley, "The British Columbia-Washington Environmental Cooperation Council", Christopher A. Bartlett (Coordinador) *Managing across Borders: The Transnational Solution*, Estados Unidos, Harvard Business School Press, 1999, pág. 64

Ciencia Marina de ambos lados de la frontera a generar reportes científicos de manera independiente de las condiciones actuales y perspectivas a futuro del mar.

En este sentido, los científicos recomendaron acciones inmediatas en cuatro áreas prioritarias: prevenir la destrucción de hábitat en los estuarios, prevenir una baja calidad de las aguas dulces, mejorar la protección de plantas y animales marinos, y la designación de áreas marinas protegidas. Para cada uno de estos temas se formaron grupos de trabajo paralelos tanto de la provincia como del estado. A fin de fortalecer la labor de equipo, dichos grupos trabajaron juntos identificando soluciones generales a los problemas. Después, cada uno de ellos llevaría a cabo la puesta en marcha de planes para su respectiva jurisdicción. El objetivo era la creación de un proceso donde los problemas binacionales más apremiantes pudieran resolverse lo antes posible.⁶⁷

La dificultad en lograr la institucionalización bilateral para la resolución de los problemas ambientales podría radicar en tres aspectos. El primero de ellos tiene que ver con el hecho de que el Consejo no tiene autoridad para desarrollar y ejecutar un plan de gestión bilateral. El segundo consiste en que el Consejo carece de apoyo político de parte de la población. El tercero es la falta de financiamiento, ya que el Consejo no recibe recursos directamente de los gobiernos subnacionales, sino que otras instituciones a este nivel de gobierno de Columbia Británica y Washington ejercen un presupuesto limitado al CCE. A pesar de tales limitaciones, el Consejo ha sido un instrumento de gran provecho para intercambio de información e investigación y que se lleven a cabo monitoreos conjuntos sobre asuntos críticos que enfrenta la Cuenca de Georgia y la Sonda de Puget. El trabajo científico y técnico ha sido bastante aceptable. El Consejo ha proporcionado la estructura para la firma de acuerdos específicos y memorandos

⁶⁷ En el caso de la contaminación y preservación del Mar Mediterráneo, fue también la comunidad científica quien coadyuvó a la construcción de una conciencia ambiental compartida en la región, dando a conocer las condiciones ambientales ante los gobiernos de los países de África del Norte, a los europeos y a los miembros de la Unión Europea. De esta forma fue como se activó la cooperación ambiental mediante el *Plan de Acción del Mediterráneo* de 1978 en el marco del *Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente* (PNUMA). Véase Karsa Lähteenmäki-Smith, "Regionalization in the change of the European System" en Björn Hettne, Andrés Inotai y Osvaldo Sunkel (Eds.) *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol. 2, Gran Bretaña, Universidad de las Naciones Unidas/ Instituto Mundial para la Investigación en Desarrollo Económico, 2000, págs. 19-43

de entendimiento en dos problemas fronterizos por demás importantes:

- *El Acuerdo Interagencia de la Calidad del Aire*. Este es un pacto entre el *Departamento de Ecología de Washington y el Ministerio del Ambiente de Columbia Británica* e incluye además dos agencias regionales, la *Autoridad para el Combate a la Contaminación del Aire del Noroeste y el Gran Distrito Regional de Vancouver*. Los acuerdos requieren una consulta previa de las partes antes de tomar las muestras de aire.
- *Memorándum de Entendimiento del Río Columbia y el Lago Roosevelt*. Es un acuerdo destinado a compartir información y asegurar la participación de funcionarios públicos de Columbia Británica en el proceso administrativo del estado de Washington y viceversa, involucrando procesos relacionados con descargas al Río Columbia de la fundidora *Cominco* en Trail, Columbia Británica y aquellos provenientes de la fábrica de papel en *Castlegar* en Columbia Británica.⁶⁸

La falta de institucionalización de la cooperación en el Consejo sigue siendo grave. Debe recordarse que el Consejo es esencialmente una estructura para facilitar la cooperación sobre los temas antes citados. Desde esta perspectiva, lo que hace al Consejo una entidad transnacional útil es su papel de unir grupos de trabajo en problemas similares para que, al menos, las políticas en cada lado de la frontera no sean desarrolladas de manera separada.

3.2. Sector social

Los grupos ambientalistas y centros de investigación en Cascadia despliegan diversas actividades, como acumular, analizar y diseminar información, conducir investigaciones y actividades experimentales sobre temas ambientales, monitorear

⁶⁸ Jaime Alley, "The British Columbia-Washington Environmental Cooperation Council", Christopher A. Bartlett (Coordinador) *Managing across Borders: The Transnational Solution*, Estados Unidos, Harvard Business School Press, 1999, págs. 62-67

la situación ambiental e incrementar el nivel de conciencia sobre el ambiente de la población de la región.

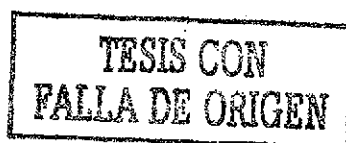
3.2.1 *People for Puget Sound.*

People for Puget Sound (PPS) fue creada en 1991 por un grupo de habitantes de Seattle que pretende educar al público en general en cuestiones ambientales y tomar medidas encaminadas a preservar el ambiente. Sus miembros afiliados son cerca de 20 000 individuos, y su financiamiento proviene de una gran variedad de fundaciones, empresarios, individuos y organismos de gobierno, como *el Departamento de Ecología y el Servicio de Pesca y Vida Salvaje* de Estados Unidos.

El PPS concentra sus actividades en la Sonda de Puget, estrechos y acuíferos anexos, lo cual le da un enfoque transnacional. La PPS trabaja conjuntamente con su contraparte del lado canadiense de Columbia Británica, *la Georgia Strait Alliance*, a través de la *Alianza de Sondas y Estrechos*. A escala regional, la PPS, en coalición con los grupos ambientales de Columbia Británica, se concentran en aquellas amenazas hacia la vida marina y la vida salvaje, y es también un representante del movimiento ambientalista ante el *Consejo de Cooperación Ambiental de Columbia Británica y Washington*.

No obstante que el PPS y otros grupos ambientales de Cascadia tienen elementos en común con sus contrapartes canadienses, los principales impedimentos en la creación de instituciones de cooperación ambiental transfronteriza son, por una parte, las diferencias legales e institucionales entre Estados Unidos y Canadá. Es decir, del lado estadounidense, prevalecen las iniciativas de legislación, *lobbying*, litigio y de votación, como los principales instrumentos políticos empleados para influir la política gubernamental, en cambio en Canadá estos instrumentos no son del todo aplicables. Por otra, prevalecen enormes diferencias entre los sistemas políticos de ambos Estados.

También están presentes factores culturales que impiden la colaboración. En general, los grupos ambientales canadienses, al menos los que operan en el



oeste-pacífico, existen discrepancias sobre la forma de preservar la soberanía canadiense. Así, unos grupos ambientales en Canadá ven a la frontera como una barrera para la cooperación ambiental, y otros la ven como un escudo para proteger a la cultura canadiense de la estadounidense.⁶⁹

3.2.2. *Georgia Strait Alliance.*

Fue fundada en 1990, antes se le conocía como *Save The Georgia Strait Alliance*, tiene como sede la ciudad de Nanaimo en Columbia Británica. La Georgia Strait Alliance (GSA) es una coalición de alrededor de 60 organizaciones y cerca de 800 miembros provenientes del sector sindical, indígena, comunitario, empresarial y ambiental. Tal diversidad es un rasgo distintivo de la GSA con relación al grupo ambiental *People for Puget Sound*.

La misión de la alianza consiste en proteger, preservar y restaurar el estrecho de Georgia y sus áreas periféricas mediante actividades como educación ambiental, apoyo a comunidades con algún tipo de problema de contaminación, combatir la destrucción de los hábitats naturales, participar en las grandes redes transnacionales y proporcionar asesorías en todos los niveles de gobierno.

La mayoría de su financiamiento proviene de los Estados Unidos, aunque recibe aportaciones individuales y recursos de proyectos en los que están interesados los gobiernos provincial y federal en Canadá.

En cuanto a la cooperación transnacional, la GSA ha llevado al cabo esfuerzos conjuntos con la ONG *People for Puget Sound* y otros grupos regionales, conformando la *Sounds and Straits Coalition*; la cual emite un periódico mensual que contiene una sección especial titulada *Transboundary*. En colaboración con *People for Puget Sound*, la GSA publicó en 1995 el *Transboundary Sewage Report*, el cual puso en marcha una evaluación sobre la descarga de aguas negras en las Sondas y Estrechos, y emitió también algunas recomendaciones a fin de mejorar el tratamiento de aguas residuales en la región.

⁶⁹ Donald K. Alper, "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific

Asimismo, las instalaciones de GSA sirven como oficinas centrales para la *Zero Toxics Alliance*, que es una coalición de grupos ambientales de Columbia Británica y Washington que pretende eliminar las sustancias tóxicas en las aguas interiores compartidas por Estados Unidos y Canadá. Por otra parte, la GSA está interesada en establecer un santuario marino nacional del lado del estado de Washington dentro de la Cuenca Georgia/ Sonda Puget, resguardando así de derrames de petróleo o algún tipo de exploración del hidrocarburo en esa zona.

La GSA, en general, es escéptica sobre la efectividad de las instituciones transfronterizas para la gestión del ambiente. Pese a que las apoya, se opone rotundamente al TLCAN. Tampoco confía en la viabilidad de la *Comisión de Ambiente de América del Norte* que fue formada a raíz de la firma y puesta en marcha del TLCAN. Por último, considera que la *International Joint Commission* es una entidad lejana y poco sensible con los asuntos del oeste.⁷⁰

3.2.3. *Northwest Ecosystem Alliance y Cascades International Alliance.*

La *Northwest Ecosystem Alliance* (NWEA) fue fundada en 1989 con la finalidad de proteger y restaurar los espacios naturales de Washington y Columbia Británica, como los Parques de Manning y Cathedral en Canadá. Dicha alianza ha sido el promotor central en la creación del *Cascades International Park*. Ha planteado, junto a la organización sombrilla *Cascades International Alliance*, que el área de las Cascadas del Norte sea administrada como un ecosistema en el que exista una interconexión entre parques protegidos y áreas de recreación, en el marco de un sistema de bosques bien administrados. Este proyecto, empero, ha suscitado la suspicacia de algunos sectores estadounidenses, quienes señalan que tal proyecto podría repercutir en la soberanía de los Estados Unidos. Finalmente, la amplia oposición al parque detuvo los planes.⁷¹

Hay una coincidencia entre los movimientos ambientales de Estados Unidos

Northwest", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27, No. 3, (otoño de 1997), pág. 373.

⁷⁰ Donal K. Alper, "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific Northwest", *Op. cit.*, pág. 374.

⁷¹ Donald K. Alper, "The Idea of Cascadia: Emergent Transborder Regionalisms in the Pacific Northwest-Western Canada", *Op. cit.*, pág. 17.

y Canadá en establecer un ecosistema protegido y administrado conjuntamente, pero existe también una controversia en torno a los derechos de propiedad de esa zona. Quienes apoyan la idea del parque son grupos de conservacionistas, una coalición binacional de recreación, planeadores y varios funcionarios de gobierno responsables de la gestión de los recursos naturales.

Por otra parte, en Columbia Británica la toma de decisiones sobre el manejo de tierras vírgenes corresponde al gobierno provincial, mientras que en Estados Unidos se comparte la jurisdicción federal y estatal, y dado que una gran cantidad de las tierras forestales en Estados Unidos son propiedad privada, los grupos conservacionistas tienen menos oportunidades de litigar que sus contrapartes canadienses.⁷²

Con este capítulo concluimos la presentación del desarrollo de los hechos, por lo que a continuación se expone su interpretación.

⁷² Donal K. Alper, "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific Northwest", *Op. cit.*, pág. 375.



CAPÍTULO CUATRO. INTERPRETACIÓN DE LOS HECHOS.

4. INCENTIVOS Y OBSTÁCULOS A LA COOPERACIÓN AMBIENTAL EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.

En un intento por establecer el grado de evolución de Cascadia como región fronteriza, se reflexiona sobre los principales incentivos y obstáculos para la cooperación en materia ambiental. La percepción geográfica de Cascadia empleada para la elaboración de este capítulo corresponde a la ambiental, que concibe la existencia de la biorregión Estrecho de Georgia/ Sonda de Puget.⁷³

A la luz de la situación prevalecte en el ámbito de la cooperación ambiental, Cascadia como región fronteriza se encuentra en un proceso de evolución. Se han dado sin lugar a duda los primeros pasos para el establecimiento de redes de cooperación diferenciada de los sectores social y gubernamental. La necesidad de regular la contaminación ambiental en la frontera desde fines de los años 80 y principios de los 90, mediante la creación de varios acuerdos de cooperación subnacional;⁷⁴ aunada a un incipiente grado de conciencia regional entre los habitantes de la región, ocasionado por el creciente transnacionalismo de los movimientos ambientalistas en Canadá y Estados Unidos, son los principales estímulos a la cooperación fronteriza en Cascadia. Sin embargo, no se percibe un sentido de identidad regional simultáneo al nacional que favorezca la cooperación fronteriza, ni tampoco un alto grado de institucionalización regional en materia de cooperación ambiental. Esto se debe fundamentalmente a la existencia de sistemas políticos diferenciados en ambos Estados.

En síntesis, existe en Cascadia una creciente convergencia en ambos lados de la frontera por preservar el ambiente, pero no una coincidencia de sistemas

⁷³ Véase el mapa 2 de la página 117.

⁷⁴ El término de subnacional se emplea aquí de manera indistinta para referirse ya sea a la provincia canadiense de Columbia Británica o al estado de Washington en la Unión Americana

políticos que favorezca del todo la cooperación fronteriza, y por lo tanto, la existencia de Cascadia como región fronteriza.

4.1. Incentivos.

4.1.1. Contaminación ambiental.

El estímulo más elemental a la cooperación fronteriza en Cascadia como biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget se encuentra en el afán de regular en la frontera el enorme crecimiento urbano e industrial presenciado en los últimos años. La región en cuestión se caracteriza por su biodiversidad marina; por ser el lugar de desove y tránsito de una especie migratoria de gran peso económico, como es el salmón; por albergar una actividad industrial relativamente moderada en comparación con otras áreas de América del Norte, como los Grandes Lagos; por un alto crecimiento de su población; por un creciente impacto ambiental; por una peculiar explotación compartida de los recursos naturales con poblaciones aborígenes o Primeras Naciones; y por la emergencia de mecanismos de cooperación fronteriza tanto gubernamental a nivel subnacional como social.

Los orígenes más importantes del proceso de industrialización y de crecimiento de la población de esta parte de la frontera de Estados Unidos y Canadá se remontan a 1792, cuando ingleses y españoles llegaron por mar a América del Norte para diseñar mapas del área de la Cuenca de Georgia y Sonda de Puget. El primer centro comercial en la zona fue aquel establecido por la Compañía de la Bahía de Hudson⁷⁵ en Fort Langley a las orillas del río Fraser en 1827. El siguiente punto de compra-venta fue Fort Nisqually en la Sonda de Puget en 1833. En ambos casos se llevó a cabo un activo comercio del salmón, las pieles de mamíferos, madera y metales, lo cual trajo como consecuencia el establecimiento de asentamientos permanentes en Victoria en 1843 y en

⁷⁵ La Compañía de la Bahía de Hudson era un grupo de expedicionarios británicos que desde 1670 comenzaron a explorar y explotar las tierras de América del Norte. A mediados del siglo XIX, la Compañía tenía el derecho exclusivo para comerciar en Cascadia, antes llamada Oregón y Nueva Caledonia, ocupada conjuntamente con los estadounidenses, y que abarcaba la faja occidental de América del Norte, desde la frontera con México hasta la entonces Alaska rusa. Peter Waite, "Entre tres océanos; los desafíos de un

Tumwater en la Sonda de Puget en 1845. La posterior, aunque efímera, fiebre del oro en el río Fraser en 1858 atrajo también grandes oleadas de migrantes. Lo que se mantuvo de manera constante como actividad económica fue la agricultura, la pesca, enlatado de pescado, la tala forestal y la construcción de barcos. En un tiempo, la manufactura dominada por la industrialización de la pulpa de madera y por el papel y otros productos forestales tuvieron un papel fundamental.

Posteriormente, como resultado de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam, la región fronteriza de Cascadia presenció un gran desarrollo de la industria militar, en especial en el lado estadounidense. De hecho, el ascenso de Boeing en el estado de Washington está relacionado con ello. A partir de los años setenta, la alta tecnología, como el software y la biotecnología, y la industria de los servicios, como el turismo o el cine, han gozado paulatinamente de mayor relevancia en Columbia Británica y en Washington, en comparación con las tradicionales actividades económicas antes mencionadas.⁷⁶

La población de la biorregión Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget creció de cerca de medio millón a principios del siglo veinte a 5.7 millones en 1990. El rápido crecimiento continúa y se ha previsto que el número de habitantes para el año 2015 será de cerca de 11.4 millones.⁷⁷

En los últimos años, la región ha experimentado alteraciones en la calidad del aire y el agua, la persistencia de sustancias tóxicas, y la destrucción de áreas verdes a favor de la expansión de la mancha urbana. Si bien el origen y grado del daño ambiental actual varía significativamente dentro de Cascadia y entre Columbia Británica y Washington, los daños ambientales pueden resumirse

destino continental, 1840-1900" en Craig Brown (Compilador), *Historia Ilustrada de Canadá*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, pág 305

⁷⁶ Alan Artibise, "El regionalismo nuevo en Cascadia: Visiones compartidas, alianzas estratégicas, y barreras inherentes en una región transfronteriza" en Guillermo Ibarra y Ana Luz Ruelas (Coords.) *México y Canadá en la globalización. Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, Miguel Ángel Porrúa/ Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, pág 388

⁷⁷ Anthony Hodge y Paul R. West, "Achieving Progress in the Great Lakes Basin Ecosystem and the Georgia Basin-Puget Sound Bioregion", Christopher A. Bartlett, *Managing across Borders: The Transnational Solution*, Boston, Harvard Business School Press, 1999, pág. 81



concretamente de la siguiente forma:

- Una biodiversidad amenazada (ecosistemas y especies) como resultado de la degradación del hábitat, incremento de sustancias tóxicas y la introducción de flora y fauna exótica.
- Decremento de la calidad del aire y cambios en las condiciones climáticas como resultado de emisiones locales y externas de contaminantes tóxicos (metales y contaminantes orgánicos persistentes), contaminantes comunes (monóxido de carbono, ozono en la atmósfera, partículas finas y óxido de nitrógeno), ácidos (anhídrido sulfuroso y dióxido de nitrógeno), agentes nocivos al ozono de la estratosfera, gases que provocan el efecto invernadero y calentamiento de zonas urbanas.
- Contaminación y calentamiento de los mantos acuíferos.
- Alteraciones en los niveles de agua como resultado de la construcción de presas, ya sea para generar energía o para evitar inundaciones, y excesivas extracciones de agua.
- Agotamiento de aguas subterráneas como resultados de excesivas extracciones de agua.
- Degradación de la calidad de la tierra como resultado de la conversión de tierras de cultivo en áreas de uso urbano. Pérdida de pantanos y bosques, erosión de suelos continentales y costeros, así como la disminución de la productividad agrícola.
- Degradación de la infraestructura y expansión urbana, conduciendo a ineficiencias significativas.
- Pérdida de la calidad ambiental al grado de que el bienestar humano es afectado: creciente exposición a contaminantes, ruido, infraestructura degradada, expansión urbana conduciendo a significativas ineficacias.

En el caso concreto del lado estadounidense de la frontera se han manifestado tres preocupaciones centrales en torno al ambiente. La primera corresponde a la *calidad del agua proveniente del sur de Canadá, particularmente aquella del río Columbia*, y que llega al lago Roosevelt en el estado de Washington. La segunda consiste en una notable atención en Washington sobre la aparente falta de interés

en Canadá por mejorar los tratamientos de descargas de aguas residuales al mar provenientes de los grandes centros urbanos, Victoria y Vancouver. Tal interés estadounidense por el tratamiento de aguas de su contraparte canadiense se incrementó a raíz de que las ciudades del estado de Washington llevaron a cabo costosas inversiones en el tratamiento de sus aguas residuales, como fue requerido por las leyes estadounidenses. La tercera es la gestión de aguas subterráneas, especialmente la contaminación agrícola en el valle canadiense de Fraser, cuyos acuíferos abastecen de agua potable a varias localidades cercanas en el estado de Washington.

Canadá ha mostrado interés en sostener algún tipo de cooperación con Estados Unidos en materia ambiental fundamentalmente por tres motivos. El primero, el traslado por mar de pipas de Alaska de petróleo crudo a las refinerías cercanas a la Sonda de Puget dentro de la jurisdicción de Columbia Británica que provocó derrames en las áreas compartidas, como fue el caso del buque *Nestucca* en diciembre de 1988. El segundo interés es la amenaza de un accidente nuclear ya sea de los reactores en Washington, como la Reserva Nuclear Hanford y sus obsoletas instalaciones de la Guerra Fría, o de los submarinos nucleares tridentes ubicados normalmente en Bangor en la Sonda de Puget y que atraviesan periódicamente el Estrecho de Juan de Fuca. La tercera es la disminución de los cardúmenes de salmón en los estados de Washington y Oregón provocada por la pesca desmedida de la flota de Alaska. Tal situación repercute directamente en la población de salmones canadienses y la consecuente distribución desigual de la pesca del animal bajo lo estipulado por el Tratado del Salmón del Pacífico.

En síntesis, en ambos lados de la frontera ha existido un interés de cooperación en materia ambiental por altos niveles de migración a la zona, sus consecuentes impactos ecológicos expresados en pérdidas del hábitat, disminución de la calidad del aire y el agua, y la pérdida de pantanos marinos. Ante esta situación, los tradicionales esfuerzos reactivos de los gobiernos federales para resolver este tipo de problemas resultan insuficientes para atender las crecientes necesidades de la región. De ahí el interés de los gobiernos subnacionales en poner en marcha algún tipo de medida al respecto.

4.1.2. Transnacionalismo del movimiento ambientalista.

Los movimientos ambientalistas transnacionales presentes en la región de Cascadia han propiciado cierto grado de reconocimiento de pertenencia a una comunidad fronteriza entre sus habitantes y también hacia el exterior. La campaña de desprestigio a la política forestal de Columbia Británica impulsada por grupos ambientalistas radicales en Europa y Estados Unidos ha jugado un papel importante en ello. Asimismo, dichos movimientos vinculados a Cascadia han dado algunos pasos discretos a favor de la cooperación fronteriza creando, por ejemplo, la *Coalition of Sound and Straits*, integrada por ambientalistas de Columbia Británica y Washington.

El avance en el grado de conciencia regional en Cascadia no debe exagerarse. Por el contrario, es un proceso que apenas inició hace prácticamente una década. Todavía no se percibe un sentido de comunidad tan fuerte como el existente en la región de los Grandes Lagos.⁷⁸ Prueba de ello es que los habitantes de la región de Cascadia y los movimientos ambientalistas, por lo regular, buscan llevar a cabo acciones en beneficio de su propia ciudad o comunidad, mas no en el ámbito fronterizo.

Cualquier movimiento ambientalista en el mundo tiene como marco obligado de referencia el industrialismo, que surgió en Inglaterra con la revolución industrial hace poco más de doscientos años, y se caracteriza por la importancia otorgada tanto a la producción de bienes y prestación de servicios, como a los beneficios materiales acarreados por el crecimiento económico. Ambos elementos con ritmos y consecuencias dispares en todo el planeta.

En América del Norte, la preocupación por la calidad del ambiente ha estado presente desde el siglo XIX, sin embargo, alcanzó proporciones significativas desde la Segunda Guerra Mundial y entre los años sesenta y ochenta, dando lugar al surgimiento de nuevos movimientos sociales.

⁷⁸ *Ibidem*, págs 98-101.

El discurso ambiental contemporánea en América del Norte posee tres grandes variantes: conservacionismo, ecologismo y ambientalismo.⁷⁹

El primero se refiere al manejo adecuado de los recursos naturales para asegurar la sustentabilidad de las generaciones futuras. Es decir, considera que la capacidad de sustentabilidad planetaria es la expresión más reciente del antiguo interés del hombre por la preservación de la naturaleza y el deseo de mejorar el ambiente en el que habita. El conservacionismo tiene profundas raíces históricas en Estados Unidos y Canadá desde el siglo XIX, cuando John Muir fundó el *Sierra Club*. La mayoría de los grupos a favor de la vida salvaje, también llamados naturalistas, adoptan claramente el conservacionismo como su orientación dominante. Algunos grupos de este tipo son *Nature Conservancy of Canada*, *Canada Nature Federation*, *Canadian Wildlife Federation*, *National Wildlife Federation*, *World Wildlife Fund*, entre otros.

El ecologismo se apoya en una concepción holista que consolida los valores intrínsecos de la naturaleza y la unión de la humanidad con la naturaleza. El concepto ecologista se aplica principalmente a grupos activistas que basan su estrategia en reivindicaciones directas y concretamente ambientales, mientras que la expresión ecológico-social denota luchas sociales más amplias, en las que las demandas de corte ecologista forman parte de una estrategia más integral de lucha social. Tal es el caso de Canadá con la singular vertiente de abogacía indígena activista, que ha politizado los grupos indígenas y ha vinculado temas ambientales con comunidades de Primeras Naciones. Algunos grupos ubicados en esta vertiente son *Friends of the Earth*, *Earth First!*, *Canadian Environmental Law Association*, *Green Peace* en Estados Unidos y Canadá.

Por último, el ambientalismo busca mitigar y eliminar los impactos negativos de la sociedad industrial consumista moderna. La mayoría de los

⁷⁹ Sofía Gallardo, *Acción colectiva y diplomacia social: Movimientos ambientalista frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, Tesis Doctoral en Ciencia Social, México, El Colegio de México, 1999, pág. 71

grupos ambientalistas actúan contra la contaminación y se encuentran bajo el influjo de lo que Sofía Gallardo llama *ambientalismo reformado*.⁸⁰ Este es el caso de las siguientes organizaciones: *Pollution Probe*, *Energy Probe*, *Green Peace* en Estados Unidos y Canadá, etcétera. Las concepciones ambientalistas adquirieron un carácter global con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano de 1972 y la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992, entre otras.

No debe soslayarse el hecho de que no existe una vinculación directa entre un grupo social determinado y una línea de pensamiento arriba señalada. Las corrientes filosóficas actuales integran estas categorías en enfoques nuevos y más complejos⁸¹ y los grupos ambientalistas, por su parte, aplican aspectos de las tres u otros más.

La historia contemporánea del movimiento ambientalista en Estados Unidos se divide en dos periodos: de 1960 a 1980 y de 1980 en adelante. Sus antecedentes fueron dos modalidades del movimiento conservacionista que en la actualidad permanece, aunque con variantes. El primero es el eficientista⁸² que duró de 1890 a 1920, y el preservacionista⁸³ que dominó de 1920 a 1960.

La diferencia central entre ambos movimientos fue que las preocupaciones del conservacionismo eficientista provenían directamente de corporaciones y

⁸⁰ *Ibidem*, pág. 72.

⁸¹ Véase por ejemplo, John S. Dryzek, *The Politics of the Earth. Environmental Discourses*, Gran Bretaña, Oxford University Press, 1997, 220 pp., donde se clasifica el pensamiento ambientalista del mundo industrializado en función del discurso político; y, Eric Laferrière y Peter J. Stoett, *International Relations Theory and Ecological Thought*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, 208 pp., donde se intenta relacionar en forma por demás innovadora el pensamiento ambiental con las teorías de Relaciones Internacionales.

⁸² El movimiento conservacionista eficientista giró en torno a las pugnas entre republicanos y demócratas para influir en la planeación del gobierno para promover el desarrollo efectivo y el uso de todos los recursos naturales. Los conservacionistas eficientistas fueron contratados en su mayoría por el gobierno federal en la Inspección Geográfica de Estados Unidos (*US Geological Survey*), y consideraban que con técnicas adecuadas y métodos científicos podían decidir sobre todos los asuntos de desarrollo, el uso de recursos naturales y asignación de recursos.

⁸³ El conservacionismo preservacionista surgió ante la aparición del tiempo libre, el alto nivel de vida y el uso creciente del ocio en las actividades al aire libre. Integraron este movimiento miembros de la clase media alta, grupos de cazadores y pescadores, así como algunos miembros de la clase trabajadora. Los conflictos sobre políticas de recursos naturales se centraron entre aquellos que estaban a favor del "uso múltiple" de tierras públicas, y los que defendían la "preservación pura".

agencias nacionales y locales del gobierno de Estados Unidos, mientras que las del conservacionista preservacionista emanaban de organizaciones sociales locales y nacionales voluntarias, como el *Sierra Club*, el *National Wildlife Federation* y el *Wilderness Society*.

La tendencia a que la abogacía ambiental fuera encabezada por la sociedad civil se exacerbó con el movimiento ambientalista estadounidense de 1960 a 1980. Las diferencias clave entre el movimiento conservacionista (1890-1960) y el movimiento ambientalista (1960-1980) son dos. El movimiento conservacionista fue un esfuerzo de elites en la ciencia, la tecnología y el gobierno para lograr un desarrollo más eficiente de recursos naturales; se caracterizó por procesos de arriba hacia abajo. La segunda diferencia entre ambos movimientos está en el origen social de sus miembros y en las estrategias de influencia política. Los conservacionistas habían utilizado mecanismos convencionales como la negociación, los apoyos corporativos y los pequeños grupos de presión. En cambio, el movimiento ambientalista utilizó el cabildeo, la litigación, los medios, la política electoral y hasta la desobediencia civil. La base de apoyo del movimiento estaba constituida por un sector amplio del público, incluyendo a las clases media y trabajadora.⁸⁴

Sofía Gallardo afirma que el movimiento ambientalista contemporáneo en Estados Unidos (1986-1990) está evolucionando hacia el *postambientalismo*, que se distingue por: a) un fuerte apoyo social a la regulación de protección ambiental estricta y disposición a pagar nuevos impuestos desde fines de los años 80, frente a la tendencia desregulatoria del gobierno federal; b) un involucramiento en los 70 y 80 de los estados, las ciudades y las organizaciones de base en el manejo ambiental, asumiendo mayores responsabilidades ambientales que correspondían anteriormente al gobierno federal, y; c) un mayor número de leyes contra la contaminación y a favor de la preservación.⁸⁵ En síntesis, el movimiento ambientalista en Estados Unidos tiende a una redistribución de tareas en las arenas de gobierno local, estatal y federal y a un involucramiento más activo y

⁸⁴ Sofía Gallardo, *Op cit*, pág. 80.

⁸⁵ *Ibidem*, p 82.

comprometido de la sociedad civil.

Por otra parte, el movimiento ambientalista canadiense es diverso. Cuenta con más de 2000 grupos que varían desde grandes organizaciones multimillonarias autofinanciadas hasta pequeños grupos locales con causas concretas. Columbia Británica es la provincia canadiense con la mayor densidad de organizaciones ambientalistas, y la que alberga además a organizaciones activistas que tienden más al radicalismo que otras en el resto del país. Esto se puede ejemplificar a partir de dos hechos concretos. El primero consiste en que, de 2 mil 250 grupos ambientales que formaban parte de la *Canadian Environmental Network* en 1994, 529 estaban ubicados en Columbia Británica,⁸⁶ es decir, un 25% aproximadamente. El segundo es la participación directa o indirecta de casi todas las corrientes del movimiento ambiental canadiense en actos de desobediencia civil en Columbia Británica, como las protestas de la isla South Moresby, de la Sonda Clayoquot o la de Tatshenshini-Elsek que fueron difundidas en el mundo por los medios.

Tal proclividad por la causa ambiental se puso de manifiesto también en una encuesta realizada en 1997, donde el ambiente⁸⁷, después del desempleo, es considerado como el segundo problema más importante hoy en día para los habitantes de Columbia Británica, siendo la contaminación del aire y agua la más mencionada por los entrevistados.⁸⁸

En Canadá pueden identificarse tres orientaciones políticas principales entre los miembros de las organizaciones ambientalistas: abogacía conservacionista, abogacía radical y abogacía indígena activista.⁸⁹ La abogacía conservacionista está integrada principalmente por reformistas pragmáticos. Sus integrantes se relacionan con la *Canada Environmental Network* a la que están

⁸⁶ Gary C. Bryner, *Gaia's Wager: Environmental Movements and the Challenge of Sustainability*, Estados Unidos, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2001, pág. 86.

⁸⁷ La preferencia de los habitantes de Columbia Británica por el ambiente se centró en tres aspectos: consumismo verde, activismo verde y disposición a pagar más impuestos con tal de mejorar el ambiente.

⁸⁸ Donald Blake, Neil Guppy y Peter Urmetzer, "Canadian Public Opinion and Environmental Action: Evidence from British Columbia", *Canadian Journal of Political Science/ Revue canadienne de science politique*, Vol. XXX, No. 3, (septiembre de 1997), págs. 454 y 455.

⁸⁹ Sofía Gallardo, *Op. cit.*, pág. 85.

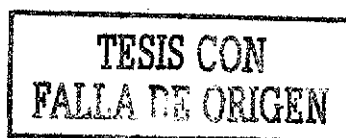
vinculados electrónicamente a través de la red WEB, donde discuten los planes conjuntos. *World Wildlife Fund Canada* (WWFC) y *Conservation Council of Ontario* son ejemplos de esta corriente. El nivel de profesionalización de WWFC permite compararlo con una empresa de la iniciativa privada. Esta organización puede llegar a adoptar políticas a favor de empresas y detrimento del ambiente, siempre y cuando esta medida les permita obtener financiamiento. Así por ejemplo, un miembro anónimo de la WWFC reconoció que algunas de las firmas que más contaminan en Canadá son importantes donadoras del *Wildlife Toxicology Fund* establecido por la WWFC.⁹⁰ Los grupos conservacionistas más importantes en Cascadia del lado canadiense son *Canadian Park and Wilderness Society-British Columbia Chapter*, *Nature Conservancy Canada, BC* y *The Society Promoting Environmental Conservation (SPEC)*.

La abogacía radical está representada por *Greenpeace Canada*. Es radical en el sentido de que constantemente desafía la relación establecida entre el gobierno y las empresas, solicitando que el gobierno reconozca la necesidad del involucramiento ciudadano. No obstante, la demanda de participación ciudadana es generalizada entre los radicales y conservacionistas, y se expresa a través de la *Canadian Environmental Network*.

Dentro de esta corriente destaca también la organización *Earth First!* que opera fundamentalmente en Estados Unidos y en Columbia Británica con algún tipo de apoyo en universidades de Ontario. Es un grupo activista que ha asumido la responsabilidad de varios actos de sabotaje ecológico (*ecotage*) ejecutados en nombre de la abogacía ecológica.

La abogacía indígena activista, que es un rasgo distintivo y único del movimiento ambientalista en Canadá, se caracteriza por vincular a los movimientos ambientalistas con las demandas territoriales de las comunidades indígenas. Esta vertiente del activismo ambiental canadiense puede ejemplificarse claramente en Cascadia con la alianza celebrada entre el *Forest Action Network*

⁹⁰ *Idem*.



(FAN)⁹¹ y la nación indígena de los Nuxalk en Bella Coola, Columbia Británica. Esta organización ambiental, que surgió a raíz de la controversia de la Sonda Clayoquot de 1993, tiene como objetivo central evitar la destrucción de los antiguos bosques húmedos de la costa occidental de Canadá. Para ello pretende que la tala de los bosques ya no sea llevada a cabo en función de intereses empresariales, sino que se logre la gestión de este recurso (*ecoforestry*) por parte de las Primeras Naciones y comunidades locales. Como parte de su estrategia, la FAN estableció en 1995 una oficina de coordinación en la comunidad de Bella Coola para impulsar una campaña de protección de los bosques aledaños, llamada *Great Bear Rainforest Campaign*.

Por su parte, al perder 1.2 millones de metros cúbicos de bosques anuales a manos de las compañías forestales con un empleo mínimo de trabajadores indígenas, y ante el hecho de que el Estado canadiense no reconoce a los grupos indígenas como naciones soberanas con derechos inherentes de autogobierno,⁹² la nación Nuxalk busca que el reconocimiento gubernamental de su soberanía y que al mismo tiempo se dejen de sobre explotar los bosques de lo que consideran como su territorio. Ante esta convergencia de intereses políticos, la FAN suscribió un *acuerdo protocolario* con los Nuxalk en 1995.⁹³

Otra vertiente del movimiento ambientalista en Estados Unidos y Canadá que podría agregarse a la tipología propuesta por Sofía Gallardo está integrada por organizaciones como *Ecotrust Canada*, *British Columbia Environmental Network*, *North Cascades Institute*, entre otras, presentes en la región fronteriza de Cascadia. Dichos grupos tienen en común una propuesta político-ambiental apegada a una economía de conservación en los bosques templados de la costa occidental de América del Norte, que consiste en transformar la actual economía basada en la extracción masiva de recursos, por una economía que equilibre la conservación del ecosistema, el crecimiento económico y el desarrollo

⁹¹ Se trata de una organización radical de peso político en Canadá que actualmente cuenta con más de 500 activistas y coordina 22 grupos ambientales en la provincia de Columbia Británica, en Estados Unidos y Europa.

⁹² En 1995, los Nuxalk volvieron a ocupar su hogar ancestral en la isla de King, a fin de proclamar su soberanía y bloquear la tala de árboles en la zona. Tal situación suscitó el arresto y encarcelamiento de varios miembros de su comunidad.

comunitario. Es decir, la economía de conservación busca extraer menos, producir más y generar valor agregado a lo largo de toda la cadena productiva, a manera de evitar la dependencia de las comunidades de una sola industria y fomentar una mayor diversidad de empresas e instituciones que puedan brindar bienestar y estabilidad a la sociedad.⁹³

Dicha orientación ambiental hacia una economía de conservación podría ser el reflejo de una serie de debates que se han suscitado sobre la explotación de los bosques. Históricamente, la silvicultura ha sido la principal actividad económica (más en Columbia Británica que en Washington) en la región de Cascadia. Empero, una preocupación pública por la vida salvaje y acuática, la preservación de la naturaleza y otros valores ambientales se ha incrementado sustancialmente desde la década de los 60 en Estados Unidos y Canadá. En el centro de este debate existen dos perspectivas filosóficas sobre la explotación de los bosques y la relación del hombre con la naturaleza. Una, con gran influencia de silvicultores como Bernhard Fernow y Gifford Pinchot, concibe el manejo de los recursos naturales como algo pragmático o funcionalista y promueve el uso sabio (en función de lo dispuesto por la ciencia) de los bosques para un bienestar del hombre. Está basada principalmente en la proposición *antropocéntrica* de que las políticas públicas deben ser determinadas por los recursos naturales disponibles. La otra perspectiva está más apegada a las ideas de los naturalistas John Muir y Aldo Leopold. Este enfoque es *biocéntrico* y favorece la consideración equitativa y ética de todas las partes del ecosistema forestal, incluyendo mamíferos, plantas, insectos, aves y recursos naturales como suelos y bosques.⁹⁴

Así pues, los grupos transnacionales conservacionistas, radicales y de abogacía indígena activista han jugado un papel importante en difundir en la opinión pública internacional, en especial la europea, la idea de la existencia de la región de Cascadia. El hecho que sin duda estimuló tal percepción fue la decisión del gobierno de la provincia de Columbia Británica, encabezado por Mike Harcourt

⁹³ <http://www.fanweb.org/nuxalk/nuxalk.htm> (Página consultada el 21 de enero de 2002)

⁹⁴ <http://www.ecotrustcan.org/index.shtml>, <http://www.bcen.bc.ca> y www.ncascades.org (consultadas el 21 de enero de 2002)

del Partido Nueva Democracia, de permitir que dos tercios de la Sonda Clayoquot fueran utilizados para la explotación forestal.

En este sentido, los grupos ambientales llevaron a cabo una campaña de desprestigio en Europa y Estados Unidos, principales mercados de los productos forestales de Columbia Británica. En Europa, los boicots fueron encabezados por *Greenpeace Reino Unido*, *Greenpeace Alemania*, *Greenpeace internacional*, *World Wildlife Fund Reino Unido* y *Woman's Environmental Network Reino Unido*. Mientras que *Forest Action Network* organizó los boicots en Estados Unidos, atrayendo la atención de Robert Kennedy Jr., destacado miembro de *Natural Resource Defense Council*. El *Western Canada Wilderness Committee* apoyó las protestas tanto en Europa como en Estados Unidos. Las campañas criticaban la política forestal de Columbia Británica, argumentando que la provincia no protegía lo suficiente sus bosques y que las compañías forestales empleaban un método altamente nocivo para los bosques (*clearcutting*).

La *Natural Resource Defense Council* llevó el tema de las comunidades indígenas de la Sonda de Clayoquot a las Naciones Unidas, a la Casa Blanca y al Congreso de Estados Unidos en 1993 para criticar la política forestal de Columbia Británica y para alimentar el debate de los derechos indígenas en Columbia Británica. Lo importante fue que esta situación vincula la preservación del ambiente con el reconocimiento de los territorios indígenas, dando un mayor juego político al movimiento ambientalista canadiense. Como se recordará, el reconocimiento de la autonomía de los pueblos indígenas en Canadá es uno de los problemas más serios que debe resolver para conservar su integridad como Estado.

Colateralmente, el impacto de tal campaña obligó al gobierno de Harcourt a anunciar el inicio de un proceso de revisión de la política forestal y desplegar en Europa una estrategia para contrarrestar la campaña de desprestigio. Finalmente, el gobierno de Columbia Británica anunció en 1995 que se cancelaba la decisión de 1993, permitiendo sólo una tala limitada bajo el régimen de *manejo de*

⁹⁵ John C. Pierce, et. al., *Political Culture and Public Policy in Canada and the United States. Only a border*

ecosistemas. Asimismo, propició que en los años subsecuentes se incrementara considerablemente el número de miembros de *Greenpeace* y *Forest Action Network*. La mayoría de ellos eran mujeres que afirmaban estar cansadas de la timidez del resto de los grupos ambientalistas.⁹⁶

El sentido de comunidad en la región de Cascadia se ha hecho presente también a escala regional desde 1990 con la evolución de la coalición de agrupaciones civiles, como *Save the Georgia Strait Alliance*, posteriormente *Georgia Strait Alliance*⁹⁷ del lado canadiense y *People for Puget Sound*⁹⁸ del lado estadounidense. En 1995, ambas organizaciones se unieron para establecer *Sound and Straits Coalition*. Tal alianza fronteriza vincula a más de 50 grupos de toda la región de Cascadia. Sin embargo, no ha tenido suficiente desarrollo de recursos humanos y financieros, ni ha gozado de la influencia que se esperaba.⁹⁹

CUADRO 7: GRUPOS AMBIENTALISTAS UBICADAS EN LA REGIÓN FRONTERIZA DE CASCADIA.

ÁMBITO DE COMPETENCIA.

- N. Nacionales.
- B. Binacionales.
- I. Internacionales.

DISCURSO.

- Bio. Birregional.
- C. Conservacionista.
- DS. Desarrollo Sustentable.

DINÁMICA DE COMPORTAMIENTO.

- Base. Organización de base.
- M. Membresía.
- R. Participación en redes.
- OM. Cuenta con ONG como miembros afiliados.
- F. Filiación con sectores: (e) empresariales, (g) gubernamentales o (s) sociales.

Apart?, Estados Unidos, The Edwin Mellon Press, 2000, pág. 232.

⁹⁶ Christopher Manes, *Greenrage. Radical Environmentalism and the Unmaking of Civilization*, Boston. Toronto, Londres, Little, Brown and Company, 1998, pág. 113

⁹⁷ Véase <http://www.georgiastrait.org> (Consultada el 21 de enero de 2002)

⁹⁸ Véase <http://www.pugetsound.org> (Consultada el 21 de enero de 2002)

⁹⁹ Anthony Hodge y Paul West, "Achieving Progress in the Great Lakes Basin Ecosystem and the Georgia Basin-Puget Sound Bioregion", *Op. cit.*, pág. 98.

ORGANIZACIÓN	ÁMBITO DE DISCURSO.			DINÁMICA DE COMPORTAMIENTO.							
	COMPETENCIA			Bio.	C.	DS.	Base	M.	R.	OM.	F.
N.	B.	I.									
CANADA.											
1. Georgia Strait Alliance. ¹⁰⁰		•				•	•	•		•	e, s
2. Canadian Park & Wilderness Society-B.C. Chapter. ¹⁰¹								•	•		e, g, s
3. Ecotrust Canada. ¹⁰²				•		•				•	e, s
4. Forest Action Network. ¹⁰³	•							•	•		s
5. Nature Conservancy Canada, BC. ¹⁰⁴	•						•	•	•		e, g, s
6. Western Canada Wilderness Committee. ¹⁰⁵	•					•	•	•			g, s
7. West Coast Environmental Law. ¹⁰⁶	•					•		•	•	•	s

¹⁰⁰ Su misión es proteger y restaurar el ambiente marino y promover la sustentabilidad de la Cuenca de Georgia, sus aguas adyacentes y sus comunidades, por medio de: la protección de la biodiversidad, y el hábitat de la flora y fauna; la restauración de las aguas de la región y la calidad del aire; la promoción de la sustentabilidad social, cultural, económica y ambiental de las comunidades de la región; el fortalecimiento de la comprensión y la gestión del ambiente marino; y la creciente preocupación de las interacciones entre el bienestar de los ecosistemas y las comunidades humanas

¹⁰¹ Sus objetivos centrales son proteger y mejorar la gestión de los parques naturales ya existentes mediante la abogacía, la educación y la cooperación conjunta de grupos ambientales, empresarios, sector gubernamental, Primeras Naciones y otras comunidades. El objetivo a largo plazo es establecer áreas protegidas transnacionales. Asimismo, esta ONG coordina la iniciativa trilateral *De Baja California al Mar de Bering* que busca establecer una red de áreas marinas protegidas desde Baja California, México hasta el Mar de Bering, Alaska, vinculando ciencia con activismo a fin de generar resultados tangibles a escala tricontinental.

¹⁰² Llama la atención que en la página de Internet se mencione que la ONG es una expresión independiente y completamente canadiense de las ideas y principios de *Ecotrust*. Esta es una ONG radicada en Portland, Oregón que opera en los bosques cálidos del Pacífico Noroeste estadounidense. Su misión es promover la emergencia de una economía de conservación en la región de Cascadia.

¹⁰³ *Forest Action Network* es un grupo ambiental radical y globalicrítico que tiene grupos regionales en Vancouver, California, Suiza y el Reino Unido. En Cascadia, busca erradicar la destrucción de los bosques y ecosistemas deteniendo la industrialización de la madera y reemplazarla por una economía ecológica en la que participen las comunidades, incluyendo a las indígenas. Por tanto, FAN busca: controlar la tala inmoderada de los bosques; reducir la tala anual de bosques permitida; preservar la biodiversidad mediante la protección de ecosistemas vírgenes; promover una economía forestal alternativa, no industrializada, verdaderamente sustentable y comunitaria; y, estableciendo coaliciones con las Primeras Naciones, comunidades, grupos ambientales y de justicia social.

¹⁰⁴ Se trata de una ONG que trabaja en Canadá y se encarga de preservar áreas verdes mediante compras, donaciones y conservación.

¹⁰⁵ Se encarga de preservar las áreas verdes de Canadá y el mundo por medio de investigación y educación en comunidades. Dicho grupo ambiental pretende que las comunidades sean ecológicamente sustentables y siempre operan en el marco de las leyes. Ha llevado a cabo proyectos de conservación de bosques en Blue Mountain, Clayaquot Sound, Great Bear Rainforest, Inland Rainforest, Rainshadow Wilderness y Stelmann Wilderness.

8. BC Environmental Network. ¹⁰⁷	•					•		•	•	•	e, g s
9. The Society Promoting Environmental Conservation (SPEC) ¹⁰⁸	•					•	•	•		•	e, g s
ESTADOS UNIDOS.											
10. People for Puget Sound. ¹⁰⁹		•				•		•			s
11. Seattle Audubon Society (SAS) ¹¹⁰	•							•			s
12. Northwest Ecosystem Alliance. ¹¹¹											
13. Kettle Range Conservation Group. ¹¹²		•	¹¹³					•	•		s

¹⁰⁶ *West Coast Environmental Law* es parte de *Environmental Law Alliance Worldwide (E-LAW)* Insta a los ciudadanos a participar en el diseño de políticas públicas y tomando decisiones y protegiendo el ambiente. Desde 1974 provee en la región de Cascadia servicios legales gratuitos de abogacía, investigación y reforma de leyes por medio del Fondo de Resolución de Disputas Ambientales ayudando a varios grupos ambientales de Columbia Británica a resolver problemas ambientales en sus propias comunidades.

¹⁰⁷ Esta ONG es una red regional que pertenece a la *Canadian Environmental Network (CEN)*; la cual es un paraguas nacional con más de 1 500 grupos afiliados. *BC Environmental Network* se encarga de facilitar la comunicación entre grupos ambientales, el sector público y privado que trabajan en temas ambientales. Dichas actividades se hacen con el fin de asegurar que la sustentabilidad ecológica prevalezca y la biodiversidad y el bienestar humano permanezcan estables.

¹⁰⁸ Promueve la responsabilidad ambiental a través de programas de educación, publicaciones, investigación, documentos en prensa, presentaciones en los medios, eventos públicos y participación activa, todo ello tendiente al desarrollo de una política ambiental. Su trabajo lo lleva a cabo primordialmente en zonas urbanas en las siguientes líneas: aire urbano y calidad del agua; reducción de desechos y reciclaje; protección del agua potable; conservación de energía y generación de energía renovable; eliminación del tránsito de armas nucleares, particularmente en la Bahía Nanoose; identificando aquellos alimentos que contienen organismos genéticamente modificados; y mejorando el transporte público. En relación con la biotecnología, SPEC da a conocer en su página de Internet diversos artículos al respecto, instando a los usuarios al activismo y a contactar a sus representantes de la Casa de los Comunes y a las autoridades provinciales y federales a fin de regular la venta y consumo de alimentos genéticamente modificados.

¹⁰⁹ Sus objetivos son: eliminar la contaminación de la Sonda de Puget y los estrechos del Noroeste; detener la destrucción de hábitats naturales de la sonda y los estrechos como una fuente sana de vida humana, entretenimiento y renovación. Lo anterior se logra a través de: la educación ambiental que involucre a las comunidades en responsabilidades compartidas; obligando a la rendición de cuentas de funcionarios públicos; estableciendo un comité que incluya a la sociedad civil, legisladores y empresarios para la gestión eficaz de los recursos naturales de la región, y de esa forma la Sonda de Puget pueda sobrevivir a amenazas. Sus programas son: educación, legislación, protección de especies marinas, prevención de la contaminación, restauración y gestión, y turismo.

¹¹⁰ Protege a las aves y al ambiente involucrando voluntarios y a la comunidad en proyectos educativos, de abogacía, de preservación, científicos y de diversión.

¹¹¹ Protege y restaura ecosistemas en el Pacífico Noroeste y apoya proyectos en Columbia Británica. Establece un puente entre ciencia, abogacía y trabajo con activistas, administradores y la población en general para conservar el legado natural de la región.

¹¹² Su misión es defender la flora y fauna, proteger la biodiversidad y restaurar los ecosistemas de la cuenca del Río Columbia.

¹¹³ Su ámbito de competencia incluye la parte este del estado de Washington de Estados Unidos y la parte sur-centro de la provincia canadiense de Columbia Británica.

www.northcascades.org, www.ncascades.org, www.onen.org,
www.pugetsoundkeeper.org, www.columbiana.org/cascadia_institute.htm.
(Consultados el 7 de junio de 2002) (Diseño propio)

4.2. Obstáculos.

4.2.1. Falta de viabilidad del biorregionalismo.

El término *biorregión* significa literalmente *territorio de vida* y proviene del griego *bios* y del latín *regere*. El biorregionalismo ha sido una filosofía ambiental que ha tenido auge e impacto académico y discursivo en prácticamente todas las iniciativas de cooperación fronteriza en la región de Cascadia. Presumiblemente, el biorregionalismo es una filosofía acuñada en el ámbito académico canadiense desde 1975.¹²⁶ De hecho, existe en Seattle el *Instituto Cascadia*, encabezado por el académico David McCloskey, que se ha encargado de diseminar la noción de Cascadia como una biorregión. Se publica la revista *Columbiana*, cuya suscripción permite la membresía al Instituto Cascadia.

Una biorregión es un espacio geográfico donde se establece una interacción naturaleza-humanidad, en la cual la primera está por encima de la segunda. Por ello, en vez de identificarse como grupos étnicos o naciones que no respetan las fronteras ecológicas, las poblaciones necesitan ser cuidadosas del tipo de ecosistema en el que habitan y concebirse a sí mismas como parte él.

En el caso concreto de Cascadia, a la luz del impacto ambiental ocasionado por un rápido crecimiento urbano de la región, aunado a la carencia de políticas ambientales efectivas, los biorregionalistas románticos destacan la necesidad de una mejor planeación y gestión ambiental; sostienen que la protección, restauración y gestión del ambiente dependen en gran medida de un compromiso sostenido de cooperación intergubernamental fronterizo, así como una movilización efectiva de la sociedad civil. En este último punto hay gran coincidencia con el discurso del desarrollo sustentable, al plantear que la

¹²⁶ John H. Wadland y Anna Gibson, "Bioregionalism: Interdisciplinarity in Theory and Practice", *Arachné* 4:2, Canadá, Trent University, 1994, pág. 62.

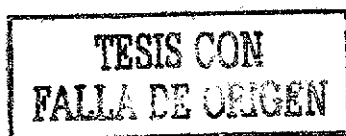
naturaleza-humanidad, en la cual la primera está por encima de la segunda. Por ello, en vez de identificarse como grupos étnicos o naciones que no respetan las fronteras ecológicas, las poblaciones necesitan ser cuidadosas del tipo de ecosistema en el que habitan y concebirse a sí mismas como parte él.

En el caso concreto de Cascadia, a la luz del impacto ambiental ocasionado por un rápido crecimiento urbano de la región, aunado a la carencia de políticas ambientales efectivas, los biorregionalistas románticos destacan la necesidad de una mejor planeación y gestión ambiental; sostienen que la protección, restauración y gestión del ambiente dependen en gran medida de un compromiso sostenido de cooperación intergubernamental fronterizo, así como una movilización efectiva de la sociedad civil. En este último punto hay gran coincidencia con el discurso del desarrollo sustentable, al plantear que la sustentabilidad se logra por medio del diseño y puesta en marcha de políticas públicas locales y/o regionales que involucren a las comunidades interesadas.¹²⁷ Los racionales, en cambio, se preocupan en la forma en que las estructuras políticas y económicas pueden ser ajustadas a los ecosistemas. Pretenden reemplazar los gobiernos locales, estatales y federales con gobiernos organizados de manera biorregional. Así, las autoridades creadas pondrían en marcha políticas públicas en las que los asuntos ambientales serían prioritarios.¹²⁸ Empero, una de las cuestiones básicas no resueltas del biorregionalismo es la forma exacta en que se redefinirían las fronteras y la delimitación de las biorregiones. No se sabe aún los criterios que se aplicarían para la creación de la frontera, si se recurrirá a la vegetación, suelo, cultura humana o cuencas acuíferas.

En el ámbito académico, el concepto de biorregión ha sido exitoso. Un gran número de estudios sobre Cascadia toman como sustento filosófico o discursivo el concepto de biorregión. Incluso puede afirmarse que todo tipo de libro que aborda el biorregionalismo, lo vincula con Cascadia invariablemente. Sin embargo, en términos prácticos y reales, el biorregionalismo resulta inoperante. La gran mayoría de las organizaciones ambientales ubicadas en Cascadia tienen proyectos

¹²⁷ John Dryzek, *The Politics of the Earth. Environmental Discourses*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, págs. 129 y 130.

¹²⁸ *Ibidem*, pág. 181.



educativos, de desarrollo sustentable, de trabajo comunitario, de conservación y prevención de la contaminación en bosques y aguas, entre otros, basados en el conservacionismo, en el radicalismo, en la abogacía indígena o en la economía de conservación, pero ninguno lleva a cabo un proyecto basado en el biorregionalismo. Esto obedece tal vez al hecho de que la biorregión de la Cuenca de Georgia/ Sonda de Puget está dividida por la frontera de Estados Unidos y Canadá; la cual disipa casi todo intento de crear una biorregión que no obedezca los límites territoriales tradicionales. El peso del Estado es tan fuerte en los habitantes y en las iniciativas de cooperación fronteriza en Cascadia, que se opta por mejorar las condiciones ambientales al interior de la respectiva jurisdicción, ya sea de la provincia canadiense de Columbia Británica o del estado americano de Washington.

4.2.2. Sistemas políticos diferenciados en Canadá y Estados Unidos.

Indudablemente han existido en los últimos diez años esfuerzos por contribuir a la cooperación ambiental en la región fronteriza de Cascadia, tales como:

- La celebración en 1995 del *Puget Sound Forum*, en el que participaron 700 ciudadanos, científicos y ambientalistas de Estados Unidos, y en menor medida de Canadá.
- La creación de *Environmental Cooperation Council* en 1992, y el establecimiento de un gran número de grupos ligados a tal organismo, dentro de los cuales destaca el *Marine Sciences Panel*
- Un gran número de conferencias fronterizas, como el Simposio de Ambiente Marino, que se celebró del 13 al 14 de enero de 1994 bajo los auspicios del *Marine Sciences Panel* del *Environmental Cooperation Council*.
- La creación por parte del gobierno de Columbia Británica de la *Iniciativa de la Cuenca de Georgia* de 1993, que surge por voluntad de la ahora extinta *British Columbia Roundtable on Environment and Economy*.
- El desarrollo del programa de estudios canadiense a cargo de la Universidad de Western Washington en Bellingham para efectuar

conferencias, talleres e intercambios entre Canadá y Estados Unidos, y eventualmente México.

- El establecimiento en 1990 del *Pacific Coast Joint Venture* para coordinar los esfuerzos de agencias gubernamentales y empresas en proteger y administrar los pantanos de la Costa del Pacífico y hábitats adyacentes.

Del anterior listado llama la atención el hecho de que el gobierno federal ya sea de Estados Unidos o de Canadá ha tenido un bajo perfil de participación. Esta situación contrasta notablemente con lo que ocurre en la biorregión de los Grandes Lagos, donde existe un esfuerzo de cooperación fronteriza entre los grupos federales de ambos Estados y sus unidades subnacionales ubicadas en la región. Prueba de ello es la existencia desde 1909 de la *International Joint Comisión* (IJC), que es una comisión a escala federal encargada de regular ciertas controversias en materia ambiental entre Estados Unidos y Canadá. Surge a raíz de un acuerdo sobre manejo de aguas fronterizas firmado por los gobiernos de Canadá y Estados Unidos.

En Cascadia como biorregión de la Sonda de Puget/ Cuenca de Georgia, por el contrario, no existe un mecanismo a escala federal similar a la IJC de los Grandes Lagos. Se han establecido de manera esporádica y en periodos cortos paneles de consulta fronteriza y cuerpos operativos (*task forces*) que han intentado cubrir tal vacío de una comisión federal de cooperación ambiental. Lo más similar que existe a la IJC en Cascadia podría ser el *Environmental Cooperation Council*, pero en menor escala, por falta de personal, recursos económicos y participación pública.

La reticencia de la provincia de Columbia Británica a trabajar conjuntamente con el gobierno federal de Canadá a favor de una institución bilateral de cooperación fronteriza en materia ambiental similar a la IJC en los Grandes Lagos, se debe en gran medida a que uno de los procesos más relevantes en la historia del Estado canadiense ha sido el peso de las provincias, cuyo poder económico y político se ha reflejado por años en el marco constitucional y en la

práctica cotidiana. Como resultado de la agregación paulatina de provincias y territorios al Estado canadiense, por mandato constitucional cada provincia debe fortalecer su territorio y emprender para ello una serie de estrategias. Cada provincia decide su política económica, educativa, de atracción de inversión extranjera y, en ciertos casos, como Quebec, su política fiscal (aparte de la federal). El manejo de los recursos naturales tampoco escapa al control de las provincias, por ello los gobiernos provinciales asumen el papel de protectores del ambiente en sus respectivas jurisdicciones. Columbia Británica se integró a la Confederación canadiense en 1871 y desde entonces siempre tuvo autoridad para controlar el promedio y las condiciones de explotación de sus recursos naturales.¹²⁹

Por lo tanto, en Canadá existen contadas áreas de jurisdicción ambiental federal. Por ejemplo, *el Acta de Pesca, el Acta de Océanos y el Acta de Protección Ambiental Canadiense*. Empero, los recursos naturales (a excepción de la pesca) son responsabilidad provincial estipulada por la Constitución, y por consiguiente, los gobiernos de las provincias tienen la obligación de proteger el ambiente.¹³⁰ En Estados Unidos, por el contrario, el gobierno federal posee una amplia autoridad para controlar los asuntos ambientales. Este es el encargado de definir las acciones que deben adoptar los estados y los gobiernos locales para desarrollar y administrar programas ambientales. En este sentido, algunos estados, entre ellos Washington, han llevado a cabo programas que sobrepasan los requisitos federales, y otros estados simplemente adaptan sus programas ambientales a los requerimientos federales.¹³¹

¹²⁹ En el Canadá occidental, el caso de Columbia Británica es la excepción, ya que las provincias de las praderas: Alberta, Saskatchewan y Manitoba fueron creadas por el gobierno federal en 1905 y no gozaron del derecho de explotar sus propios recursos naturales hasta 1929 y 1930. En el marco de un federalismo canadiense donde las unidades subnacionales gozan de gran libertad de acción, los habitantes y fuerzas políticas de estas provincias percibieron que el gobierno federal las trataba como colonias explotables. Sin embargo, la propiedad federal fue esencial para atraer la migración y proveer la infraestructura necesaria para la habitación de dichas provincias. Lawrence Douglas Taylor, "Estado y nacionalismo: El punto de vista de las provincias del oeste de Canadá", María Teresa Gutiérrez Haces (Coordinadora), *Canadá: Un Estado posmoderno*, México, Plaza y Valdés Editores, 2000, pág. 85

¹³⁰ Kathryn Harrison, *Passing the Buck: Federalism and Canadian Environmental Policy*, Vancouver, UBC Press, 1996.

¹³¹ John Martin Gillroy, "American and Canadian Environmentalism: A Game Theory Analysis", *Policy Studies Journal*, Vol. 27, No. 2 (verano de 1999)

Además, un obstáculo general para la cooperación presente en toda la frontera tiene que ver con las particularidades del sistema político canadiense y estadounidense. En este último se especifica claramente la forma en que la legislación debe ser aplicada por el ejecutivo, por lo que éste debe ser cuidadoso en la forma en que la lleve a cabo. El litigio entre el gobierno y los ciudadanos es la norma. En cambio, la legislación canadiense por lo regular es más limitada, en cuanto a que estipula un margen de acción política, dejando considerable discrecionalidad a sus ministerios y departamentos en determinar la escala, el ámbito, tipo y velocidad de su puesta en marcha de políticas públicas, por lo que tiende a existir menor oportunidad de una revisión ciudadana de las decisiones del ejecutivo.

Lo anterior explica claramente la razón por la cual la forma más importante de activismo ambiental en Canadá es la abogacía legal (además del cabildeo político de agencias provinciales, federales e internacionales y la abogacía ejercida por los medios). Es decir, la abogacía legal es necesaria para los ambientalistas, porque la acción individual contra la contaminación del aire y otros asuntos ambientales aún no está permitida. La *Canadian Environmental Law Association* estableció el *Environmental Defense Council* que ayuda a las organizaciones de base a vencer las desventajas de su tamaño para librar disputas locales en las cortes. Su objetivo es sentar precedentes legales en los criterios de las revisiones ambientales para contribuir a que en el futuro haya una rendición de cuentas estricta de la sustentabilidad ambiental en el país.¹³² En Cascadia está representada por el *West Coast Environmental Law Research Foundation*.

Otra diferencia importante en ambos países radica en que el gobierno de Estados Unidos tiene el poder constitucional de transgredir la autoridad estatal para asegurar poner en marcha acuerdos internacionales. En Canadá, antes de que se suscriba un acuerdo internacional, debe consultarse con las provincias involucradas si estuviesen dispuestas a colaborar. En caso de que el gobierno provincial decline la propuesta, el gobierno federal no puede obligarlo. Así, para el caso de la Cuenca de Georgia no existen mecanismos de coordinación entre el

¹³² Sofia Gallardo, *Op. cit.*, pág. 83 y 84.

gobierno federal y provincial en Canadá, como sí es el caso en Estados Unidos con la Sonda de Puget. Se creó en 1985 el *Puget Sound Water Quality* para el desarrollo de un amplio plan de manejo que buscaría la coordinación de 6 agencias federales, 5 agencias estatales, 12 gobiernos de los condados, 10 gobiernos de las ciudades, 14 gobiernos tribales, 40 distritos portuarios, entre otros. Además, no hay un acuerdo que provea de una estructura común de acción entre provincia y gobierno federal similar al *Canada-Ontario Agreement on Great Lakes Water Quality*.

Lo expuesto hasta ahora no significa en lo absoluto que el tema esté agotado, por el contrario, quedan muchos cabos sueltos en torno a esta problemática que merecen ser abordados. Así, por ejemplo, algo que no quede del todo claro son los motivos por los cuales el discurso del biorregionalismo ha cobrado tanta fuerza en Cascadia en los últimos 20 años, sobre todo en el ámbito académico y social. Ni tampoco qué tipo de relación tiene exactamente tal serie de elementos retóricos y simbólicos con el discurso y la puesta en marcha real y concreta de los acuerdos de libre comercio desplegados en la región.

Asimismo, algo que debe ser revisado es quizá la extrapolación de Alemania a Canadá y Estados Unidos del principio precautorio, pues la zona de Cascadia se industrializa y contamina rápidamente y no parece haber indicios de acciones encaminadas a este fin. Ni los Estados involucrados ni los movimientos ambientalistas transnacionales muestran interés alguno al respecto.

CONCLUSIONES.

Con base en el desarrollo del presente trabajo, se proponen a continuación algunas reflexiones sobre la problemática de la cooperación ambiental en la región fronteriza de Cascadia.

El estudio de las regiones fronterizas pone de manifiesto dos situaciones en el ámbito teórico de las Relaciones Internacionales. La primera de ellas estriba en el hecho de que no existen perspectivas teóricas correspondientes a esta disciplina de las Ciencias Sociales que den cuenta clara del surgimiento, desenvolvimiento y problemática de las regiones fronterizas. Dado que el actor por excelencia de las Relaciones Internacionales es el Estado, dicha disciplina se ha centrado en explicar aquellas regiones denominadas interestatales. En este sentido, se ha desplegado una enorme variedad de perspectivas teóricas enfocadas en estos procesos, y que es posible organizar en sistémicas o estructurales, de interdependencia y teorías del impacto de la política interna en las regiones entre Estados.

Por otra parte, existen corrientes teóricas de otras disciplinas de las ciencias sociales que intentan dilucidar la aparición de regiones que surgen al interior de los Estados. Como parte de la globalización del mundo, aumentan también las interacciones internacionales de las regiones intraestatales, coexistiendo y entrando en conflicto con la política exterior del Estado al que pertenecen.

Las teorías con enfoque en las regiones fronterizas, cuyo estudio ha cobrado un gran auge en Europa Occidental a raíz del proceso integración de la Unión Europea, han sido construidas y articuladas por disciplinas de las Ciencias Sociales como la Geografía, la Economía, la Sociología o la Ciencia Política, pero no por las Relaciones Internacionales.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La falta de teorías de Relaciones Internacionales para explicar regiones fronterizas tiene dos implicaciones. En el ámbito práctico, las regiones fronterizas son un claro reflejo de la globalización, en razón de que la creciente densidad y complejidad de las interacciones hace que se desdibujen los límites de la esfera interna y de la internacional. Es decir, se produce en el mundo una serie de articulaciones que hace prácticamente imposible la distinción entre lo interno y lo externo. En el ámbito teórico, tal complejidad supone que las regiones fronterizas estarían propiciando un nuevo impulso al debate entre política interna y política externa en las Relaciones Internacionales. Este tema es fundamental para la disciplina, en cuanto a que la mayoría de sus teorías parten de la suposición de una clara separación entre ambas esferas. En consecuencia, se puede suponer que si una división de este tipo desaparece, el objeto de estudio de las Relaciones Internacionales y el de la Ciencia Política sería ineludiblemente el mismo.

La segunda consecuencia del estudio de las regiones fronterizas para las Relaciones Internacionales se circunscribe en un constante enfrentamiento entre el Estado y los actores no tradicionales de la disciplina, es decir, movimientos transnacionales, empresas multinacionales o incluso entidades subnacionales: provincias en Canadá y estados en Estados Unidos. El paulatino ascenso de actores internacionales distintos al Estado no puede escapar al proceso de globalización que experimenta el mundo, y puede observarse entonces un aumento de la tensión entre los “nuevos” actores y el Estado, dado que este último sigue regulando la economía y dominando la legislación sobre el ambiente; de ahí nuestra insistencia en el modelo interestatal con mecanismos alternos de gobernabilidad múltiple. Empero, esta compleja situación adquiere un efecto multiplicador en las regiones fronterizas como Cascadia; donde convergen Estados con sistemas políticos diferenciados, celosos de sus respectivas jurisdicciones ante movimientos sociales cada vez más transnacionales.

En el debate sobre la relación entre globalización y regiones, Cascadia como biorregión se ubica con claridad como una de las manifestaciones de resistencia contra la economía global, tanto en los ámbitos transgubernamental, transfronterizo, como de filosofía ambiental. En el primero de ellos, la

contaminación de aguas, suelos y aire producto del enorme crecimiento urbano e industrial de la Cuenca de Georgia y la Sonda de Puget en los últimos dos lustros, aunada a la reticencia histórica de Washington, y en especial Columbia Británica, de que sus respectivos gobiernos federales participen en el diseño y puesta en marcha de políticas públicas encaminadas a conservar el ambiente, ha forzado a dichas unidades subnacionales a desplegar limitados esfuerzos de cooperación fronteriza en materia ambiental, dentro de los cuales sobresale el Consejo de Cooperación Económica o la Iniciativa de la Cuenca de Georgia.

Por su parte, el apogeo de los movimientos ambientalistas en la región fronteriza de Cascadia a raíz de las controversias de la isla South Moresby, la Sonda Clayoquot, el parque Tatshenshini-Alsek, entre otros, puede ser interpretado como un acto de resistencia civil frente a un proyecto de globalización económica, que en Cascadia cobra vida en la creciente tala de los antiguos bosques húmedos que caracterizan la costa occidental de América del Norte. Insistimos en que la propuesta de los movimientos ambientalistas transnacionales es la participación del individuo y las comunidades en la explotación de los recursos naturales y en no ser marginados por los gobiernos subnacionales y federales de Estados Unidos y Canadá en el marco de una economía crecientemente globalizada. De esta forma, la economía de conservación se erige como su principal propuesta ante los efectos de la globalización y encarnados en los acuerdos comerciales de América del Norte.

En el ámbito discursivo y académico, mas no práctico, el biorregionalismo se erige claramente como un freno a la economía capitalista globalizada, que para su reproducción requiere la explotación desmedida de los recursos naturales. De esta forma, el biorregionalismo romántico supone la necesidad de una mejor planeación y gestión ambiental mediante un compromiso sostenido de cooperación intergubernamental fronterizo, así como una movilización efectiva de la sociedad civil. Mientras que el biorregionalismo racional plantea que las actuales condiciones económicas y políticas deben ajustarse a los ecosistemas naturales, borrando de una vez por todas las fronteras artificiales de los Estados y demarcando el territorio en función de límites naturales. Asimismo, la propuesta

discursiva del biorregionalismo no tiene una diferencia sustancial respecto al desarrollo sustentable. De hecho, el biorregionalismo denota un desarrollo sustentable alternativo, articulado en función de incorporar la dimensión cultural con el ambiente, la economía y las comunidades, y expresada en un activismo político en torno a biorregiones, que en el caso de Cascadia estarían demarcadas por los acuíferos, como forma de representación ante los gobiernos subnacionales y federales.

Abordando el estudio de Cascadia desde el punto de vista de la cooperación ambiental, esta es una región fronteriza en ciernes o en proceso de evolución. Lo que permite emitir tal afirmación es la falta de instituciones fronterizas federales en materia de cooperación ambiental. La reticencia de la provincia de Columbia Británica a colaborar con el gobierno federal de Canadá a favor de una institución bilateral de cooperación fronteriza en materia ambiental similar a la *International Joint Commission* en los Grandes Lagos, obedece a que el manejo de los recursos naturales, y por lo tanto, la protección del ambiente es responsabilidad de las provincias. En tanto que en Estados Unidos, el gobierno federal posee una amplia autoridad para controlar los asuntos ambientales, y es el encargado de definir las acciones que deben adoptar los estados y los gobiernos locales para desarrollar y administrar programas ambientales.

El movimiento ambientalista en la región fronteriza de Cascadia tiende a situar el ambiente como la vía por medio de la cual pueden reivindicarse antiguas luchas de actores sociales relegados históricamente del progreso que supone el desarrollo industrial. La peculiar variante de ambientalismo canadiense denominada abogacía indígena activista es muestra de ello. Así, la unión entre ambientalistas radicales ávidos de incrementar su capital político y naciones indígenas que reclaman derechos inherentes de autogobierno supone posibles beneficios políticos y económicos para ambos grupos. Para los ambientalistas, parece que entre más radicales, mayor su peso político al interior y fuera del Estado. Para las comunidades indígenas implica poner repetidamente en la mesa de discusión su reconocimiento como naciones soberanas, pero ahora tomando como fundamento de su causa política la preservación del ambiente. En síntesis,

la importancia política de los movimientos ambientales necesariamente estriba en adoptar reclamos relacionados indirectamente al ambiente, como aquellos de las naciones indígenas Yukutat, Champagne-Aishinik o Nuxalk en Canadá, o bien, los de aquellos sectores sociales urbanos relegados como migrantes o trabajadores, englobados en lo que se ha denominado en Estados Unidos como justicia ambiental.

Tal parece que los movimientos ambientalistas en Cascadia están empeñados en preservar el ambiente bajo una percepción de la realidad a corto plazo. No están incorporando en sus proyectos una visión prospectiva frente al creciente desarrollo de industrias sumamente controversiales, como es el caso de la biotecnología. De hecho, de los grupos revisados en este trabajo, solamente *The Society Promoting Environmental Conservation* (SPEC) insta a los visitantes de su página de Internet a movilizarse con el objeto de lograr que sus representantes en el poder legislativo a nivel subnacional y federal logren regular la venta y consumo de alimentos genéticamente modificados. En síntesis, se avecinan en Cascadia problemas muy serios relacionados directa o indirectamente al ambiente que la sociedad civil no están considerando aún, al menos eso se puede observar en la información desplegada en las páginas electrónicas hasta este momento consultadas.

Por otra parte, el desarrollo del presente trabajo nos permite sugerir a continuación algunas líneas futuras de investigación:

Si bien es innegable que la construcción de una identidad regional común en América del Norte resulta poco probable, dada la existencia de grandes disparidades culturales, sociales y de niveles de desarrollo en Canadá, Estados Unidos y México, el hecho de que la ONG ambiental *Canadian Park Wilderness Society- B.C. Chapter* se encuentre coordinado en estos momentos la iniciativa *De Baja California al Mar de Bering*, que busca proteger el ambiente estableciendo áreas marinas protegidas transnacionales en el ámbito trilateral, sugiere que mediante la observación detallada de la actividad transnacional en los tres países de los movimientos sociales, incluyendo los ambientales, se pueda seguir

planteando como línea de investigación encontrar aquellos factores que pueden conducir a la construcción de una identidad regional en América del Norte a mediano o largo plazo. Para la elaboración de esta propuesta sería sumamente novedoso aplicar el enfoque teórico del Constructivismo al transnacionalismo de América del Norte. El Constructivismo posee dos supuestos centrales, por un lado, las estructuras de la asociación humana básicamente se determinan por las ideas compartidas y no tanto por las fuerzas materiales; y por otro, las identidades y los intereses de los Estados se construyen mediante las ideas compartidas, más que por la naturaleza misma de dichas ideas. En este orden de ideas, el Constructivismo nos incita vehementemente a aportar evidencia empírica para confirmarlo o refutarlo en el desempeño de los movimientos sociales transnacionales de América del Norte. Hasta qué punto se puede aplicar esta perspectiva teórica a las interacciones de la sociedad civil de América del Norte; y hasta dónde es posible hablar de una identidad común norteamericana, en función de una necesidad también en común de preservar el ambiente, de una integración económica basada en un acuerdo comercial y de una ausencia de instituciones supranacionales en el subcontinente, son algunas interrogantes que podrían explorarse más adelante.

Adaptando la teoría de la interdependencia estructural o sistémica, una segunda línea de investigación estribaría en terminar de aplicar el resto de las categorías de análisis del regionalismo interestatal (regionalización, identidad, integración y cohesión regional) a las regiones fronterizas, concretamente al caso de Cascadia, y terminar de comprobar si sobre la base de ello es posible hablar de una región como tal o si más bien estamos frente a la redefinición permanente de valores e ideologías regionales en competencia. En el caso de Cascadia podemos tomar en cuenta algunos indicios que nos hablan de la inexistencia de una integración económica, pues no hay la suficiente interdependencia económica entre Columbia Británica y el estado de Washington como para considerar a Cascadia como una región. De forma paralela, sería interesante explorar el peso político de las regiones, sobre todo, las interestatales (ya que las otras dos: intra y transestatales son menos formales en cuanto a su estructura organizativa y se encuentran dentro del ámbito estatal) en el desenvolvimiento de las relaciones

internacionales actuales. Es aquí justamente donde se puede hacer un ejercicio teórico-empírico por demás fructífero sobre aquello que Andrew Hurrell define como cohesión regional; y ver además la forma en la que el desarrollo de políticas e instituciones regionales y supranacionales condicionan la política interna e internacional de los Estados miembros de dichas regiones.

Una interrogante central y permanente detectada en las lecturas hechas sobre asuntos indígenas para la elaboración de este ensayo y que hasta ahora ni especialistas del tamaño del filósofo canadiense Will Kymlicka o el prestigiado investigador mexicano Rodolfo Stevenhagen han logrado resolver convincentemente es justamente la cohabitación armónica del Estado con las naciones indígenas. Bajo qué forma se puede lograr el pleno reconocimiento soberano de las naciones indígenas y al mismo tiempo asegurar la sobrevivencia del Estado como la principal estructura territorial y política y administrativa que se tiene por el momento, sigue siendo otra incógnita por resolver. Dicho conflicto se refleja permanentemente en Cascadia y se exagera además al aliarse políticamente grupos ambientales con naciones indígenas.

Dentro del debate sobre los efectos del proceso de globalización en el desempeño del Estado, una vertiente ve emerger una estructura alternativa de autoridad respecto al Estado encabezada por empresas transnacionales; la otra, por su parte, percibe al mundo esencialmente internacional, pues los Estados siguen siendo los actores principales de la política mundial tanto en el orden económico como político. Así, dentro de esta última interpretación, David Held plantea que un área no explorada aún en la disciplina de nuestro interés es determinar el grado de autonomía del Estado ante el influjo de la globalización en la definición de su política doméstica y/o internacional. En este sentido, a la luz de las presiones vertidas hacia el Estado de parte de grupos sociales y empresas transnacionales, consideramos que resulta imprescindible explicar de manera sistemática el alcance y los límites de los sistemas políticos modernos de Estados Unidos, Canadá y México en materia ambiental. Hasta qué punto el Estado cede a las presiones de actores transnacionales no estatales y en qué situaciones; y si se pueden aplicar las mismas variables de estudio a los tres países de América del

Norte, son otras preguntas que ameritan una investigación a detalle.

De esta forma llegamos al final del presente ensayo señalando que esta primera aproximación a la conjunción del concepto de región fronteriza con el aspecto ambiental plantea nuevos horizontes de análisis y estudio que bien vale la pena ser desarrollados con mayor profundidad y rigor en posteriores investigaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIO-HEMEROGRAFÍA.

1. Alper, Donald K. "The idea of Cascadia: Emergent Transborder Regionalism in the Pacific Northwest-Western Canada" en *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XI, No. 2, Estados Unidos, (otoño de 1996), págs. 1-22.
2. Alper, Donald K., "Transboundary Environmental Relations in British Columbia and the Pacific Northwest", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27, No. 3, (otoño de 1997), págs. 359-393.
3. Alper, Donald, Corie Jones, Robert Monahan y Donald Wilson, *Canada. Northern Neighbor*, Segunda Edición, Estados Unidos, Center for Canadian-American Studies/ Western Washington University, 1999.
4. Alley, Jamie, "The British Columbia-Washington Environmental Cooperation Council". An Evolving Model of Canada- United States Interjurisdictional Cooperation", Christopher A. Bartlett (Coordinador), *Managing across Borders: The Transnational Solution*, Boston, Harvard Business School Press, 1999, págs. 53-71.
5. Antal Fodróczy, Edit, *La política ambiental global: El caso del cambio climático. Una comparación entre Estados Unidos y la Unión Europea*, Tesis Doctoral en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales /UNAM, 2001.
6. Artibise, Alan F. J. "El regionalismo nuevo en Cascadia: visiones compartidas, alianzas estratégicas, y barreras inherentes en una región fronteriza" en. Ibarra, Guillermo y Ana Luz Ruelas (Coords.), *México y Canadá en la globalización. Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, 470 págs. 383-423.
7. Baena, Guillermina, *Instrumentos de investigación*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1991, 134 pp.
8. Baylis, John y Steve Smith (Editores), *The Globalization of World Politics. An introduction to International Relations*, Reino Unido, Oxford University Press, 1995, 513 pp.



9. Bellfy, Phil, "Introduction: Aboriginal Peoples: The Changing Face of Canada", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 31, No. 1 y 2 (primavera-verano de 2001), págs. 11-13.
10. Bernstein, Steven y Benjamin Cashore, "Globalization, Four Paths of Internationalization and Domestic Policy Change: The Case of EcoForestry in British Columbia, Canada", *Canadian Journal of Political Science*, Vol. XXXIII, No. 1. Versión electrónica: http://info.wlu.ca/~wwwpress/cgi-bin/wlup.cgi?page=cjps/issues/33_1/cashore.html&get (Consultada el 26 de marzo de 2001)
11. Blake, Donald, Neil Guppy y Peter Urmetzer, "Canadian Public Opinion and Environmental Actino: Evidence from British Columbia", *Canadian Journal of Political Science/ Revue canadienne de science politique*, Vol. XXX, No. 3, (septiembre de 1997), págs. 451-471.
12. Blatter, Joachim, "Explaining Crossborder Cooperation: A Border-Focused and Border-External Approach", *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XII, No. 1& 2, (Primavera y verano de 1997), págs. 151-173.
13. Blatter, Joachim "Emerging Cross-Border Regions as a Step towards Sustainable Development? Experiences and Considerations from Examples in Europe and North America", *International Journal of Economic Development*, Vol. 2, No. 3, 2000, http://www.spaef.com/IIED.PUB/v2n3/v2n3_2_clarke.html (Consultado el 7 de septiembre de 2001)
14. Bryner, Gary C. *Gaia's Wager. Environmental Movements and the Challenge of Sustainability*, Estados Unidos, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2001.
15. Butler, Fiona "Regionalism and Integration", en John Baylis y Steve Smith (Editores), *The Globalization of World Politics. An introduction to International Relations*, Reino Unido, Oxford University Press, 1995, págs. 409-428.
16. Calduch Cervera, Rafael, *Relaciones internacionales*, España, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991, 412 pp.
17. Clarke, Susan E., "Regional and Transnational Discourse: The Politics of Ideas and Economic Development in Cascadia", *International Journal of*

- Economic Development*, Vol. 2, No. 3, 2000. (Consultado en http://www.spaef.com/IIED_PUB/v2n3/v2n3_2_clarke.html el 7 de septiembre de 2001)
18. Coté, Charlotte, "Historical Foundations of Indian Sovereignty in Canada and the United States", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 31, No. 1 y 2 (primavera-verano de 2001), págs. 15-23.
 19. Dávalos, Elisa, "Neoliberalismo y tercera Política Nacional en Canadá: algunos efectos sobre las economías provinciales" en Veree C., Mónica y Silvia Núñez G. (Coordinadoras) *Estados Unidos y Canadá ¿Signos conservadores hacia el siglo XXI?*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, 1998, págs. 237-265
 20. Del Arenal, Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, Primera Edición, México, Red Editorial Iberoamericana, 1993, 495 pp.
 21. Denis, Claude, "El autogobierno como derecho inherente de las comunidades indígenas en Canadá: El Acuerdo de Nisga'a en Columbia Británica", en Teresa Gutiérrez Haces (Coordinadora), *Canadá. Un Estado Posmoderno*, México, Plaza y Valdés Editores, 2000, págs. 409-425.
 22. Dryzek, John S., *The Politics of the Earth. Environmental Discourses*, Gran Bretaña, Oxford University Press, 1997, 220 pp.
 23. Duchacek, Ivo D., "International Competence of Subnational Governments: Borderlands and Beyon", en Omar Martínez (Editor), *Across Boundaries. Transborder Interaction in Comparative Perspective*, Estados Unidos, Texas Western Press/ The University of Texas at El Paso, 1986, 206 pp., págs.11-28.
 24. Durazo-Hermann, Julián, "L'activité internationale des régions. Une perspective mexicaine", *Études Internationales*, Vol. XXXI, No. 3, (septiembre de 2000), págs. 475-487.
 25. Gallardo Calva, Sofia *Acción colectiva y diplomacia social: Movimientos ambientalista frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, Tesis de Doctorado en Ciencia Social, México, El Colegio de México, 1999.
 26. Ganster Paul, Alan Sweedler, James Scott y Wolf Dieter-Eberwein (Editores), *Borders and Border Regions in Europe and North America*, Estados Unidos, San Diego State University, 1997, 376 pp.

27. Gibbins, Roger "Meaning and Significance of the Canadian- American Border" en Paul Ganster, Alan Sweedler, James Scott y Wolf Dieter-Eberwein (Editores), *Borders and Border Regions in Europe and North America*, Estados Unidos, San Diego State University, 1997, 376 pp.
28. Gibbins, Roger y Sonia Arrison, *Western Visions. Perspectives on the West in Canada*, Canadá, Broadview Press, 1995, 153 pp.
29. Gillroy, John Martin, "American and Canadian Environmentalism: A Game Theory Analysis", *Policy Studies Journal*, Vol. 27, No. 2 (verano de 1999)
30. Gómez Buendía, Hernando, *The limits of the global village. Globalization, nations and the state*, World Development studies 5, Finland, The United Nations University World Institute for Development Economics Research (UNU/WIDER), 1995, 59 pp.
31. Gray, Mia, Elyse Golob y Ann Markusen, "Big firms, long arms, wide shoulders: The 'Hub-and-spoke' industrial district in the Seattle region" en *Journal of the regional studies*, Vol. 30, No. 7, Estados Unidos, (noviembre de 1996), págs. 651-666.
32. Gutiérrez Haces, María Teresa, "Canadá: entre el libre comercio y las barreras interprovinciales", *Comercio Exterior*, Vol. 44, No. 1, México, (enero de 1994), págs. 72-78.
33. Harrison, Kathryn, *Passing the Buck: Federalism and Canadian Environmental Policy*, Vancouver, UBC Press, 1996.
34. Held, David, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, España, Paidós Ibérica, 1997.
35. Hodge, Anthony y Paul R. West, "Achieving Progress in the Great Lakes Basin Ecosystem and the Georgia Basin-Puget Sound Bioregion", Christopher A. Bartlett, *Managing across Borders: The Transnational Solution*, Boston, Harvard Business School Press, 1999, págs. 72-107.
36. Hurrell, Andrew "Regionalism in Theoretical Perspective" en Louise Fawcett y Andrew Hurrell (Editores) *Regionalism in World Politics*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, págs. 45-71.
37. Keck, Margaret y Kathryn Sikkink, "Redes transnacionales de cabildeo e influencia", *Foro Internacional*, No. 158, (octubre-diciembre de 1999), págs. 404-428.

38. Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye, *Power and Interdependence*, Tercera Edición, Estados Unidos, Addison Wesley Longman, 2001, 334 pp.
39. Kymlicka, Will, *Ciudadanía Multicultural*, España, Paidós Ibérica, 2001.
40. Laferrière Eric y Peter J. Stoett, *International Relations Theory and Ecological Thought*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999, 208 pp.
41. Lähteenmäki-Smith, Karsa, "Regionalization in the change of the European System", en Björn Hettne, Andrés Inotai y Osvaldo Sunkel (Eds.) *National Perspectives on the New Regionalism in the North*, Vol. 2, Gran Bretaña, Universidad de las Naciones Unidas/ Instituto Mundial para la Investigación en Desarrollo Económico, 2000, págs. 19-43.
42. Little, Richard "International Regimes" en Baylis, John y Steve Smith (Editores) *The Globalization of World Politics*, Reino Unido, Oxford University Press, 1997, pág. 231-247.
43. Manes, Christopher, *Greenrage. Radical Environmentalism and the Unmaking of Civilization*, Boston, Toronto, Londres, Little, Brown and Company, 1998.
44. Martínez, Omar J. *Border People: Life and Society in the U.S. Mexican Borderlands*, Tucson, University of Arizona Press, 1994, Capítulo I: "Borderlands and Borderlanders", págs. 5-25.
45. McCloskey, David D. "Cascadia: A Great Green Land on the Northeast Pacific Rim", 7 pp., <http://tnews.com/text/mccloskey3.html> (Consultado el 7 de agosto de 2001)
46. Méndez Romo, Brenda "La política exterior de los grupos indígenas de Canadá", UAM, *México y Canadá: sus vínculos con América Latina. "Hacia la Cumbre de las Américas Quebec 2001"*, México, UAM, 2000, págs. 39-50.
47. Ohmae Kenichi, *El fin del Estado-nación*, Chile, Editorial Andrés Bello, 1995, 270 pp.
48. Ortiz, Eduardo, *El estudio de las Relaciones Internacionales*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 2000, 197 pp.
49. Pierce, John C. et. al., *Political Culture and Public Policy in Canada and the United States. Only a border Apart?*, Estados Unidos, The Edwin Mellon Press, 2000.

50. Resnick, Philip, *The Politics of Resentment: British Columbia Regionalism and Canadian Unity*, Canadá, UBC Press, 2000, 172 pp.
51. Rosas, María Cristina, *Crisis del multilateralismo clásico: política comercial externa estadounidense y zonas de libre comercio*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1995, 287 pp.
52. Rosas, María Cristina, *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1996.
53. Rosas, María Cristina, *México y la política comercial externa de las grandes potencias*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/ Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1999.
54. Rosas, Ma. Cristina, "México y Canadá ante los procesos de globalización y regionalización" en Guillermo Ibarra y Ana Luz Ruelas (Coords.), *México y Canadá en la globalización. Fronteras tensionadas en América del Norte*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000, págs. 19-63.
55. Roussopoulos, Dimitrios I., *Political Ecology*, Canadá, Black Rose Books Ltd., 1993.
56. Schell, Paul y John Hamer, "Cascadia: The new binationalism of Western Canada and the U.S. Pacific Northwest" en Earle, Robert L. y John D. Wirth (Editores) *Identities in North America*, Estados Unidos, Stanford University Press, 1995, págs. 140-156.
57. Springer, Allen L. "The Pacific Salmon Controversy: Law, Diplomacy, Equity, and Fish", *The American Review of Canadian Studies*, Vol. 27. No. 3 (otoño de 1997), págs. 385-409.
58. Stevanhagen, Rodolfo, *La cuestión étnica*, México, El Colegio de México, 2001.
59. Taylor, Lawrence Douglas, "Estado y nacionalismo: El punto de vista de las provincias del oeste de Canadá" en María Teresa Gutiérrez Haces (Coordinadora), *Canadá: Un Estado posmoderno*, México, Plaza y Valdés Editores, 2000, págs. 83-92.

60. Van Houtum, Henk, "An Overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions" en *Journal of Borderlands*, Vol. Xv, No 1, primavera de 2000, págs. 15-42.
61. Viotti, Paul R. y Mark V. Kauppi, *International Relations Theory*, Tercera Edición, Estados Unidos, Allyn and Bacon, 1999, 509 pp.
62. Wadland John H. y Anna Gibson, "Bioregionalism: Interdisciplinarity in Theory and Practice", *Arachné* 4:2, Canadá, Universidad de Trent, 1997.
63. Waite, Peter, "Entre tres océanos; los desafíos de un destino continental. 1840-1900" en Craig Brown (Compilador), *Historia Ilustrada de Canadá*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, págs. 305-409.

PÁGINAS DE INTERNET.

64. British Columbia Environmental Network, <http://www.bcen.bc.ca> (Consultada el 21 de enero de 2002)
65. Consejo Empresarial del Corredor del Pacífico, <http://www.paccbordertrade.org/2000.html> (Consultada el 8 de diciembre de 2001)
66. Ecotrust Canada, <http://www.ecotrustcan.org/index.shtml>, (consultada el 21 de enero de 2002)
67. Forest Action Network <http://www.fanweb.org/nuxalk/nuxalk.htm> (Página consultada el 21 de enero de 2002)
68. Georgia Strait Alliance, <http://www.georgiastrait.org> (Consultada el 21 de enero de 2002)
69. North Cascades Institute, www.ncascades.org (consultada el 21 de enero de 2002)
70. People for Puget Sound, <http://www.pugetsound.org> (Consultada el 21 de enero de 2002)
71. Proyecto Cascadia, <http://www.discovery.org/cascadia.html> (Consultada el 8 de diciembre de 2001)

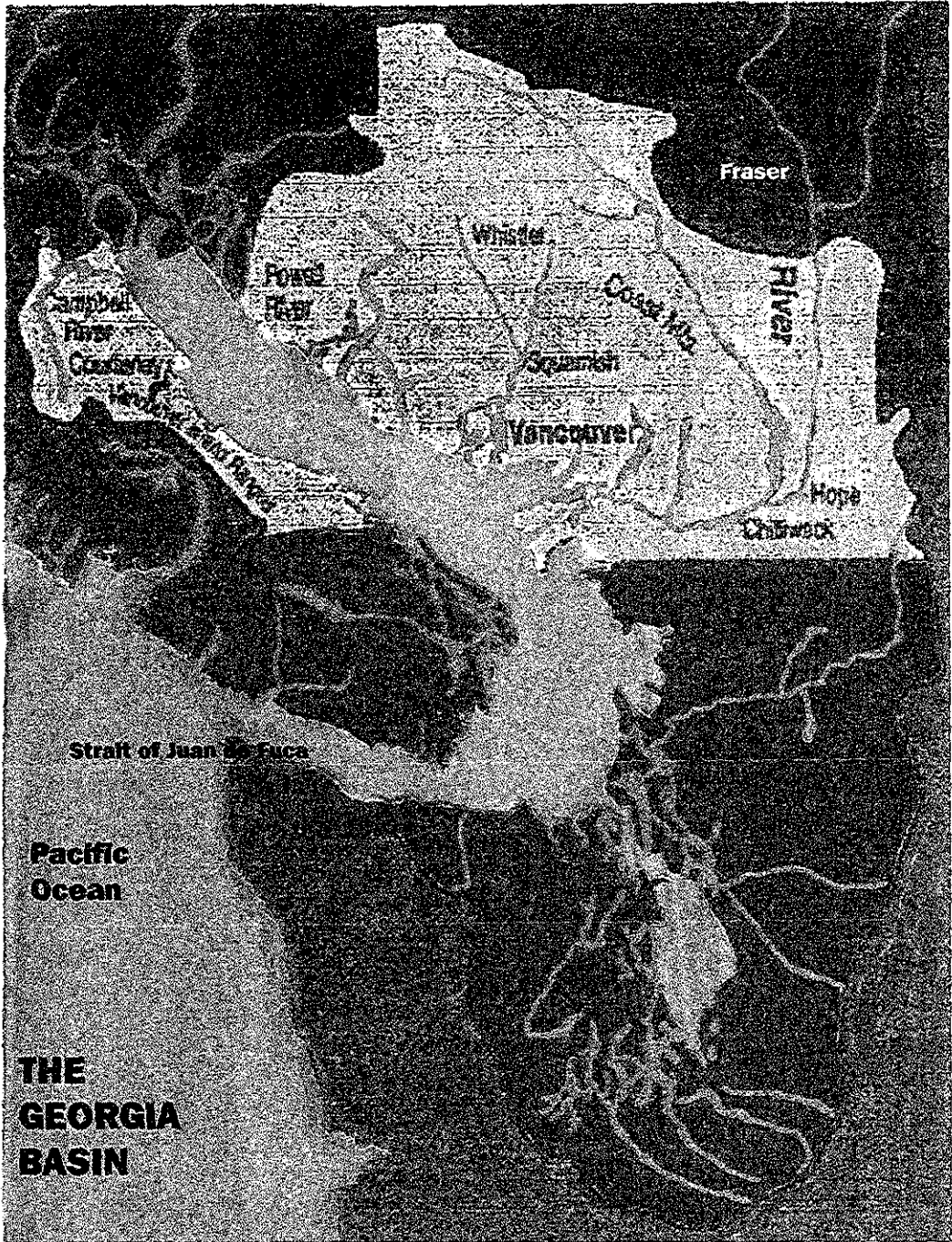
72. Región Económica del Pacífico Noroeste, <http://pnwer.org/background/profile.htm> (Consultada el 7 de agosto de 2001)
73. Canadian Park & Wilderness Society-British Columbia Chapter, <http://cpawsbc.org/index.php> (Consultada el 7 de junio de 2002)
74. Nature Conservancy Canada, www.natureconservancy.ca (Consultada el 7 de junio de 2002)
75. Wilderness Committee, <http://www.wildernesscommittee.org> (Consultada el 7 de junio de 2002)
76. West Coast Environmental Law Research Foundation, www.wcel.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
77. British Columbia Environmental Network, <http://www.bcen.bc.ca> (Consultada el 7 de junio de 2002)
78. The Society Promoting Environmental Conservation (SPEC) <http://www.spec.bc.ca> (Consultada el 7 de junio de 2002)
79. Seattle Audubon Society (SAS), www.seattleaudubon.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
80. Northwest Ecosystem Alliance, www.ecosystem.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
81. Kettle Range Conservation Group, www.kettlerange.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
82. North Cascades Conservation Council, www.northcascades.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
83. ONE/Northwest for the Environment, www.onen.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
84. Puget Soundkeeper Alliance, www.pugetsoundkeeper.org (Consultada el 7 de junio de 2002)
85. Cascadia Institute, www.columbiana.org/cascadia_institute.htm (Consultada el 7 de junio de 2002)

MAPA 1.
LA GRAN CASCADIA Y EL CORREDOR DE CASCADIA.



FUENTE: Alper, Donald K. "The idea of Cascadia: Emergent Transborder Regionalism in the Pacific Northwest-Western Canada" en *Journal of Borderlands Studies*, Vol. XI, No. 2, Estados Unidos, (otoño de 1996), págs. 5.

MAPA 2.
LA BIORREGION DE LA CUENCA DE GEORGIA/ SONDA DE PUGET.



FUENTE: Página electrónica de la Región Económica del Pacífico Noroeste,
<http://www.pnwec.org/recent%20reports/sukumar%20report.htm> (Consultada el
23 de enero de 2002)